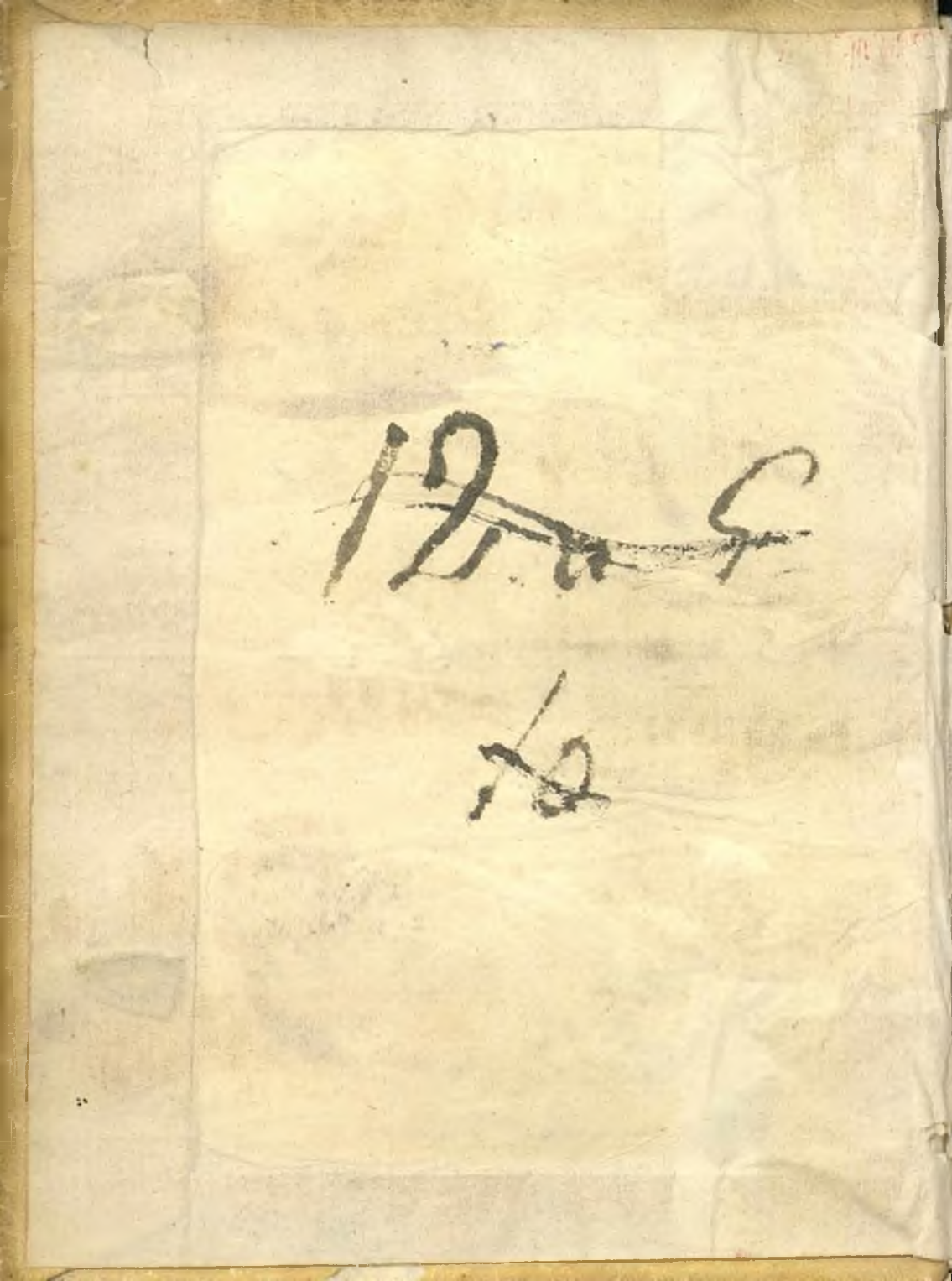
Index Librorum

Nº A
21-233



30-6-16
Nº 1
A
21
233
i17800682

30-6-16

N° 1
8-233

A
21
233

i17900682

quan preſto el Señor te fauorece.

Tus tentaciones, e imperfeciones, no comuniques con las mas deſaprouechadas de caſa, que te haras daño a ti, y a las otras, ſino con las mas perfetas.

Acuerdate que no tienes mas de vn alma, ni has de morir mas de vna vez, ni tienes mas de vna vida breue, y vna que es particular, ni ay mas de vna gloria, y eſta eterna, y daras de mano a muchas coſas.

Tu deſeo ſea de ver a Dios: tu temor, ſi le has de perder: tu dolor, que no le gozas: y tu gozo, de lo que te puede lleuar allà, y viuiras con gran paz.

Deo gratias.

LIBRO

LLAMADO CASTILLO INTERIOR, O LAS MORADAS,

ESCRITO POR LA MADRE Tereſa de Ieſus, fundadora de las Deſcalças Carmelitas, para ellas.

EN MADRID,

En la imprenta Real,

M. DC. VII.

UNIVERSITAT DE GRANADA

EN EL LIBRO DE LAS MORADAS

PROLOGO DE LA Madre Tereſa de Ieſus al Lector.

POcas coſas que me ha mandado la obediencia, ſe me han hecho tan dificultoſas, como eſcriuir aora coſas de oracion: lo vno, porque no me parece me da el Señor eſpiritu para hazerlo, ni deſeo: lo otro, por tener la cabeça tres meſes ha, con vn ruydo, y flaqueza tan grande, que a los negocios forçoſos eſcriuo con pena: mas entendiendo que la fuerça de la obediencia ſuele allanar coſas que parecen impoſsibles, la voluntad ſe determina a hazerlo de muy buena gana, aunque el natural parece que ſe aflige mucho, porque no me ha dado el Señor tanta virtud, que el pelear con

con la enfermedad contina, y con ocupaciones de muchas maneras se pueda hazer sin gran contradicion suya: hagalo el que ha hecho otras cosas mas dificultosas, por hazerme merced, en cuya misericordia confio. Bien creo he de saber dezir poco mas que lo que he dicho en otras cosas que me han mandado escriuir, antes temo que han de ser casi todas las mismas, porque assi como los paxaros que enseñan a hablar no saben mas de lo que les muestran, o oyen, y esto repiten muchas vezes, soy yo al pie de la letra. Assi si el Señor quisiere diga algo nueuo, su Magestad lo dara, o serà seruido traerme à la memoria lo que otras vezes he dicho, que aun con esto me contentaria, por tenerla tan mala, que holgaria de atinar algunas cosas que dezian estauan bien dichas, por si se huuieren perdido. Si tampoco me diere el Señor esto con cansarme, y acrecentar el mal de cabeça por obediencia, quedarè con ganancia: aunque de lo que dixere no se saque ningun prouecho. Y assi comienço a cũplirla oy, dia de la santissima Trinidad,

nidad, año de 1577. en este monasterio de san Ioseph del Carmen en Toledo, a donde al presente estoy, sujetandome en todo lo que dixere a el parecer de quien me lo manda escriuir, que son personas de grandes letras. Si alguna cosa dixere que no vaya conforme a lo que tiene la santa Iglesia Catolica Romana, serà por ignorancia, y no por malicia: esto se puede tener por cierto, y que siempre he estado, y estare sujeta por la bondad de Dios, y lo estoy a ella: sea por siempre bendito amen, y glorificado.

Dicho me han, quien me mandò escriuir, que como estas monjas destos monasterios de Nuestra Señora del Carmen, tienen necessidad de quien algunas dudas de oracion las declare, que les parecia que mejor se entienden el lenguaje vnas mugeres de otras, y que con el amor que me tienen les haria mas al caso lo que yo les dixesse, y que tienen entendido por esta causa serà de alguna importancia, si se acierta a dezir alguna cosa. Por esto yre hablando con ellas en lo que escriuiere: y

porque parece desatino pensar que puede hazer al caso a otras personas: harta merced me hara nuestro Señor, si alguna dellas se aprouechare para alabarle algun poquito, mas bien sabe su Magestad que yo no pretendo otra cosa. Y esta muy claro, que quando algo se atinare a dezir, entenderan no es mio, pues no ay causa para ello, sino fuere tener tan poco entendimiento como yo, y habilidad para cosas semejantes, si el Señor por su misericordia no la da.

MORA-

MORADAS PRIMERAS, ay en ellas dos capitulos.

CAP. I. En que trata de la hermosura y dignidad de nuestras almas: pone vna comparacion para entenderse, y dize la ganancia que es entenderla, y saber las mercedes que recebimos de Dios, y como la puerta deste castillo es oracion.

ESTANDO Yo suplicando a nuestro Señor hablasse por mi, porque yo no atinaua cosa que dezir, ni como começar a cumplir esta obediencia, se me ofrecio lo q̃ aora dire, para començar con algun fundamento, que es considerar nuestra alma como vn castillo todo de vn diamante, o muy claro cristal, adonde ay muchos aposentos, assi como en el cielo ay muchas moradas. Que si bien lo consideramos hermanas, no es otra cosa el alma del justo, sino vn parayso adonde el Señor del tiene sus deleytes. Pues que tal os parece que será el aposento adonde vn Rey tan poderoso, tan sabio, tan limpio, tan lleno de todos los bienes, se deleyta? No hallo yo cosa con que comparar la gran hermosura de vn alma, y su gran capazidad. Y verdaderamente a penas deuen llegar nuestros entendimientos por agudos que fuessen a comprehenderlo. Assi como no pueden llegar a considerar a Dios, pues el mismo dize, que nos crió a su imagen y semejança. Pues si esto es assi, como lo es, no ay para que nos cansar en querer comprehender la

hermosura deste castillo: porque puesto que ay la diferencia del a Dios, que del Criador a la criatura, pues es criatura, baste dezir su Magestad que es hecha a su imagen, para que podamos entender la gran dignidad, y hermosura del anima. No es pequeña lastima, y confusion, que por nuestra culpa no entendamos a nosotras mismas. No seria gran ignorancia hijas mias, que preguntasse vno quien es, y no se conociesse, ni supiesse quien fue su padre, ni su madre, ni de que tierra? Pues si esto seria gran bestialidad, sin comparacion es mayor la que ay en nosotras, quando no procuramos saber que cosa somos, sino que nos detenemos en estos cuerpos, y assi a bulto, porque lo hemos oydo, y porque nos lo dize la Fè, sabemos que tenemos almas: mas que bienes puede auer en esta alma, o quien està dentro en esta alma, o el gran valor della, pocas vezes lo consideramos: y assi se tiene en tan poco procurar con todo cuydado cõseruar su hermosura: todo se nos va en la grosseria del engaste, o cerca deste castillo, que son estos cuerpos. Pues consideremos que este castillo tiene, como he dicho, muchas moradas, vnas en lo alto, otras en lo baxo, otras en los lados, y en el centro, y mitad de todas estas tiene la mas principal, que es donde passan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma. Es menester que vays aduertidas a esta comparacion, quiça serà Dios seruido pueda por ella daros algo a entender de las mercedes que es Dios seruido hazer a las almas, y las diferencias que ay en ellas, hasta donde yo huuiere entendido que es posible, que todas sera imposible entenderlas nadie, segun son muchas, quanto mas quien es tan ruyn como yo. Porque os serà gran consuelo, quando el Señor

ñor os las hiziere saber, que es posible: y a quien no para alabar su gran bondad. Que assi como no nos haze daño considerar las cosas que ay en el cielo, y lo que gozan los bienauenturados, antes nos alegramos, y procuramos alcançar lo que ellos gozan, tan poco no nos le hara ver que es posible en este destierro comunicarse vn tan gran Dios, con vnos gusanos tan llenos de mal olor, y amarlos vna bondad tan buena, y vna misericordia tan sin tassa. Tengo por cierto, que a quien hiziere daño entender que es posible hazer Dios esta merced en este destierro, que estara mul falta de humildad, y del amor del proximo, porque si esto no es, como nos podemos dexar de holgar de que haga Dios estas mercedes a vn hermano nuestro, pues no impide para hazernoslas a nosotras? y de que su Magestad dè a entender sus grandezas, sea en quien fuere, que algunas vezes serà solo por mostrarlas, como dixo del ciego que dio vista, quando le preguntaron los Apostoles, si era por sus pecados, o de sus padres. Y assi acaece no las hazer por ser mas santos a quien las haze, que a los que no, sino porque se conozca su grandeza, como vemos en san Pablo, y la Madalena: y para que nosotros le alabemos en sus criaturas. Podrase dezir, que parecen cosas imposibles, y que es bien no escandalizar a los flacos. Menos se pierde en que ellos no lo crean, que no en que se dexe de aprouechar a los que Dios las haze, y a los que se regalaran, y despertaran a mas amar a quien haze tantas misericordias, siendo tan grande su poder y magestad. Quanto mas que se que hablo con quien no aurà este peligro, porque saben, y creen que haze Dios aun muy mayores muestras de amor. Yo se que quien esto no creyere, no lo

verà por esperiencia, porque es muy amigo de que no põgan tassa a sus obras, y assi hermanas jamas os acaez ca, a las que el Señor no lleuare por este camino. Pues tornando a nuestro hermoso, y deleytoso castillo, hemos de ver como podremos entrar en el. Parece q̃ digo algun disparate, porq̃ si este castillo es el alma, claro està q̃ no ay para que entrar pues se es ella el mismo: como pareceria desatino dezir a vno q̃ entrasse en vna pieça, estãdo ya dẽtro. Mas aueys de entender q̃ va mucho de estar a estar, q̃ ay muchas almas que se estan en la ronda del castillo, q̃ es a donde estã los q̃ le guardan, y q̃ no se les da nada de entrar dẽtro, ni sabẽ que ay en aquel tã precioso lugar, ni quiẽ esta dẽtro, ni aun q̃ piezas tiene. Ya aueys oydo en algunos libros de oracion acõsejar al alma q̃ entre dẽtro de si, pues esto mismo es lo que digo. Deziame poco ha vn gran letrado, que son las almas que no tienen oracion, como vn cuerpo con perlesia, o tullido, que aunque tiene pies y manos no los puede mandar: que assi son, que ay almas tan enfermas, y mostradas a estarse en cosas esteriores, q̃ no ay remedio que entren dentro de si: porque ya la costumbre las tiene tales, de auer siẽpre tratado con las sauandijas, y bestias q̃ estan en el centro del castillo, que ya ca si estan hechas como ellas: y con ser de natural tã ricas, y poder tener su conuersacion no menos que con Dios, no ay remedio. Y si estas almas no procuran entender, y remediar su gran miseria, quedarse han hechas estatuas de sal, por no boluer la cabeça hàzia si: assi como lo quedò la muger de Lot, por boluerla. Porque a quanto yo puedo entender, la puerta para entrar en este castillo, es la oracion y consideracion, no digo mas mental, que vocal, que como sea oracion, ha de ser con

con cõsideracion: porque la que no aduierte con quien habla, y lo q̃ pide, y quien es quiẽ pide, y a quiẽ, poco tiene de oracion, aũque mucho menee los labios, porque aunq̃ algunas vezes si serà, aunq̃ no lleue este cuydado, mas es auiẽdole lleuado otras: mas quiẽ tuuiesse de costũbre hablar con la Magestad de Dios, como hablaria cõ su esclauo, q̃ ni mira si dize mal, sino lo que se le viene a la boca, y tiene deprendido, por hazerlo otras vezes, no lo tengo por oracion, ni plega a Dios que ningun Christiano la tenga desta suerte: que entre vosotras hermanas, espero en su Magestad no la aura, por la costumbre que ay de tratar de cosas interiores, que es harto bueno para no caer en semejãte bestialidad. Pues no hablemos con estas almas tullidas, que sino viene el mismo Señor a mandarlas se leuanten, como el que auia treynta años que estaua en la picina, tienen harta mala ventura, y gran peligro: sino con otras almas que en fin entran en el castillo, porque aunque estan muy metidas en el mundo, tiẽ buenos desseos que alguna vez, aunq̃ de tarde en tarde, se encomiendan a nuestro Señor: consideran quien son, aunque no muy de espacio, alguna vez en vn mes: rezã, llenos de mil negocios el pensamiento, casi lo ordinario es esso, porque estan tan asidos a ellos, que como adonde està su tesoro, se va alla el coraçon: ponen por si algunas vezes de desocuparse, y es gran cosa el propio conocimiento, y ver que no van bien para atinar a la puerta: en fin entran en las primeras piecas de las baxas, mas entran con ellos tantas sauandijas, que ni les dexan ver la hermosura del castillo, ni sossegar, harto hazen en auer entrado. Parecerosha hijas que es esto impertinẽte, pues por la bondad del Señor no soys destas. Aueys de

tener

tener paciencia, porque no sabre dar a entender como yo tengo entendido algunas cosas interiores de oracion, sino es assi, y aun plega al Señor que atine a dezir algo, porque es bien dificultoso lo que querria daros a entender, sino ay esperiencia: si la ay, vereys que no se puede hazer menos de tocar en lo que plega al Señor no nos toque por su misericordia.

CAP. II. *Trata de quan fea cosa es vn alma que està en pecado mortal, y como quiso Dios dar a entender algo desto a vna persona. Trata tambien algo sobre el propio conocimiento: es de prouecho, porque ay algunos puntos de notar: dize como se han de entender estas moradas.*

ANtes que passe adelãte, os quiero dezir que considereys, que sera ver este castillo tan resplandeciente, y hermoso, esta perla Oriental, este arbol de vida que està plãtado enlas mismas aguas viuas de la vida, que es Dios, quando cae en vn pecado mortal. No ay tinieblas mas tenebrosas, ni cosa tan escura, y negra, q̃ no estè mucho mas. No queravs mas saber, de que con estarse el mismo Sol que le daua tanto resplandor, y hermosura, toda via en el centro de su alma, es como si alli no estuuiesse, para participar del, cõ ser tan capaz para gozar de su Magestad, como cristal para resplãdecer en el el Sol. Ninguna cosa le aprouecha. Y de aqui viene que todas las buenas obras que hiziere estando assi en pecado mortal, son de ningun

gun fruto para alcançar la gloria, porque procediendo de aquel principio que es Dios, de donde nuestra virtud es virtud, y apartandonos del, no puede ser agradable a sus ojos: pues en fin el intento de quien haze vn pecado mortal no es contentarle, sino hazer plazer al demonio, que como es las mismas tinieblas, assi la pobre alma queda hecha vna misma tiniebla. Yo se de vna persona a quien quiso nuestro Señor mostrar como quedaua vn alma quando peca mortalmente, dezia aquella persona, que le parecia que si lo entendiessen, no pecaria ninguno, aunque se pusiesse a mayores trabajos que se pueden pensar, por huyr de las ocasiones. Y assi le dio mucha gana que todos lo entendiessen: y assi os la dè a vosotras hijas, de rogar mucho a Dios por los que estan en este estado todos hechos vna escuridad, y assi son sus obras) porque assi como de vna fuente muy clara lo son todos los arroyços que salen della, como es vn alma que està en gracia (que de aqui le viene ser sus obras tan agradables a los ojos de Dios y de los hombres, porque proceden desta fuente de vida, adonde el alma està como vn arbol plãtado en ella, que la frescura, y fruto no tuuiera, sino le procediera de alli, que esto la sustenta, y haze no se cãse, y q̃ dè buen fruto.) Assi el alma que por su culpa se aparta desta fuẽte, y se plãta en otra de muy negrissima agua, y de muy mal olor, todo lo que corre della es la misma desuentura, y suziedad Es de considerar aqui, q̃ la fuẽte, y aquel Sol resplandeciente que està en el centro del alma, no pierde su resplandor, y hermosura, que siempre està dẽtro della, y cosa no puede quitar su hermosura: mas si sobre vn cristal que està al Sol, se pusiesse vn paño muy negro, claro està que aunque el Sol dè en el no hara su-

ope-

operacion en el criſtal. O almas redimidas por la ſangre de Ieſu Chriſto, entendeos, y aued laſtima de voſotras, como es poſsible que entendiendo eſto no procureys quitar eſta pez deſte criſtal: mirad que ſi ſe os acaba la vida, jamas tornareys a gozar deſta luz. O Ieſus, que es ver a vn alma apartada della? quales quedan los pobres apoſentos del caſtillo? que turbados andan los ſentidos? que es la gente que viue en ellos, y las potencias, que ſon los alcaydes y mayordomos, y maeſtreſalas, con que ceguedad, con que mal gouierno, en fin como adonde eſtà plantado el arbol, que es el demonio, que fruto puede dar? Oi vna vez a vn hombre eſpiritual, que no ſe eſpantaua de coſas que hizieſſe vno que eſta en pecado mortal, ſino de lo que no hazia. Dios por ſu miſericordia nos libre de tan gran mal, que no ay coſa mientras viuimos que no merezca eſte nõbre de mal, ſino eſta, pues acarrea males eternos para ſin fin. Eſto es hijas de lo que hemos de andar temeroſas, y lo que hemos de pedir a Dios en nueſtras oraciones: porque ſi el no guarda la ciudad, en vano trabajaremos, pues ſomos la miſma vanidad. Dezia aquella perſona que auia ſacado dos coſas de la merced que Dios le hizo: La vna, vn temor grãdiſsimo de ofenderle, y aſsi ſiempre le andaua ſuplicando no la dexaſſe caer, viendo tan terribles daños: La ſegunda, vn eſpejo para la humildad, mirando como coſa buena que hagamos, no viene ſu principio de noſotros, ſino deſta fuente adonde eſta plantado eſte arbol de nueſtras almas, y deſte Sol que dà calor a nueſtras obras. Dezia que ſe le repreſentò eſto tã claro, que en haziendo alguna coſa buena, o viendola hazer, acudia a ſu principio, y entendia como ſin eſta ayuda

da no podiamos nada, y de aqui le procedia yr luego a alabar a Dios, y lo mas ordinario no ſe acordar de ſi en coſa buena que hizieſſe. No ſeria tiempo perdido hermanas, el q̃ gaſtaſſedes en leer eſto, ni yo en eſcriuirlo, ſi quedaſſemos con eſtas dos coſas: que los letrados, y entendidos, muy bien las ſaben, mas nueſtra torpeza de las mugeres, todo lo ha meneſter: y aſsi, por ventura quiere el Señor que vengan a nueſtra noticia ſemejantes comparaciones: plega a ſu bondad nos dè gracia para ello. Son tan eſcuras de entender eſtas coſas interiores, que quien tan poco ſabe como yo, forçado aura de dezir muchas coſas ſuperfluas, y aun deſatinadas, para dezir alguna que acierte: es meneſter tenga paciencia quien lo leyere, pues yo la tẽgo para eſcriuir lo que no ſe Que cierto algunas vezes tomò el papel como vna coſa boua, que ni ſe que dezir, ni como començar. Bien entiendo que es coſa importante para voſotras, declarar algunas interiores, como pudiere, porque ſiempre oymos quan buena es la oracion, y tenemos de conſtituciõ tenerla tantas horas, y no ſe nos declara mas de lo que podemos noſotras, y de coſas que obra el Señor en vn alma, declaraſe poco, digo ſobrenatural: diziendoſe, y dandoſe a entender en muchas maneras, ſernos ha mucho conſuelo conſiderar eſte edificio celeſtial, e interior, tan poco entendido de los mortales, aunq̃ vayan muchos por el. Y aunque en otras coſas q̃ he eſcrito, ha dado el Señor algo a entender, he entendido que algunas no las auia entendido, como deſpues acà, en eſpecial de las mas dificultoſas. El trabajo es, que para llegar a ellas, como he dicho, ſe auran de dezir muchas muy ſabidas, porque no puede ſer menos para mi rudo ingenio. Pues tornemos aora a nueſtro

caſtillo

castillo de muchas moradas. No aueys de entẽder estas moradas, vna empos de otra, como cosa enhilada, sino poner los ojos en el centro, que es la pieça, o palacio a donde està el Rey, y considerar como vn palmito que para llegar, a lo q̃ es de comer tiene muchas coberturas que todo lo sabroso cercan assi aca, en rededor desta pieça estan muchas, y encima assi mismo, porque las cosas del alma, siempre se hã de considerar con plenitud, y anchura, y grandeza, pues no le leuantan nada, que capaz es de mucho mas, que podremos cõsiderar, y a todas partes della se comunica este Sol que està en este palacio. Esto importa mucho a qualquier alma que tenga oracion, poca, o mucha, que no la arrinconen ni aprieten, dexẽla andar por estas moradas, arriba y abaxo, y a los lados, pues Dios la dio tan gran dignidad: no se estruje en estar mucho tiempo en vna pieça sola, aũque sea en el propio conocimiento, que con quan necessario es esto (miren que me entiendan) aun a las que las tiene el Señor en la misma morada que el està: que jamas por encumbradas que esten, les cumple otra cosa, ni podran aunque quieran, que la humildad siempre labra como la abeja en la colmena la miel, q̃ sin esto todo va perdido: mas consideremos que la abeja no dexa de salir a bolar para traer flores, assi el alma en propio conocimiento, creame, y bucle algunas vezes a cõsiderar la grandeza y magestad de su Dios, aqui vera su baxeza mejor que en si misma, y mas libre de las sauandijas que entrã en las primeras pieças, que es el propio conocimiento, que como digo, es harta misericordia de Dios que se exercite en esto, tanto es lo demas como lo de menos, suelen dezir. Y creanme, que con la virtud de Dios obraremos muy mayor virtud, q̃ muy atadas

atadas a nuestra tierra. No se si queda dado bien a entender, porque es cosa tan importante este conocernos, que no querria en ello huuiesse jamas relaxacion por subidas que esteys en los cielos, pues mientras estamos en esta tierra, no ay cosa que mas nos importe que la humildad. Y assi torno a dezir, que es muy bueno, y muy rebueno, tratar de entrar primero en el aposento adonde se trata desto, que bolar a los demas, porque este es el camino: y si podemos yr por lo seguro y llano, para que hemos de querer alas para bolar? Mas busquemos como aprouechar mas en esto: y a mi parecer, jamas nos acabamos de conocer, sino procuramos conocer a Dios, mirando su grandeza, acudamos a nuestra baxeza: y mirando su limpieza, veremos nuestra inmundicia, cõsiderando su humildad, veremos quan lexos estamos de ser humildes. Ay dos ganancias desto. La primera, està claro que parece vna cosa blanca, muy mas blanca cabe la negra, y al cõtrario la negra cabe la blanca. La segunda, es porque nuestro entendimiento y voluntad se haze mas noble, y mas aparejada para todo bien tratando a bueltas de si con Dios: y si nunca salimos de nuestro cieno de miserias, es mucho inconueniente. Assi como deziamos de los que estan en pecado mortal, quan negras y de mal olor son sus corrientes: assi aca, aunque no son como aquellas, (Dios nos libre que esto es comparacion) metidos siempre en la miseria de nuestra tierra, nunca el corriente saldra de cieno de temores, de pusilanimidad, y couardia, de mirar si me miran, no me miran: si yendo por este camino me sucedera mal, si osara començar aquella obra, si sera soberuia, si es bien que vna persona tan miserable trate de cosa tan alta como la oracion, si me ternan por

mejor, ſino voy por el camino de todos, que no ſon buenos los eſtremos, aunque ſean en virtud, que como ſoy tã pecadora, ſerà caer de mas alto, quiça no yrè adelante, y harè daño a los buenos, que vna como yo no ha meneſter particularidades. O valame Dios hijas, que de almas deue el demonio de auer hecho perder mucho por aqui, q̃ todo eſto les parece humildad, y otras muchas coſas que pudiera dezir, y viene de no acabar de entendernos, que tuerce el propio conocimiento, ſi nunca ſalimos de noſotros miſmos. No me eſpanto q̃ eſto, y mas ſe puede temer: por eſſo digo hijas, que pongamos los ojos en Chriſto nueſtro bien, y alli deprenderemos la verdadera humildad, y en ſus ſantos: y ennoblecerſe ha el entendimiento, como he dicho, y no harà el propio conocimiento ratero, y cobarde, que aunque eſta es la primera morada, es muy rica, y de tan gran precio, que ſi ſe deſcabulle de las ſauandijas de lla, no ſe quedarà ſin paſſar adelante. Terribles ſon los ardides y mañas del demonio, para que las almas no ſe conozcan, ni entiendan ſus caminos. Deſtas moradas primeras podrè yo dar muy buenas ſeñas de experiencia, por eſſo digo, que no conſideren pocas pieças, ſino vn millon: porq̃ de muchas maneras entrã almas aqui, vnas y otras, con buena intencion: mas como el demonio ſiempre la tiene tan mala, deue tener en cada vna muchas legiones de demonios para combatir, que no paſſen de vnas a otras: y como la pobre alma no lo entiende, por mil maneras nos haze trãpantojos, lo que no puede tanto a las que eſtan mas cerca de dõde eſtà el Rey: y aqui como aun ſe eſtan embeuidas en el mundo, y engolfadas en ſus contentos, y deſuanecidas en ſus honras, y pretenſiones, no tienen la fuerça los vaſſallos

los del alma, que ſon los ſentidos y potencias que Dios les dio de ſu natural, y facilmente eſtas almas ſon vencidas. Aunque anden con deſſeos de no ofender a Dios, y hagan buenas obras las que ſe vieren en eſte eſtado, han meneſter acudir a menudo como pudieren a ſu Mageſtad, y tomar a ſu bendita Madre por interceſſora, y a ſus ſantos, para que ellos peleẽ por ellas, que ſus criados pocas fuerças tienen para ſe defender. A la verdad en todos eſtados es meneſter que nos vengan de Dios, ſu Mageſtad nos las de por ſu miſericordia, Amen. Que miſerable es la vida en que viuimos! Porque en otra parte dixe mucho del daño que nos haze hijas, no entender bien eſto de la humildad, y propio conocimiento, no os digo mas aqui, aunque es lo que mas nos importa, y plega al Señor aya dicho algo que os aproueche. Aueys de notar, que en eſtas moradas primeras llega poco la luz, que ſale del palacio donde eſta el Rey, porque, aunque no eſtan eſcurecidas, y negras, como quando el alma eſtà en pecado, eſtan eſcurecidas en alguna manera, para que no las pueda ver, el que eſta en ellas digo, y no por culpa de la pieça (que no ſe darme a entender) ſino porque con tantas coſas malas, culebras, viuoras, y coſas ponçoñoſas que entraron con el no le dexan aduertir a la luz. Como ſi vno entraſſe en vna parte donde entra mucho ſol, y lleuaſſe tierra en los ojos, que caſi no los pudieſſe abrir. Clara eſtà la pieça mas el no la goza por el impedimẽto deſtas fieras, y beſtias, que le hazen cegar los ojos para no ver ſino a ellas. Aſsi me parece deue ſer vn alma, que aunque no eſtà en mal eſtado, eſtà tan metida en coſas del mundo, y tan empapada en la hazienda, o honra, o negocios, como tengo dicho, que

aũque en hecho de verdad se querria ver, y gozar desu hermosura no la dexan, ni parece que puede descabullirse de tantos impedimentos. Y conuiene mucho para auer de entrar en las segundas moradas, que procure dar de mano a las cosas, y negocios no necessarios cada vno conforme a su estado. Que es cosa que le importa tanto para llegar a la morada principal, que sino comiença a hazer esto, lo tengo por imposible, y aun estar sin mucho peligro en la que està, aunque aya entrado en el castillo, porque entre cosas tan ponçoñosas vna vez o otra es imposible dexarla de morder. Pues que seria hijas, si las que estan libres destos tropieços como nosotras, y hemos ya entrado muy mas dentro a otras moradas secretas del castillo, por nuestra culpa tornassemos a salir a estas barahundas, como por nuestros pecados deue auer muchas personas, que las ha hecho Dios mercedes, y por su culpa las echan a esta miseria. Acà libres estamos en lo exterior, en lo interior plega al Señor que lo estemos, y nos libre. Guarda os hijas mias de cuydados agenos. Mirad que en pocas moradas deste castillo dexan de combatir los demonios. Verdad es, que en algunas tienen fuerça las guardas para pelear, como creo he dicho, que son las potencias: mas es mucho menester no nos descuydar para entender sus ardides, y que no nos engañen hechos angeles de luz, que ay vna multitud de cosas que nos puedẽ hazer daño entrando poco a poco, y hasta auerle hecho no le entendemos. Ya os dixe otra vez, que es como vna lima sorda, que hemos menester entenderlo a los principios. Quiero dezir alguna cosa para daroslo mejor a entender. Pone en vna hermana vnos impetus de penitencia, que le parece no tiene descanso, sino quan do

quando se està atormentando: este principio bueno es mas si la Perlada ha mandado que no hagan penitencia sin licencia, y le haze parecer que en cosa tã buena bien se puede atreuer, y escondidamente se da tal vida que viene a perder la salud, y no hazer lo que manda la regla, ya veys en que parò este bien. Pone a otra vn zelo de la perfecion muy grande, esto muy bueno es, mas podria venir de aqui, que qualquier faltica de las hermanas le pareciesse vna grã quiebra, y vn cuydado de mirar si las hazen, y acudir a la Perlada: y algunas vezes podria ser no ver las suyas: y por el gran zelo que tienen de la religion, como las otras no entienden lo interior, y veen el cuydado, podria ser no lo tomar tan bien. Lo que aqui pretende el demonio no es poco, que es resfriar la caridad, y el amor de vnas con otras, que seria gran daño. Entendamos hijas mas, que la perfecion verdadera, es amor de Dios, y del proximo, y quanto con mas perfecion guardaremos estos dos mãdamientos, seremos mas perfetas. Toda nuestra regla y constituciones, no sirven de otra cosa, sino de medios para guardar esto con mas perfecion. Dexemonos de zelos indiscretos, que nos pueden hazer mucho daño, cada vna se mire a si. Porque en otras partes os he dicho harto sobre esto, no me alargarè. Importa tanto este amor de vnas con otras, que nunca querria que se os oluidasse, porque de andar mirando en las otras vnas naderias, que a las vezes no serà imperfecion, sino como sabemos poco, quiça lo echaremos a la peor parte: puede el alma perder la paz, y aun inquietar la de las otras: mirà si costaria caro la perfecion. Tambien podria el demonio poner esta tentacion con la Priora, y seria mas peligrosa. Para esto es menester mucha discre

cion: porque si fuessen cosas que van contra la regla, y constitucion, es menester que no todas vezes se eche a buena parte, sino auisarla, y sino se emendare, yr al Perlado, esto es caridad. Y tambien con las hermanas, si fuesse alguna cosa graue, y dexarlo toda por miedo, si es tentacion, seria la misma tentacion. Mas hase de aduertir mucho, porque no nos engañe el demonio, no lo tratar vna cõ otra, que de aqui puede sacar el demonio gran ganancia, y començar costumbre de murmuracion, sino con quien ha de aprouechar, como tengo dicho. Aqui gloria a Dios, no ay tanto lugar como se guarda tan contino silencio, mas bien es que estemos sobre auiso.

MORADAS SEGVNDAS: ay en ellas vn capitulo solo.

CAP. VNICO. Trata de lo mucho que importa la perseuerancia para llegar a las postreras moradas, y la gran guerra que da el demonio, y quanto conuiene no errar el camino en el principio para acertar, da vn medio que ha prouado ser muy eficaz.

AOra vengamos a hablar quales seran las almas que entran a las segundas moradas, y que hazen en ellas. Queria dezir poco por que lo he dicho en otras partes bien largo,

go, y sera imposible dexar de tornar a dezir otra vez mucho delio, porque cosa no se me acuerda de lo dicho, que si lo pudiera guisar de diferentes maneras, bien se que no os enfadarades, como nunca nos cansamos de los libros que tratan desto con ser muchos. Es de los que han ya començado a tener oracion, y entendido lo que les importa no se quedar en las primeras moradas, mas no tienen determinacion para dexar muchas vezes de estar en ellas, porque no dexan las ocasiones que es harto peligro, mas harta misericordia es, que algun rato procuren huyr de las culebras, y cosas ponçoñosas, y entiendan que es bien dexarlas. Estos en parte tienen harto mas trabajo que los primeros, aunque no tanto peligro, porque ya parece los entienden, y ay gran esperança de que entraran mas adentro. Digo que tienen mas trabajo, porque los primeros son como mudos que no oyen, y assi passan mejor su trabajo de no hablar, lo que no passarian, sino muy mayor, los que oyessen, y no pudiessen hablar. Mas no por esso se dessea mas lo de los que no oyen. Que en fin es gran cosa entender lo que nos dizen. Assi estos entienden los llamamientos que les haze el Señor, porque como van entrando mas cerca de donde està su Magestad, es muy buen vezino, y tanta su misericordia, y bondad, que aun estandonos en nuestros passatiempos, negocios, y contentos, y baraterias del mundo, y cayendo, y leuantando en pecados (porque estas bestias son tan ponçoñosas, y peligrosa su compañia, y bullicioſas, que por marauilla dexaràn de tropeçar en ellas para caer) con todo esto tiene en tanto este Señor nuestro que le queramos, y procuremos

su cõpañia,que vna vez o otra no nos dexa de llamar, para que nos acerquemos a el. Y esta voz tan dulce, que se deshaze la pobre alma en no hazer luego lo que le manda, y assi como digo, es mas trabajo que no lo oyr. No digo que son estas vozes, y llamamientos como otros que dire despues,sino con palabras que oyen a gente buena,o sermones,o con lo que leen en buenos libros, y cosas muchas que aueys oydo por donde llama Dios,o enfermedades, y trabajos,y tambien con vna verdad que enseña en aquellos ratos que estamos en la oracion, sea quan floxamente quisieredes, tiene los Dios en mucho. Y vosotras hermanas no tengays en poco esta primera merced, ni os desconsoleys, aunque no responday luego al Señor. Que bien sabe su Magestad aguardar muchos dias, y años, en especial quando vee perseuerancia, y buenos desseos.Esto es lo mas necessario aqui, porque con ella jamas se dexa de ganar mucho. Mas es terrible la bateria que aqui dan los demonios de mil maneras, y con mas pena del alma,q̃ en la passada.Porque aculla estaua muda,y sorda, alomenos oia muy poco, y resistio menos, como quien tiene en parte perdida la esperança de vencer. Aqui està el entendimiento mas viuo, y las potencias mas sabias, andan los golpes, y la artilleria, demanera que no lo puede el alma dexar de oyr. Porque aqui es representar los demonios estas culebras de las cosas del mundo, y el hazer los contentos del, casi eternos: la estima en que estan tenidos en el: los amigos, y parientes: la salud en las cosas de penitencia,que siempre comiença el alma que entra en esta morada a desear hazér alguna, y otras mil maneras de impedimentos. O Iesus que es la barahunda que aqui ponen los demonios,

nios, y las aficiones de la pobre alma que no sabe si passar adelante, o tornar a la primera pieça. Porque la razon por otra parte le representa el engaño,que es pẽsar que todo esto vale nada en comparacion de lo que pretende.La Fè la enseña qual es lo que cumple.La memoria le representa en lo que paran todas estas cosas, trayendole presente la muerte de los que mucho gozaron estas cosas transitorias, como algunas ha visto supitas, quan presto son oluidados de todos, y algunos que conocio en gran prosperidad, como los ha visto pisar debaxo de la tierra, y passado por la sepultura muchas vezes, y mirado q̃ estan en aquel cuerpo hiruiendo muchos gusanos, y otras cosas que le puede poner delante. La voluntad se inclina a amar donde tan innumerables cosas, y muestras ha visto de amor, y queria pagar alguna: en especial se le pone delante como nunca se quita de con el este verdadero amador acompañandole, dandole vida,y ser. Luego el entendimiento acude, con darle a entender que no puede cobrar mejor amigo, aunque viua muchos años, que todo el mundo està lleno de falsedad, y estos contentos,que le pone el demonio de trabajos, y cuydados, y contradiciones:y le dize que estè cierto,que fuera deste castillo no hallarà seguridad, ni paz, que se dexe de andar por casas agenas, pues la suya està tan llena de bienes,si la quiere gozar,y q̃ quien ay que halle todo lo que ha menester como el en su casa,en especial teniendo tal huesped que le harà Señor de todos los bienes, si el quiere no andar perdido como el hijo Prodigo comiẽdo manjar de puercos.Razones son estas para vẽcer los demonios. Mas o Señor, y Dios mio,que la costumbre en las cosas de vanidad,y el ver que todo el mundo trata dest-

todo lo estraga todo. Porque està tan muerta la Fè que queremos mas lo que vemos, que lo que ella nos dize. Y a la verdad no vemos sino harta miseria en los que van tras estas cosas visibles: mas esso han hecho estas cosas ponçoñosas que tratamos, que como si a vno muerde vna viuora se emponçoña todo y se hincha, assi es aca, si no nos guardamos. Claro està que es menester muchas curas para sanar. Y harta merced nos haze Dios, sino morimos dello. Cierto passa el alma aqui grãdes trabajos: en especial si entiende el demonio que tiene aparejo, y costumbres para yr muy adelante, todo el infierno juntarà para hazerle tornar a salir fuera. A Señor mio aqui es menester vuestra ayuda, que sin ella no se puede hazer nada, por vuestra misericordia no consintays que esta alma sea engañada para dexar lo comẽçado, dalde luz para que vea como està en esto todo su bien, y para que se aparte de malas compañias, que grandissima cosa es tratar con los que tratan desto allegarse no solo a los que viere en estos aposentos que el està, sino a los que entendiere que han entrado a los demas cerca, porque le sera gran ayuda, y tanto los puede conseruar que le metan consigo. Siempre estè cõ auiso de no se dexar vencer, porque si el demonio le vee con vna gran determinacion, de que antes perdera la vida, y el descanso, y todo lo que le ofrece, que tornar a la pieça primera, muy mas presto le dexarà. Sea varon, y no de los que se echauan a beuer de bruzes quando yuan a la batalla con Gedeon, sino que se determine que va a pelear con todos los demonios, y que no ay mejores armas que las de la Cruz, aunque otras vezes he dicho esto, y por tanto lo torno a dezir aqui: es que no se acuerde que ay regalos en esto que co-

comiença, porque es muy baxa manera de començar a labrar vn tan precioso y grande edificio: y si comiençan sobre arena, daran con todo en el suelo, nunca acabaran de andar desgustados, y tentados, porque no son estas las moradas adõde llueue el manà, estan mas adelante adõde todo sabe a lo que quiere vn alma, porque no quiere sino lo que quiere Dios. Es cosa donosa, que aun estamos cõ mil embaraços, è imperfeciones, y las virtudes que aun no saben andar, sino que ha poco que comẽçaron a nacer, y plega a Dios esten comẽçadas: y no auemos verguença de querer gustos en la oracion, y quexarnos de sequedades. Nũca os acaezca hermanas, abraçaos con la Cruz q̃ vuestro esposo lleuò sobre si, y entended q̃ esta ha de ser vuestra empresa, la que mas pudiere padecer, q̃ padezca mas por el, y serà la mejor librada, lo demas como cosa accessoria, si os lo diere el Señor, dalde muchas gracias. Pareceros ha q̃ para los trabajos esteriores biẽ determinadas estays, con q̃ os rega le Dios en lo interior, su Magestad sabe mejor lo q̃ nos conuiene: no ay para q̃ le aconsejar lo q̃ nos ha de dar, q̃ nos puede con razon dezir, que no sabemos lo que pedimos. Toda la pretension de quien comiença oracion (y no se os oluide esto que importa mucho) ha de ser trabajar, y determinarse, y disponerse con quantas diligencias pueda hazer, a conformar su voluntad con la de Dios, y como dire despues, estad muy ciertas, que en esto consiste toda la mayor perfecion que se puede alcançar en el camino espiritual. Quien mas perfetamẽte tuuiere esto, mas recebira del Señor, y mas adelante està en este camino no penseys que ay aqui mas algaranias, ni cosas no sabidas, ni entendidas, que en esto consiste todo nuestro bien. Pues si erramos en el principio,

que-

queriendo luego que el Señor haga la nueſtra, y que nos lleue como imaginamos, que firmeza puede lleuar eſte edificio? procuremos hazer lo que es en noſotras, y guardarnos deſtas ſauandijas ponçoñoſas, que muchas vezes quiere el Señor que nos perſigan malos penſamientos, y nos aflijan, ſin poderlos echar de noſotras, y ſequedades, y aun algunas vezes permite que nos muerdan, para que nos ſepamos guardar deſpues, y para prouar ſi nos peſa mucho de auerle ofendido, por eſſo no os deſanimeys, ſi alguna vez cayeredes, para dexar de procurar yr adelante, que de eſſa cayda ſacarà Dios bien, como haze el que vende la triaca, para prouar ſi es buena, que beue la ponçoña primero. Quando no vieſſemos en otra coſa nueſtra miſeria, y el gran daño que nos haze andar derramados, ſino en eſta bateria que ſe paſſa, para tornarnos a recoger, baſtaria. Puede ſer mayor mal, que no nos hallemos en nueſtra miſma caſa, que eſperança podemos tener de hallar ſoſsiego en otras caſas, pues en las propias no podemos ſoſſegar? ſino que tan grandes y verdaderos amigos y parientes, y con quien ſiempre, aunque no queramos, hemos de viuir, como ſon las potencias, eſſas parece nos hazen la guerra, como ſentidas de la que a ellas les han hecho nueſtros vicios. Paz, paz hermanas mias, dixo el Señor, y amoneſtò a ſus Apoſtoles tantas vezes. Pues creeme que ſi no la tenemos, y procuramos en nueſtra caſa, que no hallaremos en las eſtrañas. Acabeſe ya eſta guerra, por la ſangre que derramò Chriſto por noſotros, lo pido yo a los que no han començado a entrar en ſi, y a los que han començado, que no baſte para hazerlos tornar atras. Miren que es peor

peor la recayda, que la cayda, ya veen ſu perdida, confien en la miſericordia de Dios, y nada en ſi, y veran como ſu Mageſtad los lleua de vnas moradas a otras, y los mete en la tierra adonde eſtas fieras no les puedan tocar ni canſar, ſino que ellos las ſujeten a todas, y burlen dellas, y gozen de muchos mas bienes que podrian deſſear, aun en eſta vida digo. Porque como dixe al principio, os tengo eſcrito como os aueys de auer en eſtas turbaciones que aqui pone el demonio: y como no ha de yr a fuerça de braços el començarſe a recoger, ſino con ſuauidad, para que podays eſtar mas continuamente, no lo dirè aqui, mas de que de mi parecer haze mucho al caſo tratar con perſonas experimentadas. Porque en coſas que no ſon neceſſarias hazer, penſareys que ay gran quiebra, como no ſea el dexarlo todo, lo guiara el Señor a nueſtro prouecho, aunque no hallemos quien nos enſeñe, que para eſte mal no ay remedio, ſino ſe torna a començar, ſino yr perdiendo poco a poco mas el alma, y aun plega a Dios que lo entienda. Podria alguna penſar, que ſi tanto mal es tornar atras, que mejor ſerà nunca començarlo, ſino eſtarſe fuera del caſtillo. Ya os dixe al principio, y el miſmo Señor lo dize, que quien anda en el peligro, en el parece: y que la puerta para entrar en eſte caſtillo, es la oracion. Pues penſar que hemos de entrar en el cielo, y no entrar en noſotras conociendonos, y conſiderando nueſtra miſeria, y lo que deuemos a Dios, y pidiendole muchas vezes miſericordia, es deſatino. El miſmo Señor dize: Ninguno ſubirà a mi Padre, ſino por mi? No ſe ſi dize aſsi, creo que ſi: O quien me vee a mi, vee a mi Padre. Pues ſi nunca le miramos, ni conſideramos lo que le deuemos, y la muerte que paſſò por noſotros, no ſe como

mo le podemos conocer, ni hazer obras en su seruicio: Porque la Fè sin ellas, y sin yr llegadas al valor de los merecimientos de Iesu Christo bien nuestro, que valor pueden tener? ni quien nos despertarà a amar este Señor? Plega a su Magestad nos dè a entender lo mucho que le costamos, y como no es mas el seruo que el Señor, y que hemos menester obrar, para gozar su gloria, y que para esto nos es necessario orar para no andar siempre en tentacion.

MORADAS TERCERAS, contienen dos capitulos.

CAP. I. Trata de la poca seguridad que podemos tener mientras se viue en este destierro, aunque el estado sea subido, y como conuiene andar con temor. Ay algunos buenos puntos.

Los que por la misericordia de Dios han vēcido estos combates, y con la perseueran cia entrado a las terceras moradas, que les diremos, sino bienauenturado el varō que teme al Señor? No ha sido poco hazer su Magestad que entienda yo aora que quiere dezir el Romāce dest verso a este tiempo, segun soy de torpe en este caso. Por cierto con razon le llamaremos bienauenturado, pues sino torna atras, a lo que podemos entender, lleua camino seguro de su saluacion. Aqui vereys hermanas lo que importa vencer las batallas passadas, porque tengo por cierto, que nunca dexa el Señor de ponerle en seguridad de conciencia, que no es poco bien.

Digo

Digo, en seguridad, y dixe mal, que no la ay en esta vida: y por esso siempre entended que digo, sino torna a dexar el camino començado. Harto gran miseria es viuir en vida, que siempre hemos de andar como los que tienen los enemigos a la puerta, que ni pueden dormir, ni comer sin armas, y siempre con sobresalto, si por alguna parte pueden desportillar esta fortaleza. O Señor mio, y bien mio, como quereys que se dessee vida tan miserable, que no es posible dexar de querer y pedir, nos saqueys della, sino es con esperança de perderla por vos, o gastarla muy de veras en vuestro seruicio: y sobre todo, entender que es vuestra voluntad: si lo es Dios mio, muramos con vos, como dixo santo Tomas, que no es otra cosa sino morir muchas vezes, viuir sin vos, y con estos temores de que puede ser posible perderos para siempre. Por esso digo hijas, que la bienauenturança que hemos de pedir es, estar ya en seguridad con los bienauenturados, que con estos temores, que contento puede tener quien todo su contento es contentar a Dios? y con siderad que este, y muy mayor temor, tenian algunos santos que cayeron en graues pecados, y no tenemos seguro que nos darà Dios la mano para salir dellos (entiendese del auxilio particular) y hazer la penitencia que ellos. Por cierto hijas mias, que estoy con tanto temor escriuiendo esto, que no se como lo escriuo, ni como viuo quando se me acuerda, que es muy muchas vezes. Pedilde hijas mias que viua su Magestad en mi siempre, porque sino es assi, que seguridad puede tener vna vida tan mal gastada como la mia? Y no os pese de entender que esto es assi, como algunas vezes lo he visto en vosotras, quando os lo digo,

y pro-

y procede de que quisierades q̃ huuiera sido muy santa, y teneys razon, tambien lo quisiera yo: mas que tengo de hazer si lo perdi por sola mi culpa, que no me quexarè de Dios, que dexò de darme bastantes ayudas, para que se cumplieran vuestros desseos. No puedo dezir esto sin lagrimas y gran confusion, de ver que escriua yo cosa para las que me pueden enseñar. Rezia obediencia ha sido: plega al Señor que pues se haze por el, sea para que os aprouecheys de algo, porque le pidays perdon para esta miserable atreuida. Mas bien sabe su Magestad, que solo puedo presumir de su misericordia. Y ya que no puedo dexar de ser la que he sido, no tengo otro remedio sino llegarme a ella, y confiar en los meritos de su Hijo, y de la Virgen Madre suya, cuyo habito indinamente traygo, y traeys vosotras: alabalde hijas mias, que lo soys desta Señora verdaderamente, y assi no teneys para que os afrentar de que sea yo ruyn, pues teneys tan buena madre, imitalda, y considerad que tal deue de ser la grandeza desta Señora, y el biẽ que es tenerla por patrona, pues no han bastado mis pecados, y ser la que soy, para deslustrar en nada esta sagrada orden. Mas vna cosa os auiso, que no por ser tal, y tener tal Madre, esteys seguras, q̃ muy santo era Dauid, y ya veys lo que fue Salomon: ni hagays caso del encerramiento, ni penitencia en que viuis, ni os affegure el tratar siempre de Dios, ni exercitaros en la oracion tan contino, y estar tan retiradas de las cosas del mundo, y tenerlas a vuestro parecer, aborrecidas: bueno es todo esto, mas no basta, como he dicho, para que dexemos de temer: y assi continuad este verso, y traelde en la memoria muchas vezer, Beatus vir qui timet Dñm. Ya no se lo que dezia, que

que me he diuertido mucho, y en acordãdome de mi, se me quiebran las alas para dezir cosa buena, y assi lo quiero dexar por aora. Tornando a lo que os comencè a dezir de las almas que han entrado a las terceras moradas, que no les ha hecho el Señor pequeña merced en que ayã passado las primeras dificultades, sino muy grande. Destas por la bondad del Señor creo ay muchas en el mundo, son muy desseosas de no ofender a su Magestad, aun de los pecados veniales se guardan, de hazer penitẽcia amigas, y de sus horas de recogimiento: gastan bien el tiempo, exercitanse en obras de caridad con los proximos: muy concertadas en sus obras y gouierno de casa (los que la tienen) cierto estado es para dessear, y q̃ al parecer no ay porque se les niegue la entrada hasta la postrera morada, ni se la negarà el Señor si ellas quieren, que linda disposicion es para que les haga toda merced. O Iesus quien dirà que no quiere vn tan gran bien, auiẽdo ya en especial passado por lo mas trabajoso? ninguna. Todas dezimos que lo queremos: mas como aũ es menester mas para que del todo el Señor possea el alma, no basta dezirlo, como no bastò al mancebo quando le dixo el Señor que si queria ser perfeto. Desde que comencè a hablar en estas moradas le traygo delante, porque somos assi al pie de la letra, y lo mas ordinario vienen de aqui las grandes sequedades en la oraciõ, aunque tambien ay otras causas: y dexo vnos trabajos interiores q̃ tienen muchas almas buenas intolerables, y muy sin culpa suya, de los quales siẽpre las saca el Señor cõ mucha ganancia: y de las que tienen melancolia, y otras enfermedades: en fin en todas las cosas hemos de dexar a parte los juyzios de Dios. Lo q̃ yo tengo para mi,

que es lo mas ordinario, es lo que he dicho: porque como estas almas se veen, que por ninguna cosa hariã vn pecado, y muchas q̃ aũ venial de aduertencia no le hariã: y que gastan bien su vida, y su hazienda, no pueden poner a paciencia q̃ se les cierre la puerta para entrar a donde està nuestro Rey, por cuyos vasallos se tienen y lo son. Mas aunque aca tenga muchos el Rey de la tierra, no entran todos hasta su camara. Entrad, entrad, hijas mias en lo interior, passad adelante de vuestras obrillas, que por ser Christianas deueys todo esso, y muchos mas, y os basta que seays vasallas de Dios, no querays tanto que os quedeys sin nada. Mirad los santos que entrarõ a la camara deste Rey, y vereys la diferencia que ay dellos a nosotras. No pidays lo que no teneys merecido, ni auia de llegar a nuestro pensamiento, que por mucho que siruamos lo hemos de merecer, los que hemos ofendido a Dios. O humildad, humildad, no se que tentacion me tengo en este caso, que no puedo acabar de creer a quien tanto caso haze destas sequedades, sino que es vn poco de falta della: digo que dexo los trabajos grandes interiores, que he dicho, que aquellos son mucho mas, que falta de deuocion. Prouemonos a nosotras mesmas hermanas mias, o prueuenos el Señor q̃ lo sabe bien hazer, aunque muchas vezes no queremos entenderlo, y vengamos a estas almas tã cõcertadas, veamos que hazen por Dios, y luego veremos como no tenemos razon de quexarnos de su Magestad: porque si le boluemos las espaldas, y nos vamos tristes como el mancebo del Euangelio quando nos dize lo que hemos de hazer para ser perfetos, que quereys que haga su Magestad que ha de dar el premio con-

conforme al amor que le tenemos? Y este amor hijas mias, no ha de ser fabricado en nuestra imaginaciõ, sino prouado por obras: y no penseys ha menester nuestras obras, sino la determinacion de nuestra voluntad. Parecernos ha que las que tenemos habito de religion, y le tomamos de nuestra voluntad, y dexamos todas las cosas del mundo, y lo que teniamos por el, aũque sean las redes de san Pedro (que harto le parece que dà, quien da lo que tiene) que ya està todo hecho. Harta buena disposicion es, si perseuera en aquello, y no se torna a meter en las sauandijas de las primeras pieças, aunque sea con el desseo, que no ay duda, sino que si perseuera en esta desnudez, y dexamiento de todo, que alcançarà lo que pretẽde, mas ha de ser con condicion, (y mirà que os auiso desto) que se tẽga por sierua sin prouecho, como dize Christo, y crea que no ha obligado a nuestro Señor, para que le haga semejantes mercedes: antes como quien mas ha recebido queda mas adeudada. Que podemos hazer por vn Dios tã poderoso que murió por nosotras, y nos criò y da ser, que no nos tengamos por venturosos en que se vaya desquitando algo de lo que le deuemos, por lo que nos ha seruido (de mala gana dixe esta palabra, mas ello es assi, que no hizo otra cosa todo lo que viuio en el mundo) sin que le pidamos mercedes de nueuo y regalos, mirad mucho hijas algunas cosas que aqui van apuntadas, aũque arrebujadas, que no lo se mas declarar, el Señor os las darà a entender, para que saqueys de las sequedades humildad, y no inquietud, que es lo que pretende el demonio: y cree que adonde la ay de veras, que aunque nũca dè Dios regalos, dará vna paz y cõformidad con

que andan mas contentas, que otras con regalos, que muchas vezes como aueys leydo los dà la diuina Mageſtad a los mas flacos, aunque creo dellos q̃ no los trocarian por las fortalezas de los que andan con ſequedad. Somos amigos de contentos mas que de cruz. Prueuanos tu Señor que ſabes las verdades, para que nos conozcamos.

CAP. 11. Proſigue en lo miſmo, y trata de las ſequedades en la oracion, y de lo que podria ſuceder a ſu parecer, y como es meneſter prouarnos, y que prueua el Señor a los que eſtan en eſtas moradas.

YO he conocido algunas almas, y aun creo puedo dezir hartas, de las que han llegado a eſte eſtado, y viuido muchos años en eſta rectitud, y concierto de alma y cuerpo a lo que ſe puede entender, y deſpues deſto que ya parece auian de eſtar Señores del mundo, alomenos bien deſengañados del, prouarlos ſu Mageſtad en coſas no muy grandes, y andar cõ tanta inquietud y apretamiẽto de coraçon que a mi me traian tonta, y aun temero ſa harto. Pues darles conſejo no ay remedio, porque como ha tãto que tratan de virtud, pareceles que pueden enſeñar a otras, y q̃ les ſobra razõ en ſentir aquellas coſas. En fin q̃ yo no he hallado remedio, ni le hallo para cõſolar a ſemejantes perſonas, ſino es moſtrar gran ſentimiento de ſu pena, y a la verdad ſe tiene de ver los ſugetos a tanta miſeria, y no contradezir ſu razon, porque todas las conciertan en ſu penſamiento que

que por Dios las ſienten, y aſsi no acaban de entender que es imperfecion: que es otro engaño para gente tan aprouechada, que de que lo ſientan, no ay que eſpantar, aunque a mi parecer auia de paſſar preſto eſte ſentimiento de coſas ſemejantes. Porque muchas vezes para que ſus eſcogidos ſientan ſu miſeria, aparta vn poco ſu fauor el Señor, que no es meneſter mas para que nos conozcamos bien preſto. Y luego ſe entiende eſta manera de prouarlos, porque entienden ellos ſu falta muy claramente, y a las vezes les dà mas pena eſta, de ver que ſin poder mas ſienten coſas de la tierra, y no muy peſadas que lo meſmo de que tienen pena. Eſto tengo yo por gran miſericordia de Dios, y aunque es falta es muy ganancioſa para la humildad. En las perſonas que digo no es aſsi, ſino que canonizan, como he dicho, en ſus penſamientos eſtas coſas: y aſsi querrian que otros las canonizaſſen. Quiero dezir alguna dellas, porque nos entendamos, y nos prouemos a noſotras meſmas antes que nos prueue el Señor, que ſeria muy gran coſa eſtar apercebidas, y auernos entendido primero. Viene a vna perſona rica ſin hijos, ni para quien querer la hazienda vna falta della, mas no es de manera que en lo que le queda le puede faltar lo neceſſario para ſi, y para ſu caſa, y ſobrado: ſi eſte anduuieſſe con tanto deſaſſoſsiego, y inquietud como ſi no le quedara vn pan que comer, como ha de pedirle nueſtro Señor, que lo dexe todo por el? Aqui entra el dezir que lo ſiente, porque lo quiere para los pobres, yo creo que quiere Dios, mas que yo me conforme con lo que ſu Mageſtad haze, y en que procure tener quieta mi alma, que no eſta caridad. Y ya que no lo haze, porque

no le ha llegado el Señor a tanto, en hora buena, mas entienda que le falta esta libertad de espiritu, y con esto se dispona para que el Señor se la dè, porque se la pedira. Tiene vna persona bien de comer, y aun sobrado, ofrecesele poder adquirir mas hazienda: tomarlo si se lo dan, en hora buena, passe, mas procurarlo, y despues detenerlo procurar mas, y mas, tenga quan buena intencion quisiere (que si deue tener, porque, como he dicho, son estas personas de oracion, y virtuosas) que no ayan miedo que suban a las moradas mas juntas al Rey Desta manera es, si se les ofrece algo de que los desprecien, o quiten vn poco de honra, que aunque les haze Dios merced de que lo sufran bien muchas vezes, porque es muy amigo de fauorecer la virtud en publico, porque no padezca la misma virtud en que estan tenidos, y aun sera porque le han seruido, que es muy bueno este bien nuestro, alla les queda vna inquietud que no se pueden valer, ni acaba de acabarse tan presto. Valame Dios, no son estos los que ha tanto que consideran como padecio el Señor, y quan bueno es padecer, y aun lo desseen? Querrian a todos tan concertados como ellos traen sus vidas, y plega a Dios que no piensen que la pena que tienen es de la culpa agena, y la hagan en su pensamiento meritoria. Pareceros ha hermanas que hablo fuera de proposito, y no con vosotras, porque estas cosas no las ay aca, q̃ ni tenemos hazienda, ni la queremos, ni procuramos, ni tampoco nos iujuria nadie: por esso las comparaciones no es lo que passa, mas sacanse dellas otras muchas cosas que pueden passar, que ni seria bien señalarlas, ni ay para que: por estas entendereys si estays bien desnudas de lo que dexastes, porque tosillas se ofre-

ofrecen (aunque no desta suerte) en que os podeys muy bien prouar, y entender si estays señoras de vuestras passiones: y creedme que no està el negocio en tener habito de religion, o no, sino en procurar exercitar las virtudes, y rendir nuestra voluntad a la de Dios en todo, y que el concierto de nuestra vida, sea lo que su Magestad ordenare della, y no queramos nosotras que se haga nuestra voluntad, sino la suya Ya que no ayamos llegado aqui como he dicho, humildad, que es el vnguento de nuestras heridas, porque si la ay de veras, aunque tarde algun tiempo, verna el cirujano que es Dios, a sanarnos. Las penitencias que hazen estas almas, son tan concertadas como su vida, quierenla mucho para seruir a nuestro Señor con ella, que todo esto no es malo, y assi tienen gran discrecion en hazerlas, porque no dañen a la salud, no ayays miedo que se maten, porque su razon està muy en si: no està aun el amor para sacar de razon: mas querria yo que la tuuiessemos para no nos contentar con esta manera de seruir a Dios siempre a vn passo, para que nunca acabemos de andar este camino, como a nuestro parecer siempre andamos, y nos cansamos (porque creed que es vn camino brumador) harto bien serà que no nos perdamos. Mas pareceos hijas, si yendo a vna tierra desde otra pudiessemos llegar en ocho dias, que seria bueno andarlo en vn año por ventas, y nieues, y aguas, y malos caminos? no valdria mas passarlo de vna vez? porque todo esto ay, y peligros de serpientes. O que buenas señas podre yo dar desto, y plega a Dios que aya passado de aqui, que hartas vezes me parece que no. Como vamos con tanto seso todo nos ofende, porque todo lo tememos, y assi no

oſamos paſſar adelante, como ſi pudieſſemos noſotras llegar a eſtas moradas, y que otros anduuieſſen el camino, pues no es eſto poſsible, esforcemonos hermanas mias por amor del Señor, dexemos nueſtra razon y temores en ſus manos, oluidemos eſta flaqueza natural que nos puede ocupar mucho, el cuydado deſtos cuerpos tenganle los Perlados, alla ſe auengan, noſotras de ſolo caminar a prieſſa, para ver eſte Señor, que aunque el regalo que teneys es poco, o ninguno, el cuydado de la ſalud nos podria engañar, quanto mas que no ſe terna mas por eſto, yo lo ſe, y tambien ſe que no eſtà el negocio en lo que toca al cuerpo, que eſto es lo menos, que el caminar que digo es con vna grande humildad, que ſi aueys entendido, aqui creo eſtà el daño de todos los daños de las que no van adelante, ſino que nos parezca que hemos andado pocos paſſos, y lo creamos aſsi, y los que andan nueſtras hermanas nos parezcan muy preſuroſos, y no ſolo deſſeemos, ſino que procuremos nos tengan por la mas ruyn de todas: y con eſto eſte eſtado es excelentiſsimo, y ſino toda nueſtra vida nos eſtaremos en el, y con mil penas, y miſerias, porque como nos hemos dexado a noſotras miſmas, es muy trabajoſo y peſado: porque vamos muy cargadas deſta tierra de nueſtra miſeria, lo que no van los que ſuben a los apoſentos que faltan. En eſtos no dexa el Señor de pagar como juſto, y aun como miſericordioſo, que ſiempre dà mucho mas que merecemos, con darnos contentos harto mayores que los podemos tener en los que dan regalos y diſtraymientos de la vida. Mas no pienſo que dà muchos guſtos, ſino es alguna vez para combidarlos con ver lo que paſſa en las demas moradas, por-

porque ſe diſpongan para entrar en ellas. Pareceros-ha que contentos y guſtos todo es vno, que para que hago eſta diferencia en los nombres. A mi parece-me que la ay muy grande, ya me puedo engañar, dire lo que en eſto entendiere en las moradas quartas que vienen tras eſtas: porque como ſe aura de declarar algo de los guſtos que alli dà el Señor, viene mejor: y aunque parece ſin prouecho, podra ſer de alguno, para que entendiendo lo que es cada coſa, podays esforçaros a ſeguir lo mejor: y es mucho conſuelo para las almas que Dios llega alli, y confuſion para las que les parece que lo tienen todo: y ſi ſon humildes, mouerſehan a hazimiento de gracias: ſi ay alguna falta deſto, darlesha vn deſſabrimiento interior, y ſin propoſito, pues no eſtà la perfecion en los guſtos, ſino en quien ama mas, y el premio lo miſmo, y en quien mejor obrare con juſticia y verdad. Parecerosha que de que ſirue tratar deſtas mercedes interiores, y dar a entender como ſon, ſi eſto es verdad como lo es? yo no lo ſe, preguntеſe a quien me lo manda eſcriuir, que yo no ſoy obligada a diſputar con los Superiores, ſino obedecer, ni ſeria bien hecho. Lo que os puedo dezir con verdad es, que quando yo no tenia, ni aun ſabia por eſperiencia, ni penſaua ſaberlo en mi vida, y con razon, que harto contento fuera para mi ſaber, o por conjeturas entender que agradaua a Dios en algo, quando leia en los libros deſtas mercedes y conſuelos que haze el Señor a las almas que le ſiruen, me le daua grandiſsimo, y era motiuo para que mi alma dieſſe grandes alabanças a Dios. Pues la mia con ſer tan ruyn hazia eſto, las que ſon buenas y humildes le alabaran mucho mas: y por ſola vna que le alabe

vna vez, es muy bien que se diga a mi parecer, y que entendamos el contẽto y deleytes que perdemos por nuestra culpa. Quanto mas que si son de Dios, vienen cargados de amor, y fortaleza, con que se puede caminar mas sin trabajo, y yr creciendo en las obras y virtudes. No penseys que importa poco que no quede por nosotras, que quando no es nuestra la falta, justo es el Señor, y su Magestad os darà por otros caminos lo que os quitare por este, por lo que su Magestad sabe, que son muy ocultos sus secretos, alomenos serà lo que mas nos conuiene, sin duda ninguna. Lo que me parece nos haria mucho prouecho a las que por la bondad del Señor estan en este estado, que como he dicho, no les haze poca misericordia, porque estan muy cerca de subir a mas, es estudiar mucho en la prontitud de la obediencia: y aunque no sean religiosas, seria gran cosa (como lo hazen muchas personas) tener a quien acudir, para no hazer en nada su voluntad, que es lo ordinario en que nos dañamos, y no buscar otro de su humor (como dizen) que vaya con tanto tiento en todo, sino procurar quien esté con mucho desengaño de las cosas del mundo, que en gran manera aprouecha tratar con quien ya le conoce, para conocernos. Y porque algunas cosas que nos parecen imposibles, viendolas en otros tan posibles, y con la santidad que las lleuan, animan mucho, y parece que con su buelo nos atreuemos a bolar, como hazẽ los hijos de las aues quando se enseñan, que aunque no es depresto dar vn gran buelo, poco a poco imitan a sus padres: en grã manera aprouecha mucho esto, yo lo se. Acertarã por determinadas que esten en no ofender al Señor personas semejãtes, no se meter en ocasiones de ofenderle, por

porque como estan cerca de las primeras moradas, cõ facilidad se podran tornar a ellas, porque su fortaleza no està fundada en tierra firme, como los q̃ estan exercitados en padecer, que conocen las tempestades del mundo quan poco ay que temerlas, ni que desſear sus contentos, y seria posible con vna persecucion grande boluerse a ellas, que sabe bien vrdirlas el demonio para hazernos mal, y que yendo con buen zelo, queriendo quitar pecados agenos, no pudiesse resistir lo que sobre esto se podria suceder. Miremos nuestras faltas, y dexemos las agenas, que es mucho de personas tan concertadas espantarse de todo, y por ventura de quien nos espantamos, podriamos bien deprender, en lo principal. Y si en la compostura exterior, y en la manera de trato le hazemos vẽtajas, no es esto lo de mas importancia, aunque es bueno, ni ay para que querer luego que todos vayan por nuestro camino, ni ponerse a enseñar el del espiritu, quiẽ por ventura no sabe que cosa es: que con estos desseos que nos dà Dios hermanas del bien de las almas, podemos hazer muchos yerros, y assi es mejor llegarnos a lo que dize nuestra regla, en silencio y esperança procurar viuir siempre, que el Señor terna cuydado de sus almas, como no nos descuydemos nosotras en suplicarlo a su Magestad, haremos harto prouecho con su fauor. Sea por siempre bendito.

QVARTAS MORADAS, contienen tres Capitulos.

CAP.

CAP. I. Trata de la diferencia que ay de contentos, y ternura en la oracion, y de gustos: y dize el contento que le dio a entender, que es cosa diferente el pensamiento, y el entendimiento: es de prouecho para quien se diuierte mucho en la oracion.

PAra começar a hablar de las quartas moradas, bié es meneſter lo que he dicho, q̃ es encomẽdarme al Eſpiritu ſanto, y ſuplicarle de aqui adelãte hable por mi, para dezir algo de las q̃ quedã, de manera q̃ lo entendays: porque comiençan a ſer coſas ſobrenaturales, y es dificultoſiſsimo de dar a entender, ſi ſu Mageſtad no lo haze, como dixe en otra parte, que ſe eſcriuiò haſta donde yo auia entendido, catorze años ha poco mas o menos, aunque vn poco mas me parece de luz tengo aora de eſtas mercedes q̃ el Señor haze a algunas almas, es difere̅te el ſentirlas, o el ſaberlas dezir, hagalo ſu Mageſtad ſi ſe ha de ſeguir algun prouecho, y ſino, no. Como ya eſtas moradas ſe llegan mas a dõde eſtà el Rey, es grande ſu hermoſura, y ay coſas tan delicadas que ver, y entender, que el entendimiento no es capaz para poder dar traça, como ſe diga ſi quiera algo que vẽga tan juſto que no quede bien eſcuro, para los que no tienen eſperiencia: que quien la tiene muy bien lo entendera, eſpecial ſi es mucha. Parecera que para llegar a eſtas moradas, ſe ha de auer viuido en las otras mucho tiempo, y aunque lo ordinario es que ſe ha de auer eſtado en la que acabamos de dezir, no es regla cierta, como ya aureys oydo muchas vezes: porque da

da el Señor quando quiere, y como quiere, y a quien quiere, como bienes ſuyos, que no haze agrauio a nadie. En eſtas moradas pocas vezes entran las coſas põçoñoſas, y ſi entrã no hazen daño, antes dexan con ganãcia: y tẽgo por muy mejor quãdo entran, y dan guerra en eſte eſtado de oracion, porque podria el demo no engañar a bueltas de los guſtos que da Dios, ſino huuieſſe tẽtaciones, y hazer mucho mas daño q̃ quãdo las ay, y no ganar tãto el alma: por lo menos apartãdo todas las coſas q̃ la han de hazer merecer, y dexarla en vn embeuecimiento ordinario, que quando lo es en vn ſer, no le tengo por ſeguro, ni me parece poſsible eſtar en vn ſer el eſpiritu del Señor en eſte deſtierro. Pues hablando de lo que dixe, que diria aqui de la diferencia que ay entre contentos en la oraciõ, o guſtos, los contentos me parece a mi ſe pueden llamar los q̃ noſotros adquirimos cõ nueſtra meditaciõ y peticiones a nueſtro Señor, que procede de nueſtro natural, aũque en fin ayuda para ella Dios (que ha ſe de entender en quanto dixere que no podemos nada ſin el) mas nace de la miſma obra virtuoſa que hazemos, y parece a nueſtro trabajo lo hemos ganado, y con razõ nos da contento auernos empleado en coſas ſemejantes, mas ſi lo conſideramos, los meſmos contentos ternemos en muchas coſas que nos puedẽ ſuceder en la tierra: aſsi en vna grã haziẽda que de preſto ſe prouee a alguno: como de ver vna perſona que mucho amamos de preſto, como de auer acertado en vn negocio importante, y coſa grande, de que todos dizen biẽ: como ſi alguna le han dicho que es muerto ſu marido, o hermano, o hijo, y le vee venir viuo. Yo he viſto derramar lagrimas de vn gran contento, y aũ me ha acaecido

do alguna vez. Pareceme a mi, q̃ aſsi como eſtos contẽtos ſon naturales: aſsi ay en los q̃ nos dan las coſas de Dios, ſino que ſon de linaje mas noble, aũque eſtotros no eran tampoco malos, en fin comiençan de nueſtro natural meſmo, y acabã en Dios. Los guſtos comiẽçan de Dios, y ſiẽtelos el natural, y goza tãto dellos como gozã los que tẽgo dichos, y mucho mas. O Ieſus, y que deſſeo tengo de ſaber declararme en eſto, porque entiendo a mi parecer muy conocida diferencia, y no alcança mi ſaber a darme a entender, hagalo el Señor. Aora me acuerdo en vn verſo q̃ dezimos a Prima al fin del poſtrer Pſalmo, que al cabo del verſo dize: Cũ dilataſti cor meum. A quiẽ tuuiere mucha eſperiẽcia, eſto le baſta para ver la diferencia q̃ ay de lo vno a lo otro, a quien no, es meneſter mas. Los contentos que eſtã dichos no enſanchã el coraçon, antes lo mas ordinariamente parece apretã vn poco, aũque contentos de ver que ſe haze por Dios, mas vienẽ vnas lagrimas cõgoxoſas, que en alguna manera parece las mueue la paſsion. Yo ſe poco deſtas paſsiones del alma, que quiça me diera a entẽder, y de lo q̃ procede de la ſenſualidad y de nueſtro natural, porq̃ ſoy muy torpe, q̃ yo me ſupiera declarar, ſi como he paſſado por ello lo entendiera: grã coſa es el ſaber, y las letras para todo. Lo que tengo de eſperiencia de eſte eſtado, digo deſtos regalos y contentos en las meditaciones, que ſi comẽça ua a llorar por la paſsion, no ſabia acabar haſta que ſe me quebraua la cabeça Si por mis pecados lo meſmo: harta merced me hazia nueſtro Señor, que no quiero yo aora eſaminar qual es mejor lo vno o lo otro, ſino la diferencia que ay de lo vno a lo otro querria ſaber dezir. Para eſtas coſas algunas vezes vã eſtas lagrimas,

y eſtos

y eſtos deſſeos ayudados del natural, y como eſtà la diſpoſicion, mas en fin como he dicho, vienen a parar en Dios, aunq̃ ſea eſto, es de tener en mucho ſi ay humildad, para entender q̃ no ſon mejores por eſſo, porque no ſe puede entẽder ſi ſon todos efetos del amor, y quando ſea, es dado de Dios. Por la mayor parte tienẽ eſtas deuociones las almas de las moradas paſſadas, porque van caſi contino con obra del entendimiento empleadas en diſcurrir y meditaciõ, y vã bien, porque no ſe les ha dado mas, aũque acertariã en ocuparſe vn rato en hazer actos y alabanças de Dios, y holgarſe de ſu bondad, y que ſea el que es en deſſear ſu hõra y gloria, eſto como pudierẽ, porque deſpierta mucho la voluntad, y eſten con gran auiſo quando el Señor les diere eſtotro, no lo dexar por acabar la meditacion que ſe tiene de coſtũbre. Porque me he alargado mucho en dezir eſto en otras partes, no lo dirè aqui: ſolo quiero que eſteys aduertidas, que para aprouechar mucho en eſte camino, y ſubir a las moradas que deſſeamos, no eſtà la coſa en penſar mucho, ſino en amar mucho, y aſsi lo que mas os deſpertare a amar eſſo hazed. Quiçà no ſabemos que es amar, y no me eſpãtarè mucho, porque no eſtà en el mayor guſto, ſino en la mayor determinaciõ de deſſear cõtentar en todo a Dios, y procurar en quanto pudieremos no le ofender, y rogarle que vaya ſiempre adelante la hõra y gloria de ſu Hijo, y el aumento de la Igleſia Catolica: eſtas ſon las ſeñales del amor: y no pẽſeys que eſtà la coſa en no penſar otra coſa, y que ſi os diuertis vn poco, va todo perdido. Yo he andado en eſto deſta barahunda del penſamiento bien apretada algunas vezes, y aura poco mas de quatro años que vine a entender por eſperiẽ-

cia

cia:que el penſamiento,o imaginacion, porque mejor ſe entienda no es el entendimiento,y preguntèlo a vn letrado,y dixome que era aſsi, que no fue para mi poco contento, porque como el entendimiento es vna de las potẽcias del alma, haziaſeme rezia coſa eſtar tã tortolito a vezes, y lo ordinario buela el penſamiento de preſto, que ſolo Dios puede atarle, quando nos ata aſsi,de manera que eſtamos en alguna manera deſatados deſte cuerpo. Yo vi a mi parecer las potencias del alma empleadas en Dios, y eſtar recogidas cõ el,y por otra parte el penſamiento alborotado, traìame tonta. O Señor tomad en cuenta lo mucho que paſſamos en eſte camino por falta de ſaber. Y es el mal, que como no penſamos que ay que ſaber mas de penſar en vos,aun no ſabemos preguntar a los que ſaben, ni entendemos q̃ ay que preguntar, y paſſanſe terriblestrabajos,porque no nos entendemos, y lo que no es malo ſino bueno,penſamos que es mucha culpa. De aquí proceden las afliciones de mucha gente que trata de oraciõ:y el quexarſe de trabajos interiores,a lo menos en gente que no tiene letras, y vienẽ las melãcolias,y a perder la ſalud,y aun dexarlo del todo,por no conſiderar que ay vn mundo interior. Y aſsi como no podemos tener el mouimiento del cielo, ſino que anda a prieſſa con toda velocidad, tampoco podemos tener nueſtro penſamiento,y luego metemos todas las potẽcias del alma cõ el,y nos parece que eſtamos perdidas, y gaſtando mal el tiẽpo que eſtamos delante de Dios. Y eſtaſe el alma por vẽtura toda junta cõ el en las moradas muy cercanas, y el penſamiẽto en el arrabal del caſtillo, padeciendo con mil beſtias fieras y ponçoñoſas,y mereciendo con eſte padecer. Y aſsi ni nos ha de tur-

turbar,ni lo hemos de dexar,que es lo que pretende el demonio, y por la mayor parte todas las inquietudes y trabajos vienen deſte no nos entender. Eſcriuiendo eſtoy eſto, y conſiderãdo lo que paſſa en mi cabeça del gran ruydo della que dixe al principio, por donde ſe me hizo caſi impoſsible poder hazer lo que me mandauã eſcreuir,no parece ſino que eſtan en ella muchos rios caudalosos, y por otra parte que deſtas aguas ſe deſpeñan muchos paxarillos y ſiluos, y no en los oydos,ſino en lo ſuperior de la cabeça, adonde dizen eſtà lo ſuperior del alma. Yo eſtuue en eſto harto tiempo, por parecerme que el mouimiento grande del eſpiritu hazia arriba ſubia con velozidad, plega a Dios que ſe me acuerde en las moradas de adelãte,de dezir la cauſa deſto, (que aqui no viene bien) y no ſera mucho que ayà querido el Señor darme eſte mal de cabeça, para entenderlo mejor, porque con toda eſta barahunda della no me eſtorua la oracion,ni a lo que eſtoy diziendo,ſino que el alma ſe eſtà muy entera en ſu quietud,y amor,y deſſeos, y claro conocimiento. Pues ſi en lo ſuperior de la cabeça eſtà lo ſuperior del alma, como no la turba?eſſo no lo ſe yo,mas ſe que es verdad lo que digo. Pena da quando no es la oracion con ſuſpenſion, que entonces haſta que ſe paſſa no ſe ſiente ningũ mal, mas harto mal fuera ſi por eſte impedimento lo dexara yo todo: y aſsi no es bien que por los penſamientos nos turbemos, ni ſe nos de nada, que ſi los pone el demonio ceſſarà con eſto,y ſi es como lo es,de la miſeria que nos quedò del pecado de Adam, con otras muchas, tengamos paciencia, y ſuframoslo por amor de Dios. Eſtamos tambien ſujetas a comer, y a dormir, ſin poderlo eſcuſar, (que es harto trabajo) conozcamos

nuestra miseria, y desseemos yr adonde nadie nos menosprecie. Que algunas vezes me acuerdo auer oydo esto que dize la esposa en los Cantares, y verdaderamẽte que no hallò en toda la vida cosa adonde con mas razon se pueda dezir, porque todos los menosprecios y trabajos que puede auer en la vida, no me parece que llegan a estas batallas interiores: qualquier desassosiego, y guerra se puede sufrir, cõ hallar paz adonde viuimos (como ya he dicho) mas q̃ queramos venir a descansar de mil trabajos que ay en el mundo, y que quiera el Señor aparejarnos el descanso, y que en nosotras mismas està el estoruo, no puede dexar de ser muy penoso, y casi insufridero. Por esso lleua nos Señor adonde no nos menosprecien estas miserias que parecen algunas vezes que estan haziendo burla del alma. Aun en esta vida la libra el Señor desto, quando ha llegado a la postrera morada como diremos, si Dios fuere seruido. Y no daran a todas tãta pena estas miserias, ni las acometeran, como a mi hizieron muchos años, por ser ruyn que parece que yo misma me queria vengar de mi. Y como cosa tan penosa para mi, pienso que quiça serà para vosotras assi, y no hago sino dezirlo en vn cabo y en otro, para si acertasse alguna vez a daros a entender como es cosa forçosa, y no nos trayga inquietas y afligidas, sino que dexemos andar esta tarauilla de molino, y molamos nuestra harina, no dexando de obrar la voluntad, y entendimiento. Ay mas y menos en este estoruo, cõforme a la salud y a los tiempos. Padezca la pobre alma, aunque no tenga en esto culpa, que otras cosas hazemos por donde es razon que tengamos paciencia. Y porque no basta lo que leemos, y nos aconsejan, que es que no hagamos caso destos pensamien-

samientos, para los que poco sabemos, no me parece tiempo perdido todo lo que gasto en declararlo mas, y consolaros en este caso, mas hasta que el Señor nos quiera dar luz poco aprouecha, mas es menester, y quiere su Magestad que tomemos medios, y nos entendamos, y de lo que haze la flaca imaginacion, y el natural, y demonio no culpemos al alma.

CAP. II. Prosigue en lo mismo, y declara por vna comparacion que es gustos, y como se han de alcançar no procurandolos.

VAlame Dios en lo que me he metido, ya tenia oluidado lo que tratava, porque los negocios y salud me haze dexarlo al mejor tiempo, y como tengo poca memoria yrà todo desconcertado, por no poderlo tornar a leer. Y aun quiça se es todo desconcertado quanto digo, a lo menos es lo que siento. Pareceme queda dicho de los consuelos espirituales, como algunas vezes van embueltos con nuestras pasiones, traen consigo vnos alborotos de sollocos, y aun a personas he oydo, que se les aprieta el pecho, y aun vienen a mouimientos esteriores que no se pueden yr a la mano, y es la fuerça de manera que les haze salir sangre de las narizes, y cosas assi penosas. Desto no se dezir nada, porque no he passado por ello, mas deue de quedar consuelo, porque como digo, todo va a parar en desseear contentar a Dios, y gozar de su Magestad. Los que yo llamo gustos de Dios, que en otra parte lo he nombrado oracion de quietud, es de otra manera (como entendereys las

que lo aueys prouado por la misericordia de Dios.) Hagamos cuenta para entenderlo mejor, que vemos dos fuentes con dos pilas que se hinchen de agua (que no hallo cosa mas a proposito para declarar algunas cosas de espiritu que esto de agua, y es como se poco, y el ingenio no me ayuda, y soy tan amiga deste elemento, que le he mirado con mas aduertencia que otras cosas: que en todas las que crio tan gran Dios, tan sabio, deue auer hartos secretos de que nos podemos aprouechar, y assi lo hazen los que lo entienden, aunque creo que en cada cosita que Dios crio ay mas de lo que se entiende, aunque sea vna hormigita) pues estos dos pilones se hinchen de agua de diferentes maneras: el vno viene de mas lexos por muchos arcaduzes, y artificio, y el otro està hecho en el mismo nacimiento del agua, y vase hinchendo sin ningun ruydo, y si es el manantial caudaloso, como este de que hablamos, despues de hinchido este pilon procede vn gran arroyo, ni es menester artificio de arcaduzes, ni se acaba, sino siempre està procediendo agua de alli. Es la diferencia, que la que viene por arcaduzes, es a mi parecer, los contentos (que quedan dichos) que se sacan con la meditacion, porq̄ los traemos con los pensamientos, ayudandonos de los criaturas en la meditacion, y cansando el entendimiento, y como vienen en fin con nuestras dilagencias haze ruydo, quando ha de auer algun hinchimiento de prouechos que haze en el alma como queda dicho. A estotra fuente viene el agua de su mismo nacimiento, que es Dios, y assi como su Magestad quiere quando es seruido, hazer alguna merced sobrenatural, produzela con grandissima paz y quietud, y suauidad de lo muy interior de nosotras mismas, y no se hazia

zia adonde ni como. Ni tampoco aquel contẽto y deleyte se siente como los de aca en el coraçon, digo en su principio, que despues todo lo hinche, vase reuertiendo esta agua por todas las moradas y potẽcias, hasta llegar al cuerpo, que por esso dixe que comiença de Dios, y acaba en nosotros, que cierto (como verà quien lo huuiere prouado) todo el hõbre esterior goza deste gusto y suauidad. Estaua yo aora mirando escriuiendo esto, que el verso que dixe: Dilatasti cor meum, dize, que ensanchò el coraçon, y no me parece que es cosa, como digo, que su nacimiento es de coraçon, sino de otra parte aun mas interior, como vna cosa profunda, pienso que deue ser el centro del alma, como despues he entendido, y dirè a la postre, que cierto veo secretos en nosotros mesmos que me traen espantada muchas vezes, y quantos mas deue auer. O Señor mio, y Dios mio, que grandes son vuestras grandezas, y andamos aca como vnos pastorcillos bouos, que nos parece que alcançamos algo de vos, deue ser tanto como nada, pues en nosotros mesmos estan grandes secretos que no entendemos, digo tanto como nada, para lo muy mucho que ay en vos, que no porque no son muy grandes las grandezas que vemos, aun de lo que podemos alcançar de vuestras obras. Tornando al verso, en lo que me puede aprouechar a mi parecer para aqui es, en aquel ensanchamiento que assi parece que como comiença a produzir aquella agua celestial deste manãtial que digo, de lo profundo de nosotros, parece q̄ se va dilatando, y ensanchando todo nuestro interior, y produziendo vnos bienes que no se pueden dezir, ni aun el alma sabe entender que es lo que se le da alli. Entiendese vna fragrãcia (digamos aora) como si en

aquel hondon interior estuuiesse vn brasero adõde se echassen oloroſos perfumes,ni se vee la lumbre,ni don de està, mas el calor y humo oloroſo penetra toda el al ma,y aũ hartas vezes como he dicho,participa el cuerpo,mirad entẽded me, que ni se siente calor,ni se huele olor,q̃ mas delicada cosa es que estas cosas,sino para da roslo a entẽder.Y entiendan las personas q̃ no hã passado por esto,q̃ es verdad q̃ passa assi, y q̃ se entiende,y lo entiẽde el alma mas claro q̃ yo lo digo aora,q̃ no es esto cosa q̃ se puede antojar,porq̃ por diligẽcias q̃ hagamos no lo podemos adquirir, y en ello mesmo se vee no ser de nuestro metal,sino de aq̃l purissimo oro de la sabiduria diuina. Aqui no estã las potencias vnidas a mi parecer,sino embeuidas, y mirando como espãtadas que es aquello.Podra ser que en estas cosas interiores me contradiga algo de lo q̃ tengo dicho en otras partes, no es marauilla, porq̃ en casi quinze años que ha q̃ lo escreui, quiçà me ha dado el Señor mas claridad en estas cosas, de lo que entonces entendia, y aora,y entonces puedo errar en todo, mas no mentir,que por la misericordia de Dios antes passaria mil muertes, digo lo que entiendo, la voluntad bien me parece que deue estar vnida en alguna manera con la de Dios,mas en los efetos y obras de despues se conocen estas verdades de oracion, que no ay mejor crisol para prouarse,harto gran merced es de nuestro Señor si la conoce quien la recibe,y muy grande sino torna a tras. Luego quereys mis hijas procurar tener esta oracion, y teneys razon, que como he dicho,no acaba de entender el alma las que allí la haze el Señor,y con el amor que la va acercando mas a si. Que cierto està,dessear saber como alcançare mos esta merced.Yo os dirè lo que en esto he entendido,

do,dexemos quãdo el Señor es seruido de hazerla por que su Mageſtad quiera, y no por mas, el sabe el porque,no nos hemos de meter en esso.Despues de hazer lo que los de las moradas passadas, humildad, humildad,por esta se dexa vencer el Señor a quanto del queremos,y lo primero en que vereys si la teneys,es en no pensar que mereceys estas mercedes, y gustos del Señor,ni los aueys de auer en vuestra vida. Direysme que desta manera como se han de alcãçar no los procurando? A esto respondo,que no ay otra mejor de la que os he dicho,y no los procurar. Por estas razones. La primera porque lo primero que para esto es menester, es amar a Dios sin interesse.La segunda, porq̃ es vn poco de falta de humildad pensar, q̃ por nuestros seruicios miserables se ha de alcançar cosa tan grande. La tercera,porque el verdadero aparejo para esto es desseo de padecer,y de imitar al Señor,y no gustos los que en fin le hemos ofendido. La quarta, que no està obligado su Mageſtad a darnoslos, como a darnos la gloria,si guardamos sus mandamientos, que sin esto nos podremos saluar,y sabe mejor que nosotros lo que nos conuiene, y quien le ama de verdad, y assi es cosa cierta, yo lo se, y conozco personas q̃ van por el camino del amor como han de yr por solo seruir a Iesu Christo crucificado, q̃ no solo no le pidẽ gustos,ni los desseã,mas le suplican no se los dè en esta vida, esto es verdad. La quinta es, porq̃ trabajaremos en valde, q̃ como no se ha de traer esta agua por arcaduzes como la passada,si el manãtial no la quiere produzir, poco aprouecha que nos canſemos,quiero dezir, q̃ aunque mas meditacion tẽgamos, y aunque mas nos estrujemos, y tengamos lagrimas, no viene esta agua por aqui, solo se dà a quien Dios

quiere, y quando mas descuydada està muchas vezes el alma. Suyas somos hermanas, haga lo que quisiere de nosotras, lleuenos por donde fuere seruido, bien creo que quien de verdad se humillare y deshiziere, digo de verdad, porque no ha de ser por nuestros pensamiẽtos, que muchas vezes nos engañan, sino que estemos desasidas del todo, que no dexarà el Señor de hazernos esta merced, y otras muchas que no sabemos desear, sea por siempre alabado y bendito.

CAP. III. En que trata, que es oracion de recogimiento, que por la mayor parte la dà el Señor antes de la dicha: dize sus efetos, y los que quedan de la passada que tratò de los gustos que dà el Señor.

LOS Efetos desta oracion son muchos: algunos dirè, y primero otra manera de oracion que comiença casi siempre primero que esta, y por auerla dicho en otras partes dirè poco. Vn recogimiento, que tambien me parece sobrenatural, porque no es estar en escuro, ni cerrar los ojos, ni consiste en cosa esterior, puesto que sin quererlo se haze esto de cerrar los ojos, y desear soledad, y sin artificio parece que se va labrando el edificio para la oracion que queda dicha, porque estos sentidos y cosas esteriores parece que van perdiendo de su derecho, porque el alma vaya cobrando el suyo que tenia perdido. Dizen que el alma se entra dentro de si, y otras vezes que sube sobre si: por este lenguaje no sabre aclarar nada, que esto tengo malo,

malo, que por el que yo lo se dezir pienso que me aueys de entender, y quiçà serà solo para mi. Hagamos cuenta que estos sentidos y potencias, que ya he dicho que son la gente deste castillo (que es lo que he tomado para saber dezir algo) se han ydo fuera, y andan con gente estraña, enemiga del bien deste castillo dias y años, y que ya se han ydo, viendo su perdicion, acercando a el, aunque no acaban de estar dentro, porque esta costumbre es rezia cõsa, sino no son ya traydores, y andan al rededor. Visto ya el gran Rey que està en este castillo su buena voluntad, por su gran misericordia quierelos tornar a el, y como buen pastor con vn siluo tan suaue, que casi ellos mesmos no lo entienden, haze que conozcan su voz, y que no anden tan perdidos, sin que se tornen a su morada, y tiene tanta fuerça este silùo del pastor, que desamparan las cosas esteriores en que estauan enagenados, y metense en el castillo. Parecẽme que nunca lo he dado a entender como aora, porque para buscar a Dios en lo interior, que se halla mejor y mas a nuestro prouecho que en las criaturas, como dize san Agustin, que le hallò despues de auerle buscado en muchas partes, es gran ayuda quando Dios haze esta merced. Y no penseys que es por el entendimiento adquirido, procurando pensar dentro de si a Dios, ni por la imaginacion imaginandole en si: bueno es esto y excelente manera de meditacion, porque se funda sobre verdad, que lo es estar Dios dentro de nosotros mismos: mas no es esto, que esto cada vno lo puede hazer, cõ el fauor del Señor se entiende todo, màs lo que digo es en diferente manera, que algunas vezes an es q̃ se comience a pensar en Dios, ya esta gente està en el castillo,

llo, que no se por donde, ni como oyò el silvo de su pastor, que no fue por los oydos que no se oye nada, mas sientese notablemente vn encogimiento suaue a lo interior: como verà quien passa por ello, que yo no lo se aclarar mejor. Pareceme que he leydo, que es como vn erizo o tortuga, quando se retiran hàzia si: deuialo entender bien quien lo escriuiò, mas estos ellos se entran quando quieren, aca no està en nuestro querer, sino quando Dios nos quiere hazer esta merced. Tengo para mi que quando su Magestad lo haze, es a personas que van ya dando de mano a las cosas del mundo (no digo que sea por obra los q̃ tienen estado que no pueden, sino por el desseo) pues los llama particularmente para que esten atentos a las interiores, y assi creo que si queremos dar lugar a su Magestad que no darà solo esto a quien comiença a llamar para mas. Alabele mucho quien esto entendiere en si, porque es muy mucha razon que conozca la merced, y dè hazimiento de gracias por ella, para que se disponga para otras mayores. Y es disposicion para poder escuchar, como se aconseja en algunos libros, que procuren no discurrir, sino estarse atentos a ver que obra el Señor en el alma. Aunque si su Magestad no ha començado a embeuernos, no puedo acabar de entender como se puede detener el pensamiento, de manera que no haga mas daño que prouecho: aunque ha sido contienda bien platicada entre algunas personas espirituales: y de mi confiesso mi poca humildad, que nunca me han dado razon para que yo me rinda a lo que dizen. Vno me alegò con cierto libro del santo fray Pedro de Alcantara, que yo creo lo es, a quien yo me rindiera, porque se que lo sabia, y leymosle, y dize lo mesmo que yo,

yo, aunque no por estas palabras, mas entiendese en lo que dize, que ha de estar ya despierto el amor. Ya puede ser que yo me engañe, mas voy por estas razones. La primera, que en esta obra de espiritu quien menos piensa y quiere hazer, haze mas. Lo que hemos de hazer, es pedir como pobres y necessitados delante de vn grande, y rico Emperador, y luego haxar los ojos, y esperar con humildad. Quando por sus secretos caminos parece que entẽdemos que nos oye, entonces es bien callar, pues nos ha dexado estar cerca del, y no serà malo procurar no obrar con el entendimiento, si podemos digo, mas si este Rey no entendemos que nos ha oydo, ni nos vee, no nos hemos de estar bouos: que lo queda harto el alma quando ha procurado esto, y queda muy mas fea, y por ventura mas inquieta la imaginacion, con la fuerça que se ha hecho a no pensar nada. Sino que quiere el Señor que le pidamos, y consideremos en su presencia, que el sabe lo que nos cumple. Yo no puedo persuadirme a industrias humanas, en cosas que parece puso su Magestad limite, y las quiso dexar para si, lo que no dexò en otras muchas que podemos con su ayuda, assi de penitencias como de obras, y oracion hasta donde puede nuestra miseria. La segunda razon es, que estas obras interiores son todas suaues, y pacificas, y hazer cosa penosa, antes daña que aprouecha: llamo penosa qualquier fuerça que nos queramos hazer, como seria detener el huelgo, sino dexarse el alma en las manos de Dios, haga lo que quisiere della, con el mayor descuydo de su prouecho que pudiere, y mayor resignacion a la voluntad de Dios. La tercera es, que el mesmo cuydado que se pone en no pensar nada, quiça despertara el pensamien-

miento a penſar mucho. La quarta es, que lo mas ſuſtancial y agradable a Dios, es que nos acordemos del ſu honra y gloria, y nos oluidemos de noſotros meſmos, y de nueſtro prouecho, y regalo y guſto. Pues como eſtà oluidado de ſi, el que con mucho cuydado eſtà que no ſe oſa bullir, ni dexa a ſu entendimiento, y deſſeos que ſe bullã a deſſear la mayor gloria de Dios, ni que ſe huelgue de la que tiene? Quando ſu Mageſtad quiere que el entendimiento ceſſe, ocupale por otra manera, y da vna luz en el conocimiento tan ſobre la que podemos alcançar, que le haze quedar abſorto, y entonces ſin ſaber como queda muy mejor enſeñado, que no con todas nueſtras diligencias para echarle mas a perder. Que pues Dios nos diò las potencias para que con ellas trabajaſſemos, y ſe tiene todo ſu premio, no ay para que las encantar, ſino dexarlas hazer ſu oficio, haſta que Dios las ponga en otro mayor. Lo que entiendo que mas conuiene que ha de hazer el alma, que ha querido el Señor meter a eſta morada, es lo dicho, y que ſin ninguna fuerça ni ruydo, procure atajar el diſcurrir el entendimiento, mas no ſuſpenderle, ni el penſamiento, ſino que es bien que ſe acuerde que eſtà delante de Dios, y quien es eſte Dios. Si lo meſmo que ſintiere en ſi le embeuiere en hora buena, mas no procure entender lo que es, porque es dado a la voluntad, dexela gozar ſin ninguna induſtria, mas de algunas palabras amoroſas, que aũque no procuremos aqui eſtar ſin penſar nada, ſe eſtà muchas vezes, aunque muy breue tiẽpo. Mas como dixe en otra parte, la cauſa porque en eſta manera de oracion, ceſſa el diſcurſo del entendimiẽto (digo en la q̃ comiencè eſta morada, que he metido la de recogimiento cõ eſta que auia de dezir primero,

ro, y es muy menos que la de los guſtos que he dicho de Dios, ſino que es principio para venir a ella, que en la de recogimiento no ſe ha de dexar la meditacion, ni la obra del entendimiento.) Aſsi que la cauſa es q̃ eſta es fuente manantial, que no viene por arcaduzes: el ſe comide, o le haze comedir, ver que no entiende lo que quiere, y aſsi anda de vn cabo a otro como tonto, que en nada haze aſsiento: la voluntad le tiene tan grande en ſu Dios, que la dà gran peſadumbre ſu bullicio: y aſsi no ha meneſter hazer caſo del, que la hara perder mucho de lo q̃ goza, ſino dexarle, y dexarſe a ſi en los braços del amor, que ſu Mageſtad la enſeñarà lo que ha de hazer en aquel punto, que caſi todo es hallarſe indina de tanto bien, y emplearſe en hazimiento de gracias. Por tratar de la oracion de recogimiento, dexe los efetos, o ſeñales que tienen las almas a quien Dios nueſtro Señor da eſta oracion. Aſsi como ſe entiende claro vn dilatamiento, o enſanchamiento en el alma, a manera de como ſi el agua que mana de vna fuente no tuuieſſe corriente, ſino que la miſma fuente eſtuuieſſe labrada de vna coſa que miẽtras mas agua manaſſe, mas grande ſe hizieſſe el edificio, aſsi parece que en eſta oracion ay otras muchas marauillas que haze Dios en el alma, que la habilita, y va diſponiendo para que quepa todo en ella. Y eſta ſuauidad y enſanchamiento interior ſe vee en el que le queda, para no eſtar tã atada como antes en las coſas del ſeruicio de Dios, ſino con mucha mas anchura, aſsi en no ſe apretar con el temor del infierno, porque aunque le queda mayor de no ofender a Dios, el ſeruil pierdeſe aqui, y queda cõ gran confiança que le ha de gozar: el temor que ſolia tener para hazer penitẽcia de perder la ſalud, y a le parece que todo

do lo podra en Dios,tiene mas deſſeos de hazerla que haſta alli: el temor que ſolia tener a los trabajos, ya va mas templado,porque eſtà mas viua la fe,y entiende q̃ ſi los paſſa por Dios, ſu Mageſtad le darà gracia para que los ſufra con paciencia,y aun algunas vezes los deſſea, porque queda tambien vna gran voluntad de hazer algo porDios,como va mas conociendo ſu grandeza,tieneſe ya por mas miſerable: como ha prouado ya los guſtos de Dios, vee que es vna baſſura lo del mundo: vaſe poco a poco apartando dellos, y es mas ſeñora de ſi para hazerlo: en fin en todas las virtudes queda mejorada,y no dexarà de yr creciẽdo ſino torna atras, y hazer ofenſas a Dios, porque entonces todo ſe pierde,por ſubida que eſtè vn alma en la cumbre. Tampoco ſe entiende,que de vna vez,o dos que Dios haga eſta merced a vn alma quedan todas eſtas dichas,ſino va perſeuerando en recebirlas: que en eſta perſeuerancia eſtà todo nueſtro bien. De vna coſa auiſo mucho a quiẽ ſe viere en eſte eſtado, que ſe guarde muy mucho de ponerſe en ocaſiones de ofender a Dios, porque aqui no eſtà vn alma criada,ſino como vn niño que comiença a mamar,que ſi ſe aparta de los pechos de ſu madre, q̃ ſe puede eſperar del,ſino la muerte. Yo he mucho temor que a quien Dios huuiere hecho eſta merced,y ſe apartare de la oracion,q̃ ſera aſsi,ſino es con grandiſsima ocaſion,o ſino torna preſto a ella, porq̃ yrà de mal en peor. Yo ſe que ay mucho q̃ temer en eſte caſo,y conozco algunas perſonas q̃ me tienen harto laſtimada,y he viſto lo q̃ digo,por auerſe apartado de quiẽ cõ tanto amor ſe les queria dar por amigo,y moſtrarſelo por obras. Auiſo tãto q̃ no ſe pongã en ocaſiones,porq̃ pone mucho el demonio mas por vn alma deſtas,q̃ por muchas

chas a quiẽ el Señor no haga eſtas mercedes,porque le puedẽ hazer grã daño con lleuar otras conſigo,y hazer grã prouecho,podria ſer en la Igleſia de Dios. E aunq̃ no aya otra coſa,ſino ver que ſu Mageſtad las mueſtra amor particular,baſta para que el ſe deshaga porque ſe pierdã,y aſsi ſon muy cõbatidas, y aun mucho mas perdidas q̃ otras,ſi ſon vencidas. Voſotras hermanas libres eſtays deſtos peligros a lo q̃ podemos entẽder,de ſoberuia,y vanagloria os libre Dios, y de q̃ el demonio quiera cõtrahazer eſtas mercedes,conecerſe ha en q̃ no harà eſtos efetos, ſino todo al reues. De vn peligro os quiero auiſar, aunq̃ os lo he dicho en otra parte, en el qual he viſto caer a perſonas de oraciõ, en eſpecial mugeres,q̃ como ſomos mas flacas,ay mas lugar para lo q̃ voy a dezir,y es,q̃ algunas de la mucha penitẽcia y oraciõ,y vigilias,y aun ſin eſto ſon flacas de cõplixion,en tenidẽdo algũ regalo,ſugetales el natural, y como ſienten cõtẽto alguno interior,y caymiẽto en lo exterior,y vna flaqueza,y quãdo ay vn ſueño q̃ llamã eſpiritual,q̃es vn poco mas delo q̃ queda dicho,pareceles q̃ es lo vno como lo otro,y dexãſe embeuecer:y miẽtras mas ſe dexã ſe embeuecẽ mas,porq̃ ſe enflaquece mas el natural,y en ſu ſeſo les parece arrobamiento:y llamole yo aboua miento,q̃ no es otra coſa mas de eſtar perdiendo tiẽpo alli,y gaſtãdo ſu ſalud. A vna perſona le acaecia eſtar ocho horas,q̃ ni eſtaua ſin ſentido,ni ſentia coſa de Dios: con dormir,y comer,y no hazer penitẽcia indiſcreta,ſe le quitò a eſta perſona,porq̃ huuo quiẽ la entẽdieſſe,q̃ a ſu confeſſor traia engañado, y a otras perſonas, y a ſi meſma, q̃ella no queria engañar: bien creo que haria el demonio alguna diligencia parq̃ ſacar alguna ganancia, y no començaua a ſacar poca. Haſe de entender

que

que quando es cosa verdaderamente de Dios, que aunque ay caymiento interior, y esterior que no le ay en el alma que tiene grandes sentimientos de verse tan cerca de Dios, ni tãpoco dura tanto, sino muy poco espacio. Bien que se torna a embeuecer, y en esta oracion, sino es flaqueza, como he dicho, no llega a tanto que derribe el cuerpo, ni haga ningun sentimiento esterior en el, por esso tengan auiso, que quando sintieren esto en si lo digan a la Perlada, y diuiertãse lo que pudieren, y hagalas no tener tantas horas de oracion, sino muy poca, y procure que duerman bien, y coman hasta que se les vaya tornando la fuerça natural, si se perdio por aqui, si es de tan flaco natural q̃ no les basta esto, creanme que no la quiere Dios sino para la vida actiua, que de todo ha de auer en los monasterios, ocupenla en oficios, y siempre se tenga cuenta que no tenga mucha soledad, porq̃ verna a perder del todo la salud, harta mortificacion sera para ella, aqui quiere prouar el Señor el amor que le tiene, en como lleua esta ausencia, y sera seruido de tornarle la fuerça despues de algun tiempo, y sino con oracion vocal ganarà, y con obedecer, y merecera lo que auia de merecer por aqui, y por ventura mas. Tambien podria auer algunas de tan flaca cabeça y imaginacion, como yo las he conocido, que todo lo que piensan les parece que lo veen, es harto peligroso: porque quiça se tratara dello adelãte, no mas aqui, que me he alargado mucho en esta morada, porque es en la que mas almas creo entran. Y como estan bien natural junto con lo sobrenatural, puede el demonio hazer mas daño, que en las que estan por dezir no le da el Señor tanto lugar. Sea por siempre alabado.

MO-

MORADAS QVINTAS, contienen quatro capitulos.

CAP. I. Comiença a tratar como en la oracion se vne el alma con Dios: dize en que se conocera no ser engaño.

HErmanas como os podria yo dezir la riqueza, y tesoros, y deleytes que ay en las quintas moradas, creo fuera mejor no dezir nada de las que faltan, pues no se ha de saber dezir, ni el entendimiento lo sabe entender, ni las cõparaciones puedẽ seruir de declararlo, porq̃ son muy baxas las cosas de la tierra para este fin. Embiad Señor mio, del cielo luz para que yo pueda dar alguna a estas vuestras sieruas, pues soys seruido de que gozen algunas dellas tan ordinariamẽte destos gozos, porque no sean engañadas transfigurandose el demonio en Angel de luz, pues todos sus desseos se empleã en desear contentaros. Y aunque dixe algunas, bien pocas ay que no entren en esta morada, que aora dirè. Ay mas y menos, y a esta causa digo que son las mas, las que entran en ellas, en algunas cosas de las que aqui dirè q̃ ay en este aposento, bien creo que son pocas, mas aunque no sea sino llegar a la puerta es harta misericordia, la que las haze Dios, porque puesto que son muchos los llamados pocos son los escogidos, assi digo agora que aunque todas las que traemos este habito sagrado del Carmen, somos llamadas a la oracion, y contemplacion, porque este fue nuestro principio, (desta casta venimos de

aquellos santos padres nuestros del mõte Carmelo, que en tan gran soledad, y con tanto desprecio del mundo buscauan este tesoro, esta preciosa Margarita de que hablamos) pocas nos disponemos para que nos la descubra el Señor, porque aunque quanto a lo esterior, como aora vemos, bien para llegar a lo que es menester en las virtudes hemos menester mucho, y no nos descuydar: por esso hermanas mias alto a pedir al Señor, que pues en alguna manera podemos gozar del cielo en la tierra, nos dè su fauor, porque no quede por nuestra culpa, y nos muestre el camino, y dè fuerças en el alma para cauar hasta hallar este tesoro escõdido, pues es verdad q̃ le ay en nosotras mesmas: que esto querria yo dar a entender, si el Señor es seruido que sepa. Dixe fuerças en el alma, porque entendays que no hazen falta las del cuerpo a quien Dios nuestro Señor no las da, no imposibilita a ninguno para comprar sus riquezas, con que dè cada vno lo que tuuiere se contenta, bendito sea tan gran Dios. Mas mirad hijas, que para esto que tratamos no quiere que os quedeys con nada, poco o mucho, todo lo quiere para si, y conforme a lo que entendieredes de vos que aueys dado, se os harán mayores, o menores mercedes. No ay mejor prueua para entender si llega a vnion, o sino nuestra oraciõ. No penseys que es cosa soñada como la passada: digo soñada, porque assi parece està el alma como adormecida, que ni bien parece està dormida, ni se siente despierta, aqui està bien despierta a Dios, con estar bien dormida a las cosas del mundo, y a nosotras mesmas, porque en hecho de verdad se queda como sin sentido, aquello poco que dura, que no ay poder pensar aun q̃ quiere, no es menester con artificio suspender el pẽ-

samien-

samiento, hasta el amar, si lo haze no entiende como, ni que es lo que ama, ni que querria: en fin como quiẽ de todo punto ha muerto al mundo, para viuir mas en Dios, que es vna muerte sabrosa: muerte, porque es vn arrãcamiento del alma de todas las operaciones q̃ puede tener estando en el cuerpo deleytosa, porque aunq̃ està en el segũ la verdad, parece se aparta el alma del, para mejor estar en Dios: es de manera, que aun no se yo si le queda vida para resollar. Aora lo estaua pensando, y pareceme que no, alomenos si lo haze no lo entiẽde, todo su entendimiento se querria emplear en entẽder algo de lo que siente: y como no llegã sus fuerças a esto, quedase espantado, demanera que sino se pierde del todo, no menea pie, ni mano, como acà dezimos de vna persona que està tan desmayada, que nos parece estar muerta O secretos de Dios, que no me hartaria de procurar dar a entenderlos, si pensasse acertar en algo, y assi dirè mil desatinos, por si alguna vez acertasse, para q̃ alabemos mucho al Señor. Dixe que no era cosa soñada, porq̃ en la morada que queda dicha, hasta q̃ la experiencia es mucha queda el alma dudosa de que fue aquello, si se le antojò, si estaua dormida, si fue dado de Dios, si se transfigurò el demonio en Angel de luz, queda con mil sospechas, y es bien que las tenga: por que como dixe, aun el mesmo natural nos puede engañar alli alguna vez: porq̃ aunque no ay tanto lugar para entrar las cosas ponçoñosas, vnas lagartigillas si, que como son agudas, por do quiera se meten: y aunque no hazen daño, en especial si no hazen caso dellas, como dixe, porque son pensamientillos que proceden de la imaginacion, y de lo q̃ queda dicho, importunã muchas vezes. Aqui por agudas q̃ son las lagartijas, no pueden

entrar en esta morada, porque no ay imaginacion, ni memoria, ni entendimiento que pueda impedir este bien. Y osarè afirmar que si verdaderamente es vnion de Dios, que no puede entrar el demonio, ni hazer nin gun daño, porque està su Magestad junto, y vnido con la essencia del alma, que osarà llegar, ni aun deue enten der este secreto, si està claro que no entiende nuestro pensamiento, menos entẽdera cosa tan secreta. Entien dese de los actos de entendimiento y voluntad, que los pensamientos de la imaginacion, claramente los vee el demonio, si Dios no le ciega en aquel punto. O gran bien, estado adonde este maldito no nos haze mal. Assi queda el alma con tan grandes ganancias por obrar Dios en ella, sin que nadie le estorue, ni nosotras mes mas. Que no darà quien es tan amigo de dar, y puede todo lo que quiere? Parece que os dexo confusas en dezir si es vnion de Dios, y que ay otras vniones, y como si las ay, aunque seã en cosas vanas, quãdo se aman mucho: tambiẽ los trasporta el demonio, mas no de la manera que Dios, no con el deleyte, y satisfacion del alma, y paz, y gozo, es sobre todos los gozos de la tierra, y sobre todos los deleytes, y sobre todos los contentos, y mas, que no tiene que ver adonde se engendran estos contentos, o los de la tierra, que es muy diferente su sentir, como lo terneys esperimentado. Dixe yo vna vez que es como si fuessen en esta grosseria del cuerpo o en los tuetanos, y atine bien, que no se como lo dezir mejor. Pareceme que aun no os veo satisfechas, porque os parecera que os podeys engañar, que este interior es cosa rezia de examinar: y aunque para quien ha passado por ello basta lo dicho, porque es grande la diferencia, quiero deziros vna señal clara por donde no podreys

podreys dudar si fue de Dios, q̃ su Magestad me la ha traydo oy a la memoria, y a mi parecer es la cierta. Siẽpre en cosas dificultosas, aunque me parece que lo entiendo, y que digo verdad voy con este lenguaje de que me parece, porque si me engañare estoy muy aparejada a creer lo que dixeren los que tienen muchas letras, que aunque no ayan passado por estas cosas, tienen vn no se que grandes letrados, que como Dios los tiene para luz de su Iglesia, quando es vna verdad dasela, para que se admita, y si no son derramados, sino sieruos de Dios, nunca se espantan de sus grandezas que tienen bien entendido que puede mucho mas, y mas, y en fin aunque algunas cosas no estan declaradas, otras deuen hallar escritas, por donde veen pueden passar estas: de esto tengo gran esperiencia, y assi mesmo la tengo de vnos medio letrados espantadizos, por que me cuestan muy caro, alomenos creo que quien no creyere que puede Dios mucho mas, y que ha tenido por bien, y tiene algunas vezes comunicarlo a sus criaturas que tiene bien cerrada la puerta para recebirlas: por esso hermanas nunca os acontezca, sino creed de Dios mucho mas, y mas, y no pongays los ojos en si son ruynes, o buenos a quien las haze, que su Magestad lo sabe, como lo he dicho, no ay para que nos meter en esto, sino con simplicidad de coraçon, y humildad seruir a su Magestad, y alabarle por sus obras y marauillas. Pues tornando a la señal que digo es la verdadera: ya veys esta alma que la ha hecho Dios boua del todo, para imprimir mejor en ella la verdadera sabiduria, que ni vee, ni oye, ni entiende en el tiempo que està assi, que siempre es breue, y aun mas breue le parece a ella de lo que deue ser: fixa Dios a si mesmo

en lo interior de aquel alma de manera, que quando torne en si, * en ninguna manera pueda dudar que estuuo en Dios, y Dios en ella: con tanta firmeza queda esta verdad, que aunque passassen años sin tornarle Dios á hazer aquella merced no se le oluida, aun dexemos por los efetos con que queda, estos dirè despues, que esto es lo que haze mucho al caso. Pues direysme como lo vio, o como lo entendio, sino vee, ni entiende. No digo que lo vio entonces, sino que lo vee despues claro, y no porque es vision, sino vna certidumbre que queda en el alma, que solo Dios la puede poner. Yo se de vna persona que no auia llegado a su noticia que estaua Dios en todas las cosas por presencia, y potencia, y essencia, y de vna merced que le hizo Dios desta suerte lo vino a creer de manera, que aunque vn medio letrado de los que tengo dicho, a quien preguntò como està Dios en nosotros, y el lo sabia tã poco como ella antes que Dios se lo diesse a entender, le dixo que no estaua mas de por gracia, ella tenia tã fixa la verdad, que no le creyò, y preguntòlo a otros que le dixeron la verdad con que se consolò mucho. No os alleys de engañar pareciẽdoos que esta certidumbre queda en forma corporal, como el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo està en el santissimo Sacramento, aunque no le vemos, porque acà no queda assi, sino de sola la diuinidad. Pues como lo que no vemos se nos queda con essa certidumbre: Esso no lo se yo, son obras suyas, mas se que digo verdad, y quiẽ no quedare con esta certidumbre, no diria yo que es vnion de toda el alma cõ Dios, sino de alguna potencia, o otras muchas maneras de mercedes q̃ haze Dios al alma. Hemos de dexar en todas estas cosas de buscar razones para ver como fue,

Esta señal q̃ pone aqui la santa madre para conocer la vnion que es verdadera, que es vna certidũbre fuera de toda duda, q̃ pone Dios en el alma con quiẽ se vnio, de que fue el quien se vnio, es señal verdadera, y muy cierta, de q̃ la vniõ fue de Dios, como la madre lo dize: mas aũque es infalible señal à que fue Dios el que se vnio con el alma no es infalible de que la tal alma està en gracia, porque Dios se puede venir assi con los que no està en ella para por medio deste regalo, sacarlos de su mal

estado, y traerlos assi, como la sãta Madre dize en otra parte.

fue, pues no llega nuestro entendimiento a entenderlo para que nos queremos desuanecer, basta ver que es todo poderoso el que lo haze. Aora me acuerdo sobre esto que digo, de que no somos parte, de lo que alleys oydo q̃ dize la Esposa en los Cantares: Lleuome el Rey a la bodega del vino, o metiome. Y no dize que ella se fue. Y dize tambien, que andaua buscando a su amado por vna parte y por otra. Esta entiẽdo es la bodega dõde nos quiere meter el Señor quando quiere, y como quiere: mas por nuestras diligencias no podemos entrar, su Magestad nos he de meter, y entrar en el cẽtro de nuestra alma, y para mostrar mejor sus marauillas, no quiere que tengamos en esto mas parte de la voluntad q̃ del todo se le ha rendido, ni que se le abra la puerta de las potencias y sentidos, que todos estan dormidos, sino entrar en el centro del alma sin ninguna puerta como entrò a sus discipulos quando dixo. Pax vobis, y salio del sepulcro sin leuantar la piedra. Adelante vereys como su Magestad quiere que le goze el alma en su mesmo centro, mas que aqui, en la postrera morada. O hijas que mucho veremos, sino queremos ver mas de nuestra baxeza y miseria, que no somos dignos de ser siruos de vn Señor tan grande, que no podemos alcançar sus marauillas: sea por siempre alabado, Amen.

CAP. II. Prosigue en lo mesmo, declara la oracion de vnion por vna comparacion delicada: dize los efetos con que queda el alma, es muy de notar.

PArecerosha, que ya està todo dicho lo què ay q̃ ver en esta morada, y falta mucho, por que, como dixe, ay mas y menos, quanto a lo que es vnion, no creo sabre dezir mas. Quãdo el alma, a quien Dios haze estas mercedes se dispone, ay muchas cosas q̃ dezir, de lo que el Señor obra en ella, algunas dirè, y de la manera q̃ queda. Para dar lo mejor a entender, me quiero aprouechar de vna cõparacion que es buena para este fin: y tãbien para què veamos como, aunque en esta obra que haze el Señor, no podemos hazer nada, mas para q̃ su Magestad nos haga esta merced, podemos hazer mucho disponiendonos. Ya aureys oydo sus marauillas en como se cria la seda (que el solo pudo hazer semejante inuencion) y como de vna simiente que es a manera de granos de pimienta pequeños, con el calor en començando a auer hoja en los morales comiença esta simiente a viuir, que hasta que ay este mantenimiento de que se sustenta se està muerta, y con hojas de moral se crian, hasta que despues de grandes les ponen vnas ramillas, y alli con las boquillas van de si mesmos hilando la seda, y hazen vnos capuchillos muy apretados adonde se encierran, y acaba este gusano que es grande y feo, y sale del mesmo capucho vna mariposa blanca muy gracioſa. Mas si esto no se viesse, sino que nos lo contaran de otros tiempos, quien lo pudiera creer? ni con que razones pudieramos sacar que vna cosa tan sin razon como es vn gusano, y vna abeja, sean tan diligentes en trabajar para nuestro prouecho, y con tanta industria? y el pobre gusanillo pierde la vida en la demanda. Para vn rato de meditacion baste esto hermanas, aunque no os diga mas, que en ello podeys considerar las

las marauillas y sabiduria de nuestro Dios: pues que seria si supiessemos la propiedad de todas las cosas: de grã prouecho es ocuparnos en pensar estas grandezas, y regalarnos en ser esposas de Rey tan sabio y poderoso. Tornemos a lo que dezia, entonces comiença a tener vida este gusano, quando con la calor del Espiritu santo se comiença a aprouechar del auxilio general que a todos nos da Dios, y quando comiença a aprouecharse de los remedios que dexò en su Iglesia: assi de frequentar los Sacramentos, como con buenas liciones, y sermones, q̃ es el remedio para vn alma que està muerta en su descuydo y pecados, y metida en ocasiones q̃ puede tener: entonces comiença a viuir, y vase sustentãdo en esto, y en buenas meditaciones, hasta q̃ estè crecida, que es lo q̃ a mi me haze al caso, que estotro poco importa. Pues crecido este gusano, q̃ es lo que en los principios queda dicho, comiẽça a labrar la seda, y edificar la casa adõde ha de morir. Esta casa queria dar a entender aqui, q̃ es Christo, como dize san Pablo, que nuestra vida està escondida con Christo en Dios: y q̃ Christo es nuestra vida. Pues veys aqui hijas lo que podemos con el fauor de Dios hazer que su Magestad mesmo sea nuestra morada, como lo es en esta oracion de vnion, labrandola nosotras. Parece que quiero dezir, que podemos quitar o poner en Dios, pues digo que el es la morada, y la podemos nosotros fabricar, para meternos en ella: y como si podemos (no quitar de Dios, ni poner) sino quitar de nosotras, y poner como hazẽ estos gusanitos. Que no auremos acabado de hazer en esto todo lo q̃ podemos, quando este trabajuelo q̃ no es nada, junte Dios cõ su grandeza, y le dè tan grã valor, q̃ el mesmo Señor sea el premio desta obra. Y an-

si como ha sido el que ha puesto la mayor costa, assi quiere juntar nuestros pequeños trabajos, con los grandes que padeciò su Magestad, y que todo sea vna cosa. Pues ea hijas mias, prieśsa a hazer esta labor, y texer este capuchillo, quitādo nuestro amor proprio, y nuestra voluntad, y el estar asidas a ninguna cosa de la tierra, poniendo obras de penitencia, oracion, y mortificacion, obediēcia, y todo lo demas que sabeys. Que assi obrassemos como sabemos, y somos enssañadas de lo que hemos de hazer. Muera, muera este gusano, como lo haze en acabando de hazer para lo que fue criado, y vereys como vemos a Dios, y nos vemos tā metidas en su grādeza, como està este gusanillo en este capucho. Mirà q̄ digo ver a Dios, como dexo dicho que se da a sentir en esta manera de vnion, pues veamos que se haze este gusano, (que es para lo que he dicho todo lo demas:) que quando està en esta oracion bien muerto al mundo, sale vna maripośita blanca. O grandeza de Dios, qual sale vn alma de aqui, de auer estado vn poquito metida en la grandeza de Dios, y tan junta con el, que a mi parecer nunca llega a media hora. Yo os digo de verdad, que la mesma alma no se conoce a si: porque mirad la diferencia què ay de vn gusano feo, a vna maripośica blanca, que la mesma ay aca. No sabe de donde pudo merecer tanto bien, de donde le pudo venir: veese con vn desseo de alabar al Señor què se querria deshazer, y morir por el mil muertos: luego le comiença a tener de padecer grandes trabajos, sin poder hazer otra cosa: los desseos de penitencia grandissimos, el de soledad, el de que todos conociessen a Dios, y de aqui le viene vna pena grande de ver que es ofendido: aunque en la morada que viene se tratara mas destas cosas en particular,

cular, porque lo què ay en esta morada, y en la que vio no despues, es casi todo vno, aunque es muy diferente la fuerça de los efetos: porque como he dicho, si despues q̄ Dios llega à vn alma aqui, se esfuerça a yr adelante verà grandes cosas. O pues ver el desassosiego desta maripośita, con no auer estado mas quieta, y sośsegada en su vida, es cosa para alabar a Dios, que no sabe adonde posar, y hazer su asśiēto, que como le ha tenido tal, todo lo que vee en la tierra le descontenta: en especial quando son muchas las vezes que le da Dios deste vino, casi de cada vna queda con nueuas ganancias. Ya no tiene en nada las obras que hazia siendo gusano, que era poco a poco texer el capullo, hanle nacido alas, como se ha de contentar, pudiēdo bolar andar passo a passo: todo se le haze poco quanto puede hazer por Dios, segun son sus desseos no se marauilla mucho de lo que passaron los Santos, entendiendo ya por experiencia como ayuda el Señor, y transforma vn alma que no parece ella, ni su figura: porque la flaqueza que antes le parecia tener para hazer penitēcia, ya la halla fuerte: el atamiento con deudos, o amigos, o hazienda, q̄ ni le bastauan actos, ni determinaciones, ni quererse apartar, que entonces le parecia se hallar mas junta, ya se vee de manera que le pesa estar obligada, a lo que para no yr contra Dios es menester hazer, todo le cansa, porque ha prouado que el verdadero descanso no lo pueden dar las criaturas. Parece q̄ me alargo, y mucho mas podria dezir, y a quiēDios huuiere hecho esta merced verà que quedo corta, y assi no ay que espātar que esta maripośilla busque asśiento de nueuo, assi como se halla nueua de las cosas de la tierra. Pues adonde yrà la pobrezica? que tornar adonde salio no pue-

de,

de,que no està en nueſtra mano, haſta que es Dios ſeruido de tornarnos a hazer eſta merced. O Señor,y que nueuos trabajos comiençā a eſta alma. Quiē dixera tal deſpues de merced tan ſubida? en fin de vna manera,o de otra ha de auer cruz mientras viuimos.Y quiē dixere q̄ deſpues q̄ llegò aqui ſiēpre eſtà con deſcanſo y regalo,diria yo que nunca llegò,ſino que por ventura fue algū guſto ſi entrò en la morada paſſada, y ayudado de flaqueza natural,y por ventura,del demonio que le da paz, para hazerle deſpues mayor guerra. No quiero dezir que no tienen paz los que llegan aqui, que ſi tienen y muy grande,porque los meſmos trabajos ſon de tanto valor, y de tan buena rayz, que dellos ſale la paz y el contento. Del meſmo deſcontento que dan las coſas del mundo, nace vn deſſeo de ſalir del, tan penoſo, que ſi algun alīuio tiene, es penſar que quiere Dios viua en eſte deſtierro,y no baſta, porque el alma con todas eſtas ganancias no eſtà tan rendida en la voluntad de Dios,como ſe verà adelante,aunque no dexa de cōformarſe,mas es con vn gran ſentimiento,que no puede mas,porq̄ no le hā dado mas, y cō muchas lagrimas cada vez q̄ tiene oracion es eſta ſu pena,en alguna manera quiça procede de la muy grāde que le da ver que es ofendido Dios, y poco eſtimado en eſte mundo, y de las muchas almas que ſe pierden,aſsi de hereges,como de moros,y lo q̄ mas las laſtima ſon las de los Chriſtianos: y aunque vee que es grande la miſericordia de Dios, y que por mal que viuan ſe pueden enmendar, y ſaluarſe, teme que ſe condenan muchos. O grandeza de Dios,que pocos años antes eſtaua eſta alma, y aun quiça dias, que no ſe acordaua ſino de ſi, quien la ha metido en tan penoſos cuydados, que aunque quera-

queramos tener muchos años de meditacion tan penoſamente como aora eſta alma lo ſiente,no lo podremos ſentir. Pues valame Dios, ſi muchos dias, y años yo procuro exercitarme en el gran mal que es ſer Dios ofendido, y penſar que eſtos que ſe condenan ſon hijos ſuyos,y hermanos mios, y los peligros en que viuimos,y quan bien nos eſtà ſalir deſta miſerable vida,no baſtara? Que no hijas, no es la pena que ſe ſiente aqui como las de aca, que eſſo bien podriamos con el fauor del Señor tenerla penſando mucho eſto, mas no llega a lo intimo de las entrañas como aqui, que parece deſmenuza vn alma ſin procurarlo ella, y a vezes ſin quererlo. Pues que es eſto? de donde procede? yo os lo dirè.No aueys oydo,que ya aqui lo he dicho otra vez,aū que no a eſte propoſito, de la eſpoſa que la metio Dios en la bodega del vino,y ordenò en ella la caridad. Pues eſto es, que como aqui el alma ya ſe entregò en ſus manos,el gran amor la tiene tan rendida que no ſabe, ni quiere mas de que haga Dios lo que quiſiere della.Que jamas hara Dios, a lo que yo pienſo, eſta merced ſino a alma que toma muy por ſuya: quiere que ſin que ella entienda como, ſalga de alli ſellada con ſu ſello,porque verdaderamente el alma alli no haze mas que la cera quādo imprime otro el ſello,que la cera no ſe le imprime a ſi,ſolo eſtà diſpueſta, digo blanda, y aun para eſta diſpoſicion tampoco ſe ablanda ella, ſino que eſtà queda, y lo conſiente. O bondad de Dios que todo ha de ſer a vueſtra coſta? ſolo quereys nueſtra voluntad,y que no ava impedimento en la cera. Pues veys aqui hermanas lo que nueſtro Dios haze aqui, para que eſta alma ſe conozca ya por ſuya,*dale lo que tiene,que es lo que tuuo ſu hijo en eſta vida, que es vna merced grandiſsima

Quando la sāta madre dize aqui q̄

las almas de ste grado se conoce ser de Dios por este desseo q̃ Dios pone en ellas, de salir desta vida para verle, y gozarle. Habla de vn conocimiẽto, no del todo infalible sino muy cierto moralmente, y muy prouable.

dissima. Quiẽ mas que el deuio querer salir desta vida: assi lo dixo su Magestad en la Cena: Con desseo he desseado. Pues como Señor, no se os puso delante la trabajosa muerte que auiades de morir tan penosa? No, porque el grande amor que tengo, y desseo de que se saluẽ las almas, sobrepuja sin comparaciõ a estas penas, y las muchas que he padecido, y padezco despues que estoy en el mundo, son bastãtes para no tener essas en nada. Es assi, que muchas vezes he considerado en esto, y sabiendo yo el tormento que passa, y ha passado cierta alma que conozco, de ver ofender a nuestro Señor tan incomportable, que se quisiera mas morir que sufrirlo, y pensando, si vn alma con tan poca caridad comparada a la de Christo, que se puede dezir casi ninguna en esta comparacion, sentia este tormento tan insufrible, que seria el sentimiento de Christo nuestro Señor, y que vida deuia passar, pues todas las cosas le eran presentes, y estaua siempre viendo las grandes ofensas que se hazian a su Padre. sin duda creo yo que fueron muy mayores que las de su sacratissima Passion: porque entonces ya veia el fin destos trabajos, y con el contento de ver nuestro remedio con su muerte, y de mostrar el amor que tenia a su Padre en padecer tanto por el, moderaria los dolores, como acaece acà a los que cõ fuerça de amor hazen grandes penitencias, que no las sienten casi, antes querrian hazer mas, y mas, y todo se les haze poco: pues que seria su Magestad viendose en tan gran ocasion para mostrar a su Padre quan cumplidamente cumplia el obedecerle, y con el amor del proximo. O grã deleyte padecer en hazer la volũtad d̃ Dios. Mas en ver tan contino tantas ofensas hechas a su Magestad, y yr tantas almas al infierno, tengolo por cosa

cosa tan rezia, que creo sino fuera mas de hombre, vn dia de aquella pena bastaua para acabar muchas vidas, quanto mas vna.

CAP. III. Continua la misma materia: dize de otra manera de vnion que puede alcançar el alma con el fauor de Dios, y lo que importa para esto el amor del proximo: es de gran prouecho.

VEs tornemos a nuestra palomica, y veamos algo de lo q̃ Dios da en este estado, siẽpre se entiẽde q̃ ha de procurar yr adelante en seruicio de nuestro Señor, y en el conocimiento propio, que si no haze mas q̃ recebir esta merced, y como cosa ya segura descuydarse en su vida, y torcer el camino del cielo, q̃ son los mãdamientos, acaecerleha lo q̃ al gusano q̃ sale de la simiente para q̃ produzgan otros, y el queda muerto para siẽpre. Digo que echa la simiente, porque tẽgo para mi que quiere Dios, q̃ no sea dada en balde vna merced tan grande, sino que ya que no se aproueche della para si, el que la recibe, aproueche a otros. Porq̃ como queda con estos desseos, y virtudes dichas, el tiẽpo que dura en el bien, siempre haze prouecho a otras almas, y de su calor les pega calor, y quando le tiene ya perdido, acaece quedar con essa gana de que se aprouechen otras, y gusta de dar a entender las mercedes que Dios haze a quien le ama y sirue. Yo he conocido persona que le acaecia assi, que estando muy perdida, gustaua de que se aprouechauan otras con las mercedes q̃ Dios

le

le auia hecho, y mostrarles el camino de oracion a las que no le entendian, y hizo harto prouecho: despues la tornò el Señor a dar luz: verdad es que aun no tenia los efetos que quedan dichos. Mas quantos deue auer que los llama el Señor al Apostolado, como a Iudas, comunicando cõ ellos, y los llama para hazerlos Reyes, como a Saul, y despues por su culpa se pierden! De donde saca remos hermanas, que para yr mereciẽdo mas, y no perdiendonos como estos, la seguridad que podemos tener, es la obediencia, y no torcer de la ley de Dios, digo aquien hiziere semejãtes mercedes, y aun a todos. Parece me que queda algo escura, con quanto he dicho, esta morada, y pues ay tanta ganancia de entrar en ella, bien sera que no parezca quedã sin esperança a los que el Señor no da cosas tan sobrenaturales: pues la verdadera vnion se puede muy bien alcançar, con el fauor de nuestro Señor, si nos esforçamos a procurarla, con no tener voluntad, sino atada cõ la de Dios. O que de ellos aura q̃ digamos esto, y nos parezca que no queremos otra cosa, y moririamos por esta verdad, como creo ya he dicho. Pues yo os digo, que quando lo fuere, que aueys alcançado esta merced del Señor, y ninguna cosa se os dè de estotra vnion regalada que queda dicha, que lo que ay de mayor precio en ella es, por proceder desta que aora digo. O que vnion esta para desear, venturosa el alma que la ha alcançado, que viuirà en esta vida con descanso, porque ninguna cosa de los sucessos de la tierra le afligiria, sino fuere verse en algun peligro de perder a Dios, o ver si es ofendido, ni enfermedad, ni pobreza, ni muertes, sino fuere de quiẽ ha de hazer falta en la Iglesia de Dios. Que biẽ vee esta alma que el sabe mejor lo que haze, que ella lo que desea. Aueys de

de notar, que ay penas produzidas de presto de la naturaleza, y de caridad de apiadarse de los proximos, como hizo nuestro Señor quando resucitò a Lazaro, y no quitan estas el estar vnidos con la voluntad de Dios, ni tampico turban el anima con vna pasion inquieta desassossegada que dura mucho. Estas penas passan depresto: que, como dixe de los gozos en la oracion, parece que no llegan a lo intimo del alma, sino a estos sentidos y potencias. Andan por las moradas passadas, mas no entran en las postreras que estan por dezir. Pues para esta manera de vnion, no es menester lo que queda dicho, de suspension de potencias, que poderoso es el Señor de enriquecer las almas por muchos caminos, y llegarlas a estas moradas, y no por el atajo que queda dicho. Mas aduerti mucho hijas, que es necessario que muera el gusano, y mas a vuestra costa, porque en lo susodicho ayuda mucho para morir el verse en vida tan nueua, aca es menester que viuiendo en esta le matemos nosotras. Yo os confiesso que sera a mucho mas trabajo, mas su precio se tiene: y assi serà mayor el galardon si salis con vitoria: mas de ser posible no ay que dudar, como lo sea la vnion verdaderamente con la voluntad de Dios. Esta es la vnion que toda mi vida he desseado: esta es la que pido siempre a nuestro Señor, y la que està mas clara, y segura. Mas ay de nosotras que poco deuemos de llegar a ella: aunque a quien se guarda de ofender al Señor, y ha entrado en religion le parezca que todo lo tiene hecho. O que quedan gusanos que no se dan a entender, hasta que, como el que royò la yedra a Ionas, nos han roydo las virtudes con vn amor proprio, vna propria estimacion, vn juzgar los proximos, aunque sea en

pocas cosas, vna falta de caridad con ellos, no los queriendo como a si mesmo, que aũque arrastrando cumplimos con la obligacion para no ser pecado, no llegamos con harto a lo que ha de ser, para estar del todo vnidas con la voluntad de Dios. Que pensays hijas que es su voluntad? que seamos del todo perfetas, para ser vnas con el, y con el Padre, como su Magestad lo pidiò. Mirad que nos falta para llegar a esto. Yo os digo que lo estoy escriuiendo con harta pena de verme tan lexos, y todo por mi culpa. Que no ha menester el Señor hazernos grandes regalos para esto, basta lo que nos ha dado en darnos a su Hijo que nos enseñasse el camino. No penseys que està la cosa en si se muere mi padre o hermano, conformarme tanto con la voluntad de Dios, que no lo sienta: y si ay trabajos y enfermedades sufrirlos con contento, bueno es, y a las vezes consiste en discrecion, porque no podemos mas, y hazemos de la necesidad virtud: quantas destas hazian los Filosofos por tener mucho saber, o aunque no sean destas, de otras. Aca solas estas dos q̃ nos pide el Señor, amor de su Magestad, y del proximo, es lo que hemos de trabajar, guardandolas con perfecion hazemos su voluntad, y assi estaremos vnidos con el. Mas que lexos estamos de hazer como deuemos a tã gran Dios estas dos cosas, como tengo dicho! Plega a su Magestad nos dè gracia, para que merezcamos llegar a este estado, que en nuestra mano està si queremos. La mas cierta señal que a mi parecer ay de si guardamos estas dos cosas, es guardando bien la del amor del proximo; porque si amamos a Dios no se puede saber, aunque ay indicios grandes para entenderlo: mas el del proximo entiendese mas, y estad ciertas que mientras mas os viere-

des

des aprouechadas en el, mas lo estays en el amor de Dios: porque es tan grande el que su Magestad nos tiene, que en pago del que tenemos al proximo, hará que crezca el suyo por muchas vias, en esto no puedo dudar. Importa nos mucho mirar con gran aduertencia como andamos en esto, que si es con perfecion todo lo tenemos hecho: porque segun es malo nuestro natural, si no nace de la rayz, que es el amor de Dios, no llegaremos a tener con perfecion el del proximo. Pues tanto nos importa hermanas, procuremos vnos entendiendo en cosas menudas, y no haziendo caso de vnas muy grandes, que assi por junto vienen en la oracion, que haremos, y aconteceremos por los proximos, y por sola vn alma que se salue, porque sino vienen despues conformes las obras, no ay para que creer que lo haremos. Assi digo de la humildad, y de todas las virtudes: son grandes los ardides del demonio, que por hazernos entender tenemos vna, no siendo assi, darà mil buelras al infierno: y tiene razon, porque es muy dañoso, que nunca estas virtudes fingidas vienen sin alguna vanagloria, como son de tal rayz: assi como las que da Dios estan libres della, y de soberuia. Yo gusto de ver algunas almas, que quando estan en oracion, les parece querrian ser abatidas, y publicamente afrentadas por Dios, y despues vna falta pequeña encubririan si pudiessen, o que, si no la han hecho, y se la cargan, Dios nos libre. Pues mirese mucho quien esto no sufre para no hazer caso de lo que a solas determinò a su parecer, que en hecho de verdad no fue de la voluntad, que quando esta ay verdadera es otra cosa, sino alguna imaginaciõ, que en esta haze el demonio sus saltos, y engaños, y a mu-

geres y gentes sin letras podra hazer muchos, porque no sabemos entender las diferencias de potencias, y imaginacion, y otras mil cosas que ay interiores. O hermanas como se vee claro donde està de veras el amor del proximo, en algunas de vosotras, y en las que no està cõ esta perfecion. Si entendiessedes lo que nos importa esta virtud, no traeriades otro estudio. Quando yo veo almas muy diligentes a entender la oraciõ que tienen, y muy encapotadas quando estan en ella, que parece que no se osan bullir, ni menear el pensamiento, porque no se les vaya vn poquito de gusto, y deuocion que han tenido, hazeme ver quan poco entiẽden del camino por donde se alcãça la vnion, y piensan que alli està todo el negocio. No hermanas, no, obras quiere el Señor, y si veys vna enferma a quien podeys dar algun aliuio, no se os dè nada de perder essa deuocion, y compadeceros della, y si tiene algun dolor os duela, y si fuere menester lo ayuneys, porque ella lo coma, no tanto por ella, sino porque el Señor lo quiere. Esta es la verdadera vnion con su voluntad, y si vieredes alabar mucho a vna persona, os alegreys mas q̃ si os loassen a vos: esto a la verdad facil es, q̃ si ay humildad, antes terna pena de ser loada. Mas esta alegria de que se entiendan las virtudes de las hermanas es gran cosa, y quando vieredes en ellas alguna falta, sentirla como si fuera propia, y encubrirla. Mucho he dicho en otras partes desto, porque veo que si huuiesse en ello quiebra vamos perdidas; plega al Señor nunca la aya, que como esto sea, yo os digo que no dexeys de alcãçar de su Magestad la vnion que queda dicha. Quando os vieredes faltas en esto, aunque tengays deuocion y regalos, q̃ os parezca auer llegado ya a alguna suspensioncilla

lla en la oracion de quietud (que a algunas luego les parecerà que està todo hecho.) Creedme que no aueys llegado a vnion, y pedid al Señor que os dè con perfecion este amor del proximo, y dexad hazer a su Magestad, que el os darà mas que sepays desear, como vosotras forceys vuestra voluntad, para que se haga en todo la de las hermanas, aunque perdays de vuestro derecho, y oluidar vuestro bien y contento por el suyo, aunq̃ mas os contradiga el natural, y procurar tomar trabajo por quitarle al proximo quando se ofreciere: no penseys que no ha de costar algo, mirad lo que costò a nuestro esposo el amor que nos tuuo, que por librarnos de la muerte la padeciò tan penosa, como muerte de Cruz.

CAP. IIII. Prosigue en lo mesmo, declarando mas esta manera de oracion, dize lo mucho que importa andar con auiso, porque el demonio le trae grande para hazer tornar atras de lo començado.

PAreceme que estays con desseo de ver que se haze esta palomica, y a donde se asiẽta, pues queda entẽdido que no es en gustos espirituales, ni en cõtentos de la tierra, mas alto es su buelo, y no os puedo satisfazer hasta la postrera morada. Plega a Dios se me acuerde, o tenga lugar de escriuirlo, porque han passado cinco meses desde que la comencè hasta aora, y como la cabeça no està para tornarlo a leer, deuen yr dichas cosas dos vezes: como es para mis hermanas, poco va en ello. Toda via

quiero declarar mas lo que parece que es esta oracion de vnion: conforme a mi ingenio porne vna comparacion, despues trataremos mas de esta mariposica que no para, aunque siempre frutifica haziendo bien a si, y a otras almas, porque no halla en si verdadero reposo. Ya terneys oydo muchas vezes, que se desposa Dios con las almas espiritualmente, (bendita sea su misericordia que tanto se quiere humillar) y aunque sea grossera comparacion, no hallo otra que mas pueda dar a entender lo que pretendo, que el Sacramento del matrimonio: aunque es diferente manera de esto que tratamos, por ser todo espiritual, que difiere mucho de lo corporeo: porque todo es amor con amor, y sus operaciones son limpissimas, y tan delicadissimas y suaues, que no ay como se dezir, mas sabe el Señor darlas a sentir. Pues pareceme que la vnion aun no llega a despososorio espiritual, sino como por aca quando se han de desposar dos, se trata si son conformes, y que el vno y otro quieran y se vean, para que mas se satisfagan los dos: assi aqui presupuesto que el concierto està ya hecho, y que el alma està bien informada quan bien le està, y determinada a hazer en todo la voluntad de su esposo, y su Magestad, como quien bien entiende si es assi, lo està della, y assi haze esta misericordia que quiere le entienda mas, y que, como dizen, vengan a vistas, y juntarla consigo. Podemos dezir, que es assi esto, porque passa en breuissimo tiempo. Alli no ay mas dar, ni tomar, sino ver el alma por vna manera secreta quien es este esposo que ha de tomar, porque por los sentidos y potencias en ninguna manera podra entender en mil años, lo que aqui entiende en breuissimo espacio: mas como es tal el esposo de sola aque-

aquella vista la dexa mas digna de que se vengan a dar las manos: porque queda el alma tan enamorada que haze de su parte lo que puede, para que no se desconcierte este diuino desposorio. Mas si esta alma se descuydasse a poner su aficion en cosa que no sea el, perderloha todo, y es tan grandissima perdida, como lo son las mercedes que va haziendo, y mucho mayor que se puede encarecer. Por esso almas Christianas, a las que el Señor ha llegado a estos terminos por el os pido, que no os descuydeys, sino que os aparteys de las ocasiones, que aun en este estado no està el alma tan fuerte que se puede meter en ellas, como lo està despues de hecho el desposorio, que es en la morada que se sigue, porque la comunicacion no fue mas de vna vista, y el demonio anda con gran cuydado a combatirla, y a desuiar este desposorio, que despues que la vee del todo rendida al esposo, no se atreue tanto, porque la teme, y tiene esperiencia que si alguna vez lo haze queda con gran perdida, y ella con ganancia. Yo os digo hijas, que he conocido personas muy encumbradas, y llegar a este estado, y con la gran sutileza y ardid del demonio tornarlas a ganar para si, porque deue juntarse todo el infierno para ello: porque como he dicho, no pierden vn alma sola sino muchas. Ya el tiene esperiencia en este caso: porque si miramos la multitud de almas que por medio de vna trae Dios a si, es para alabarle mucho, los millares que conuertian los martires; quantas lleuò al cielo vna donzella como santa Vrsula? Pues, las que aurà perdido el demonio por santo Domingo, y san Francisco, y otros fundadores de Ordenes: que todos estos, como lo leemos, recebian mer-

cedes semejantes de Dios. Que fue esto, sino que se esforçaron a no perder por su culpa tan diuino desposorio. O hijas mias tan aparejado està el Señor a hazernos merced aora como entonces, y en parte, si assi se puede dezir, mas, como necesitado de que las queramos recebir, porque ay pocos que miren por su honra, como entonces auia, queremonos mucho, ay mucha cordura para no perder de nuestro derecho, o que engaño tan grande: el Señor nos dè luz, para no caer en semejantes tinieblas por su misericordia. Podreys me preguntar, o estar con duda de dos cosas. La primera, que si està el alma tan puesta con la voluntad de Dios, como queda dicho, como se puede engañar, pues ella en todo no quiere hazer la suya? La segunda, porque vias puede entrar el demonio tan peligrosamẽte que se pierda vuestra alma, estando tan apartadas del mundo, y tan llegadas a los Sacramentos, y en compañia, podemos dezir, de Angeles, pues por la bondad del Señor todas no tienen otros desseos, sino de seruirle en todo: que los que estan metidos en las ocasiones del mundo no es mucho? Yo digo que en esto teneys razon, que harta misericordia nos ha hecho Dios: mas quando veo que estaua Iudas entre los Apostoles, y tratando siempre con el mesmo Dios, oyendo sus palabras, entiendo que no ay seguridad. Respondiendo a lo primero. Si esta alma estuuiere siempre asida a la voluntad de Dios, està claro que no se perderà: mas viene el demonio con vnas sutilezas grandes, y debaxo de color de bien va la desquiziando en poquitas cosas della, y metiendo en algunas que el la haze entender, que no son malas, y poco a poco escureciendo el entendimiento, y entibiando la voluntad, y haziendo crecer

cer en ella el amor proprio, hasta que de vno en otro la va apartando de la voluntad de Dios, y llegando a la suya. De aqui queda respondido a lo segundo, porque no ay encerramiento tan encerrado adonde el no pueda entrar, ni desierto tan apartado adonde el dexe de yr. Y aun otra cosa os digo, que quiça lo permite el Señor, para ver como se ha esta alma, a quien quiere poner por luz de otras, que mas vale que en los principios si ha de ser ruyn lo sea, que no quãdo dañe a muchos. La diligencia que a mi se me ofrece mas cierta, despues de pedir siempre a Dios en la oracion que nos tenga de su mano, y penfar muy contino, que si el nos dexa, seremos luego en el profundo, como es verdad, y jamas estar confiadas en nosotras, pues sera desatino: es andar con cuydado y auiso particular, mirando como vamos en las virtudes, si mejoramos, o disminuymos en algo, en especial en el amor vnas con otras, y en el desseo de ser tenida por la menor, y en cosas ordinarias, que si miramos en ello, y pedimos al Señor luz, luego veremos nuestro bien o daño. Que no penseys que alma que llega Dios a tanto, la dexa tan presto de su mano, que no tenga bien el demonio que trabajar, y siente su Magestad tanto que se le pierda, que le dà mil auisos interiores de muchas maneras, assi que no se le podrà esconder el daño. En fin sea la conclusion en esto, que procuremos siempre yr adelante, y si esto no ay, andemos con gran temor, porque sin duda algũ assalto nos quiere hazer el demonio, pues no es posible, que auiendo llegado a tanto dexe de yr creciendo, que el amor jamas està ocioso, y assi serà harto mala señal: porque alma que ha pretendido ser esposa del mesmo Dios, y tratadose ya con su Magestad, y

llegado a los terminos que queda dicho, no se ha de echar a dormir. Y para que veays lo que haze con las que ya tiene por esposas, comencemos a tratar de las sextas moradas, y vereys como es poco todo lo que pudieremos seruir y padecer, y hazer para disponernos a tan grandes mercedes: que podra ser auer ordenado el Señor que me lo mandassen escriuir, para que puestos los ojos en el premio, y viendo quan sin tassa es su misericordia, pues con vnos gusanos quiere assi comunicarse y mostrarse, oluidemos nuestros contentillos de tierra, y puestos los ojos en su grandeza, corramos encendidas en su amor. Plega a el, que acierte yo a declarar algo de cosas tan dificultosas, que si su Magestad no menea la pluma, bien se sera imposible, y sino ha de ser para vuestro prouecho, le suplico no acierte a dezir nada, pues sabe su Magestad que no es otro mi desseo, a quanto puedo entender de mi, sino que sea alabado su nombre, y nos esforcemos a seruir a vn Señor, que assi paga aun en la tierra, por donde se colige algo de lo que nos dara en el cielo, sin los sinsabores de los trabajos y peligros que ay en esta vida: porque a no auer de perderle y ofenderle, descanso seria que no se acabassen hasta la fin del mundo, padeciendo por tan buen Dios, y Señor, y esposo nuestro. Plega a su Magestad merezcamos hazerle algun seruicio, sin tantas faltas como siempre tenemos, aun en las obras buenas,

Amen.

MORA-

MORADAS SEXTAS, ay en ellas onze Capitulos.

CAP. I. Trata como en començando el Señor a hazer mayores mercedes ay mas grandes trabajos, dize algunos, y como se han con ellos los que estan ya en esta morada, es bueno para quien los passa interiores.

PVes vengamos cõ el fauor del Espiritu santo a hablar en las sextas moradas, adõde el alma ya queda herida del amor del esposo, y procura mas la soledad, y quitar todo lo que puede conforme a su estado, que la puede estoruar desta soledad. Està tan esculpida en el alma aquella vista, que todo su desseo es tornarla a gozar. Ya he dicho que en esta oracion no se vee nada que se puede dezir ver, ni con la imaginacion. Digo pues vista por la comparacion que puse. Ya el alma bien determinada queda a no tomar otro esposo, mas el esposo no mira los grandes desseos que tiene de que se haga ya el desposorio, que aũ quiere que lo desee mas, y que le cueste algo vn tal bien, que es el mayor de los bienes, y aunque todo es poco para tan gran ganancia, yo os digo hijas, que no dexa de ser menester la nuestra, y señal que ya se tiene della, para poderse lleuar. O valame Dios, y que son los trabajos interiores y esteriores que padece hasta entrar en la sexta morada. Por cierto algunas vezes lo considero, y temo si se entendiesse antes, seria dificultosissimo determinarse la flaqueza natural a poderlo sufrir, ni determinarse a passar

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

ſarlo por bienes que ſe le repreſentaſſen, ſaluo ſi no huuieſſe llegado a la ſetima morada, que ahi nada ſe teme, de arte que no ſe arroje muy de rayz el alma a paſſarlo por amor de Dios, y es la cauſa que eſtà caſi ſiempre tan junta a ſu Mageſtad, que de alli le viene la fortaleza. Creo ſerà bien contaros algunos de los que yo ſe que ſe paſſan con certidumbre: quiça no ſeran todas las almas lleuadas por eſte camino, aunque dudo mucho que viuan libres de trabajos de la tierra, de vna manera, o de otra, las almas que a tiempos gozan tan de veras coſas del cielo. Aunque no tenia por mi de tratar deſto, he penſado que algũ alma que ſe vea en aquello, le ſera gran conſuelo ſaber, que paſſa en las que Dios haze ſemejantes mercedes, porque verdaderamente parece entonces eſtar todo perdido. No lleuare por concierto como ſuceden, ſino como ſe me ofreciere a la memoria, y quiero començar de los mas pequeños, que es vna grita de las perſonas con quien ſe trata, y aun con las que no trata, ſino que en ſu vida le parecia ſe podian acordar della, que ſe haze ſanta, que haze eſtremos para engañar al mundo, y para hazer a los otros ruynes, que ſon mejores Chriſtianos ſin eſſas ceremonias, y haſe de notar que no ay ninguna, ſino procurar guardar bien ſu eſtado. Los que tenia por amigos ſe apartan della, y ſon los que le dan mejor bocado, y es de los que mucho ſe ſienten: que va perdida aquel alma, y notablemente engañada: que ſon coſas del demonio, que ha de ſer como aquella y la otra perſona que ſe perdio, y ocaſiõ de q̃ caya la virtud q̃ trae engañados los cõfeſſores, y yr a ellos, y dezir ſelo, poniendole exẽplos de lo q̃ acaeciò a algunos q̃ ſe perdieron por aqui: mil maneras de mofas y de dichos deſtos

deſtos. Yo ſe de vna perſona que tuuo harto miedo no auia de auer quien la confeſſaſſe, ſegun andauan las coſas, que por ſer muchas, no ay para que me detener. Y es lo peor que no paſſan de preſto, ſino que es toda la vida, y el auiſarſe vnos a otros que ſe guarden de tratar perſonas ſemejantes. Direyſme que tambien ay quien diga bien. O hijas, y que pocos ay que crean eſſe bien, en comparacion de los muchos que abominan. Quanto mas que eſſe es otro trabajo mayor que los dichos, porque como el alma vee claro que ſi tiene algun bien es dado de Dios, y en ninguna manera no ſuyo, porque poco antes ſe vio muy pobre, y metida en pecados es le vn tormento intolerable, alomenos a los principios, que deſpues no tanto por algunas razones. La primera, porque la eſperiencia le haze claro ver que tan preſto dizen bien, como mal, y aſsi no haze mas caſo de lo vno que de lo otro. La ſegunda, porque le ha dado el Señor mayor luz, de que ninguna coſa buena es ſuya, ſino dada de ſu Mageſtad, y como ſi la vieſſe en tercera perſona oluidada, de que tiene alli parte ninguna, ſe buelue a alabar a Dios. La tercera, ſi ha viſto algunas almas aprouechadas de ver las mercedes que Dios la haze, pienſa que tomò ſu Mageſtad eſte medio de que la tuuieſſen por buena, no lo ſiendo, para que a ellas les vinieſſe bien. La quarta, porque como tiene mas delante la honra y gloria de Dios que la ſuya, quitaſe vna tentacion que dà a los principios de que eſſas alabanças han de ſer para deſtruyrla, como ha viſto algunas, y daſele poco de ſer honrada, a trueque de que ſi quiera vna vez ſea Dios alabado por ſu medio, deſpues venga lo que viniere. Eſtas razones, y otras aplacan la mucha pena que dan eſtas alabanças, aunque caſi ſiempre

ſe

se siente alguna, sino es quando poco ni mucho se aduierte, mas sin comparacion es mayor trabajo verse tener en publico por buena sin razon, que no los dichos. Y quãdo ya viene a no la tener mucho desto, muy menos le tiene dessotro, antes se huelga, y le es como vna musica muy suaue (esto es gran verdad) y antes fortalece el alma que la acouarda, porque ya la esperiencia la tiene enseñada la gran ganãcia que le viene por este camino: parecele que no ofenden a Dios los que la persiguen: antes lo permite su Magestad para grã ganancia suya: y como la siente claramẽte, tomales vn amor particular muy tierno, que le parece aquellos son mas amigos, y q̃ la dan mas a ganar q̃ los que dizẽ bien. Tambiẽ suele dar el Señor enfermedades grandes. Este es muy mayor trabajo, en especial quando son dolores agudos, que en parte si ellos son rezios me parece el mayor que ay en la tierra, digo esterior, aunq̃ entren quãtos quisieren, si es de los que digo, porq̃ descõponen lo interior, y esterior: de manera q̃ aprieta vn alma que no sabe que hazer de si: y de muy mejor gana tomaria qualquier martirio de presto, que estos dolores. Aunque en grandissimo estremo no daran tanto: que en fin no da Dios mas de lo q̃ se puede sufrir, y dà su Magestad primero la paciẽcia. Mas de otros dolores grandes en lo ordinario, y enfermedades de muchas maneras: yo conozco vna persona, q̃ desde q̃ comẽçò el Señor a hazerla esta merced q̃ queda dicha, q̃ ha quarẽta añós no puede dezir cõ verdad, q̃ ha estado dia sin tener dolores, y otras maneras de padecer, de falta de salud digo, sin otros grã des trabajos, verdad es q̃ auia sido muy ruyn, y para el infierno q̃ merecia, todo se le haze poco: otras q̃ no ayã ofendido tanto a nuestro Señor, las lleuara por otro camino

mino: mas yo siempre escogeria del padecer, si quiera por imitar a nuestro Señor Iesu Christo, aunque no huiesse otra ganãcia, en especial que siẽpre ay muchas. O pues si tratamos de los interiores, estotros parecerã pequeños si estos se acertassen a manifestar, sino que es imposible de la manera q̃ passa. Comencemos por el tormento que da, topar con vn confessor tan cuerdo, y poco esperimẽtado que no ay cosa q̃ tenga por segura, todo lo teme, en todo pone duda, como vee cosas extraordinarias, en especial si en el alma que las tiene vee alguna imperfecion, que les parece hã de ser angeles a quiẽ Dios hiziere estas mercedes, y es imposible mientras estuuieren en este cuerpo, luego es todo condenado a demonio o melãcolia, y desto està el mũdo tan lleno que no me espanto, que haze el demonio tantos daños por este camino que tienen mucha razõ de temerlo, y mirarlo muy bien los confessores. Mas la pobre alma que anda con el mesmo temor, y va al confessor como a juez, y esse la cõdena, no puede dexar de recebir gran tormento, y turbacion q̃ solo lo entendera, quan grã trabajo es, quien huuiere passado por ello. Porque este es otro de los grandes trabajos que estas almas padecẽ, en especial si hã sido ruynes pensar q̃ por sus pecados ha Dios de permitir, q̃ sean engañadas. Y aunque quando su Magestad les haze la merced estã seguras, y no puedẽ creer ser otro espiritu, sino de Dios, como es cosa q̃ passa de presto, y el acuerdo de los pecados està siempre, y vee en si faltas, q̃ nunca las dexa de auer, luego viene este torméto. Quando el cõfessor la asegura aplacase, aũ q̃ torna: mas quãdo el ayuda cõ mas temor, es cosa casi incomportable, en especial quando tras esto vienen vnas sequedades, que no parece que jamas se ha

ha acordado de Dios, ni se ha de acordar, y como vna persona de quien oyò dezir desde lexos. es quãdo oye hablar de su Magestad, todo no es nada, sino es que sobre esto venga el parecer que no sabe informar a los confessores, y que los trae engañados, y aunque mas piẽsa, y vee que no ay primer mouimiento, que no descubra, y aunque se digan no aprouecha: que està el entendimiento tan escuro, que no es capaz de ver la verdad sino creer lo que la imaginacion le representa, que entonces ella es la señora, y los desatinos que el demonio la quiere representar, a quien deue nuestro Señor de dar licẽcia para que la prueue, y para hazerla entender que està reprouada de Dios, porque son muchas las cosas que la combatẽ con vna apretura interior tan sensible, e intolerable, que yo no se a que se pueda comparar, sino a los que padecen en el infierno: porque ningun consuelo se admite en esta tempestad: si le pretenden cõ el confessor, parece han acudido los demonios a el para que la atormente mas. Y assi tratando vno con vn alma que estaua en este tormento, despues de passado, hallaua ser apretamiento peligroso por ser de tantas cosas juntas, deziale, le auisasse quando estuuiesse assi, y siempre era tan peor, que vino el a entender q̃ no era mas en su mano, pues si quiere tomar vn libro de romance acaecia no entender mas, que sino supiera letra, porque no estaua el entendimiento capaz. En fin que ningun remedio ay en esta tempestad, sino aguardar a la misericordia de Dios, que a deshora con vna palabra suya, o vna ocasion que a caso sucedió, lo quita todo tan de presto, que parece no huuo nublado en aquel alma, segun quedo llena de Sol, y de mucho mas consuelo: y como quien se ha escapado de vna batalla peli-

peligrosa con auer ganado la vitoria, queda alabando a nuestro Señor, que fue el que peleò por ella, y el q̃ venciò: porque conoce muy claro que ella no puede nada, y que todas las armas con que se podia defender le parece las vee en manos de su contrario, y aun conoce claramente su miseria, y lo poco que podemos si nos desamparasse el Señor. Parece que ya no ha menester consideracion para entender esto, porque la esperiencia de passar por ello auiendose visto del todo inhabilitada, le haze ya entender nuestra nonada, porque aunque no deue estar sin gracia, pues con toda esta tormẽta no ofende a Dios, ni le ofenderia por cosa de la tierra, està tan escondida, que ni vna centella muy pequeña le parece no vee, de que tiene amor de Dios, ni que le tuuo jamas: porque si ha hecho algun bien, o su Magestad le ha hecho alguna merced, todo le parece cosa soñada, y que fue antojo: los pecados vee cierto que los hizo. O Iesus que es ver vn alma desamparada desta suerte, y como he dicho, quan poco le aprouecha ningun consuelo de la tierra, por esso no penseys hermanas, que si alguna vez os vieredes assi, que los ricos, y los que estan con libertad, ternan para estos tiempos mas remedio. No, no, que me parece a mi es como si a los condenados les pusiessen quantos deleytes ay en el mundo delante, no bastarian para darles alivio, antes les acrecentaria el tormento: assi aca viene de arriba y no valẽ aqui nada las cosas de la tierra: quiere este gran Dios que conozcamos Rey, y nuestra miseria, y importa mucho para lo de adelante. Pues que hara esta pobre alma quando muchos dias le duraré assi? porque si reza, es como sino rezasse, para su consuelo, digo, que no se admite en lo interior, ni aun se entiẽde lo que re-

za,ni ella meſma a ſi,aunque ſea vocal lo que reza, que para mental no es este tiempo,porque no eſtan las potencias para ello, antes haze mayor daño la ſoledad, que es otro tormento por ſi, porque no ſufre, ni eſtar con nadie, ni que la hablen, y aſsi por mucho que ſe esfuerce, anda con vn deſſabrimiento y mala condicion en lo eſterior,que ſe le echa mucho de ver.Es verdad que ſabrà dezir lo que ha,es indezible, porque ſon apretamientos, y penas eſpirituales, que no ſe ſaben poner nombre. El mejor remedio (no digo para que ſe quite,q̃ para eſſo yo no lo hallo, ſino para que ſe pueda ſufrir)es entender en obras de caridad, y eſteriores,y eſperar en la miſericordia de Dios,que nunca falta a los que en el eſperan.Sea por ſiempre bendito,Amen.

CAP. II. Trata de algunas maneras con que deſpierta nueſtro Señor el alma, que parece no ay en ellas que temer,aunque es coſa muy ſubida, y ſon grandes mercedes.

OTros trabajos que dan los demonios eſteriores,no deuen ſer tan ordinarios, y aſsi no ay para que hablar en ellos, ni ſon tan penoſos con gran parte, porque por mucho que hagan,no llegan a inhabilitar aſsi las potencias a mi parecer,ni a turbar el alma deſta manera,que en fin queda razon para penſar que no pueden hazer mas de lo que el Señor les diere licencia,y quando eſta no eſtà perdida, todo es poco en comparacion de lo que queda dicho. Otras penas interiores yremos diziendo en eſtas moradas, tratando diferencias de oracion,y mercedes del Señor, y algunas ſon aun mas rezias que lo dicho en

en el padecer, como ſe verà, por qual dexan el cuerpo. Mas no merecen nombre de trabajos,ni es razon que ſe le pongamos, por ſer tan grandes mercedes del Señor, y que en medio dellas entiẽde el alma que lo ſon, y muy fuera de ſus merecimientos. Viene ya eſta pena grande,para entrar en la ſeptima morada,con otras hartas, alguna dire, porque todas ſera impoſsible,ni aũ declarar como ſon, porque vienen de otro linage mas alto que las dichas: y ſi en los ſuſo dichos, con ſer de mas baxa caſta,no he podido declarar mas de lo dicho,menos podre en eſtotro. El Señor dè para todo ſu fauor, por los merecimientos de ſu Hijo, Amen. Parece que hemos dexado mucho la palomica, y no hemos,porq̃ eſtos trabajos ſon los que la hazen tener mas alto buelo. Pues comencemos aora a tratar de la manera que ſe ha con ella el Eſpoſo,y antes que del todo lo ſea,ſe haze bien deſſear, por vnos medios tan delicados, que el el alma no los entiende,ni creo acertarè a darlo a entẽder,ſino fuere a los que hã paſſado por ello: porque ſon vnos impulſos tan delicados y ſutiles, que proceden de lo muy interior del alma, que no ſe comparacion que poner que quadre:va bien diferente de todo lo que podemos procurar,y aũ de los guſtos que quedan dichos: que muchas vezes eſtando la miſma perſona deſcuydada, y ſin tener la memoria en Dios, ſu Mageſtad la deſpierta a manera de vna cometa,o trueno, aunque no ſe oye ruydo:entiende muy bien el alma que fue llamada de Dios, y tan entendido, que algunas vezes, en eſpecial a los principios, la haze eſtremecer y quexar, ſin ſer coſa que le duele, ſiente ſer herida ſabroſiſsimamente,mas no atina como,ni quien la hirio:bien conoce ſer coſa precioſa, y jamas querria ſer ſana: quexaſe

con palabras de amor, aun esteriores, sin poder hazer otra cosa a su esposo, porque entiende que està presente, mas no se quiere manifestar, y es harta pena, aunque sabrosa, y si quiere no tenerla, no puede, ni querria jamas se le quitasse, porque le satisfaze mucho mas que el embeuecimiento que carece de pena de la oracion de quietud. Deshaziendome estoy hermanas por dar os a entender esta operació de amor, y no se como, porque parece cosa contraria dar a entender clamado claramente que està con el alma, y parece q̃ la llama con vna seña tan cierta, que no se puede dudar, y vn siluo tan penetratiuo para entenderle el alma, que no le puede dexar de oyr, porque no parece sino que en hablando el esposo, que està en la setima morada, por esta manera que no es habla formada, toda la gente que està en las otras no se osan bullir, ni sentidos, ni imaginacion, ni potencias. O mi poderoso Dios que grandes son vuestros secretos, y que diferentes las cosas del espiritu, a quanto por aca se puede ver ni entender, pues con ninguna cosa se puede declarar esta tan pequeña, para las muy grãdes que obrays con las almas. Haze en ella tan gran operacion que se està deshaziendo de desseo, no sabe que pedir, porque claramẽte le parece està con ella su Dios. Direysme si esto entiende, que desea? o que le da pena? que mayor bien quiere? No lo se, se q̃ padece, y le llega a las entrañas esta pena, y que quãdo dellas saca la saeta el que la hiere, verdaderamente parece se las lleua tras si segun es el sentimiento de amor. Estaua pensando aora si seria que de este fuego del brasero encendido, que es mi Dios, saltaua alguna centella, y daua en el alma, de manera que se dexaua sentir aquel encendido fuego, y como no era bastante para consumirla,

la, y el es tan deleytoso, queda con aquella pena, y al tocar haze aquella operacion, y pareceme es la mejor comparacion que he acertado a dezir, porque este dolor sabroso no es dolor, ni està en vn ser, aunque a vezes dura gran rato, otras depresto se acaba, como quiere comunicarle el Señor, que no es cosa que se puede procurar por via humana, mas aunque està algunas vezes rato, quitase, y torna, en fin nunca està estante, y por esso no acaba de abrasar el alma, sino ya que se va a encender, muere la centella, y queda con desseo de tornar a padecer aquel dolor amoroso que le causa. Aqui no ay q̃ pensar si es cosa mouida del natural, ni causada de melãcolia, ni tampoco engañado del demonio, ni si es antojo, porq̃ es cosa que se dexa muy bien entender ser este mouimiento, de adonde està el Señor, q̃ es immutable, y las operaciones no son como de otras deuociones, que el mucho embeuecimiento del gusto nos puede hazer dudar. Aqui estan todos los sentidos y potencias sin ningũ embeuecimiẽto mirando que podra ser, sin estoruar nada, ni poder acrecentar aquella pena deleytosa, ni quitarla, a mi parecer. Aquella quien nuestro Señor hiziere esta merced, q̃ si se la ha hecho en leyendo esto, lo entẽderà, dele muy muchas gracias, q̃ no tiene, q̃ temer si es engaño, sino tema si ha de ser ingrata a tan gran merced, y procure aesforzarse a seruir, y a mejorar en todo su vida, y verà en lo q̃ para, y como recibe mas, y mas: aunque vna persona que esto tuuo passò algunos años con ello, y con aquella merced estaua bien satisfecha, que si multitud de años siruiera al Señor con grandes trabajos, quedaua con ella muy bien pagada. Sea bendito por siempre jamas, Amen. Podra ser q̃ repareys en como ay en esto mas seguridad,

que en otras cosas: a mi parecer por estas razones: La primera, porq̃ jamas al demino deue dar pena fabrosa como esta podra dar sabor, y deleyte que parezca espiritual, mas jũtar pena y tãta con quietud y gusto del alma, no es de su facultad: q̃ todos sus poderes estan por las adefueras, y sus penas, quando el las dà, no son a mi parecer jamas fabrosas, ni con paz, sino inquietas y con guerra. La segunda, porque esta tẽpestad fabrosa viene de otra region de las que el puede enseñorear. La tercera, por los grandes prouechos que quedan en el alma, que es lo mas ordinario determinarse a padecer por Dios, y dessear tener muchos trabajos, y quedar mas determinada a apartarse de los contentos, y conuersaciones de la tierra. Y otras cosas semejantes. El no ser antojo està muy claro, porq̃ aunque otras vezes lo procure no podra contrahazer aquello, y es cosa tan notoria que en ninguna manera se puede antojar, digo parecer que es, no siẽdo, ni dudar de que es: y si alguna quedare, sepa que no son verdaderos impetus, digo si dudare en si le tuuo, o si no, porque assi se dà a sentir, como a los oydos vna gran voz: pues ser melancolia no lleua camino, porque ella fabrica todos sus antojos en la imaginacion: estotro procede de lo interior del alma. Ya podra ser que yo me engañe, mas hasta oyr otras razones a quien lo entienda, siempre estarè en esta opinion. Y assi se de vna persona harto llena de temor de estos engaños, que desta oracion jamas le pudo tener. Tambien suele tener nuestro Señor otras maneras de despertar el alma, que a deshora estando rezando vocalmẽte, y con descuydo de cosa interior, parece viene vna inflamacion deleytosa, como si de presto viniesse vn olor tan grande que se comunicasse por todos los sen-

sentidos, no digo que es olor, sino pongo esta comparacion, o caso desta manera, solo para dar a sentir que està alli el esposo, mueue vn desseo sabroso de gozar el alma del, y con esto queda dispuesta para hazer grãdes actos, y alabãças a nuestro Señor. Su nacimiento desta merced es de donde queda dicho, mas aqui no ay cosa que dè pena, ni los desseos de gozar a Dios son penosos, esto es mas ordinario sentirlo el alma, tampoco me parece que ay aqui que temer, por algunas razones de las dichas, sino procurar admitir esta merced cõ hazimiento de gracias.

CAP. III. Trata de la mesma materia, y dize de la manera que habla Dios al alma quando es seruido, y auisa como se han de auer en esto, y no seguirse. por su parecer, pone algunas señales para que se conozca quando no es engaño, y quando lo es, es de harto prouecho.

OTra manera tiene Dios de despertar al alma, y aũq̃ en alguna manera parece mayor merced q̃ las dichas, podrà ser mas peligrosa, y por esso me deternè algo en ella, q̃ son vnas hablas cõ el alma de muchas maneras, vnas parece vienen de fuera, otras de lo muy interior del alma, otras de lo superior della: otras tã en lo exterior que se oyen con los oydos, porq̃ parece es voz formada. Algunas vezes, y muchas puede ser antojo, en especial en personas de flaca imaginacion, o melãcolias notables, destas dos maneras de personas no ay que hazer caso a

mi parecer, aunque digan que veen, y oyen, y entienden, ni inquietarlas con dezirlas que es demonio, sino oyrlas como a personas enfermas, diziendo la Priora, o confessor a quien lo dixeren, que no hagan caso dello, que no es la sustancia para seruir a Dios, que a muchos ha engañado el demonio por alli, que no será quiça assi a ella por no la afligir. Mas si le dizen que es melancolia, nunca acabará, jurará que lo vee, y lo oye, porque le parece assi. Verdad es, q̃ es menester traer cuenta con quitarla la oracion, y lo mas que se pudiere, que no haga caso dello: porque suele el demonio aprouecharse destas almas assi enfermas, aunque no sea para su daño, para el de otros, siempre ay que temer destas cosas, hasta yr entẽdiendo el espiritu. Y digo que siempre es lo mejor a los principios deshazerse le: porq̃ si es de Dios, es mas ayuda para yr adelante, y antes crece quando es prouado. Esto es assi, mas no sea apretando mucho el alma, y inquietandola, porq̃ verdaderamente ella no puede mas. Pues tornando a lo que dezia de las hablas cõ el anima, de todas las maneras q̃ he dicho pueden ser de Dios, y tambien del demonio, y de la propia imaginacion. Dirè (si acertare) con el fauor del Señor, las señales que ay en estas diferencias, y quando seran estas hablas peligrosas, porque ay muchas almas que las sienten entre gente de oracion; y querria hermanas que no penseys hazeys mal en no las dar credito, ni tampoco en darsele. Quando son solamente para vosotras mesmas de regalo, o auiso de vuestras faltas, digalas quien las dixere, o sean antojo, poco va en ello. De vna cosa os auiso, que no penseys, aunque sean de Dios, sereys por esso mejores, que harto hablò a los Fariseos, y todo el biẽ està en como se aprouechan destas pala-

palabras: y de ninguna que no vaya muy conforme a las escrituras hagays mas caso della, que si la oyessedes al mesmo demonio: porque aunque sean de vuestra flaca imaginacion, es menester tomarse como vna tentacion de cosas de la fe, y assi resistid siempre para que se vayan quitando, y se quitarán, porque lleuan poca fuerça consigo. Pues tornando a lo primero, que venga de lo interior, que de lo superior, que de lo exterior no importa para dexar de ser de Dios, las mas ciertas señales que se pueden tener a mi parecer, son estas. La primera, y mas verdadera, es el poderio y señorio que trae consigo, que es hablando y obrando. Declarome mas. Està vn alma en toda la tribulacion, y alboroto interior que queda dicho, y escuridad del entendimiento, y sequedad, con vna palabra destas que diga solamente, no tengas pena, queda sin ninguna, y sossegada, y con gran luz, y quitada toda aquella pena, con que le parecia que todo el mundo, y letrados, que se juntaran a darle razones para que no la tuuiesse, no la pudieran, con quanto trabajaran, quitar de aquella aflicion. Està afligida por auerle dicho su confessor, y otros, que es espiritu del demonio el que tiene, y toda llena de temor, y con vna palabra que se le diga solo: Yo soy no ayas miedo, se le quita del todo, y queda consoladissima, y pareciẽdole que ninguno bastarà a hazerla creer otra cosa. Està con mucha pena de algunos negocios graues, que no sabe como han de succeder. Entiende, que se sossiegue, que todo sucederà bien: queda con certidumbre, y sin pena, y desta manera otras muchas cosas. La segunda señal, vna gran quietud que queda en el alma, y recogimiento deuoto y pacifico, y dispuesta para alabanças de Dios. O Señor si vna palabra embiada

biada a dezir con vn page vuestro a lo que dizen, alomenos estas en esta morada, sino las dize el mesmo Señor, sino algũ Angel, tiene tãta fuerça, q̃ tal la dexareys en el alma que està atada por amor con vos, y vos con ella: La tercera señal es, no passarse estas palabras de la memoria en mucho tiempo, y algunas jamas, como se passan las que por acà entẽdemos, digo que oymos de los hombres, que aunq̃ sean muy graues, y de letrados, no las tenemos tã esculpidas en la memoria, ni tampoco si son en cosas por venir las creemos, como a estas, que queda vna certidumbre grãde demanera, que aun que algunas vezes en cosas muy imposibles al parecer no dexa de venirle duda, si serà, o no, y anda cõ algunas vacilaciones el entendimiento, en la mesma alma està vna seguridad, q̃ no se puede rendir, aunque le parezca que vaya todo al contrario de lo que entendio, y passan años que no se le quita aquel pensar, que Dios buscarà otros medios que los hõbres no entiẽden, mas que en fin se ha de hazer, y assi es q̃ se haze. Aunq̃ (como digo) no se dexa de padecer quando vee muchos desuios, porque como las operaciones que tuuo al tiempo que le entẽdiò, y la certidumbre que al presente le quedò de ser Dios, es ya passado, han lugar estas dudas, pensando si fue demonio, si fue de la imaginacion, ninguna destas le queda al tiempo que le sucede, sino que moriria por aquella verdad, mas como digo, con todas estas imaginaciones que deue poner el demonio para dar pena, y acouardar el alma, en especial si es en negocio que en el hazerse lo que se entendiò de auer muchos bienes de almas, y son obras para gran seruicio de Dios, y en ellas ay gran dificultad, q̃ no harà? alomenos enflaqueze la fe, q̃ es harto daño no creer q̃ Dios es poderoso

deroso para hazer obras q̃ no entiẽden nuestros entendimientos. Con todos estos cõbates, aunq̃ aya quien diga a la mesma persona q̃ son disparates (digo los confessores cõ quien se tratẽ estas cosas) y con quantos malos sucessos huuiere para dar a entẽder q̃ no se pueden cũplir, queda vna cẽtella no se dõde ran viua, de q̃ serà, aũq̃ todas las demas esperanças estẽ muertas, q̃ no podria aũque quisiesse dexar de estar viua aquella centella de seguridad, y en fin como he dicho, se cũple la palabra del Señor, y queda el alma tan contenta, y tan alegre, que no querria sino alabar siempre a su Magestad, y mucho mas por ver cumplido lo que se le auia dicho, que por la mesma obra, aunque la vaya mucho en ella. No se en que va esto, que tiene en tanto el alma, que salgan estas palabras verdaderas, que si a la mesma persona la tomassen en algunas mentiras, no creo lo sentiria tanto, como si ella en esto pudiesse mas que no dize, sino lo q̃ la dizen. Infinitas vezes se acordaua cierta persona de Ionas Profeta sobre esto quando temia que no se auia de perder Niniue. En fin como es espiritu de Dios, es razõ se le tenga esta fidelidad, en desear no sea tenido por falso, pues es la suma verdad. Y assi es grãde la alegria quando despues de mil rodeos, y en cosas dificultosissimas lo veen cũplido, aũque a la mesma persona se le ayan de seguir grandes trabajos dello, lo quiere mas passar, que no que dexe de cumplirse lo que tiene por cierto le dixo el Señor. Quiça no todas personas ternã esta flaqueza, si lo es, q̃ no lo puedo condenar por malo. Si son de la imaginacion ninguna destas señales ay; ni certidumbre, ni paz, ni gusto interior. Saluo que podria acaecer (y aun yo se de algunas personas a quiẽ ha acaecido, estãdo muy embeuidas en

ora-

oracion de quietud y ſueño eſpiritual) que algunas ſon tan flacas de cõpleſion o imaginació, o no ſe la cauſa q̃ verdaderamẽte en eſte gran recogimiento eſtã tan fuera de ſi, que no ſe ſienten en lo eſterior, y eſtan tan adormecidos todos los ſentidos, q̃ como vna perſona que duerme, (y aun quiça es aſsi q̃ eſtan adormecidas) como manera de ſueño las parece q̃ las hablã, y aunq̃ veen cosas, y pienſan que es de Dios: mas en fin dexa los efetos como de ſueño. Y tambien podria ſer pidiendo vna cosa a nueſtro Señor afectuoſamente, parecerles que le dizen lo que quieren, y eſto acaece algunas vezes. Mas quiẽ tuuiere mucha eſperiẽcia de las hablas de Dios no ſe podrà engañar en eſto, a mi parecer. De la imaginacion y del demonio ay mucho que temer, mas ſi ay las ſeñales que dixe arriba, bien ſe puede aſſegurar ſer de Dios, aunq̃ no de manera, q̃ ſi es coſa graue lo q̃ ſe le dize, y que ſe ha de poner por obra de ſi, o de negocios de terceras perſonas jamas haga nada, ni le paſſe por penſamiento, ſin parecer de cõfeſſor letrado, y auiſado, y ſieruo de Dios, aunq̃ mas y mas entiẽda, y le parezca claro ſer de Dios. Porq̃ eſto quiere ſu Mageſtad, y no es dexar de hazer lo q̃ el mãda, pues nos tiene dicho tẽgamos al cõfeſſor en ſu lugar, adonde no ſe puede dudar ſer palabras ſuyas, y eſtas ayuden a dar animo, ſi es negocio dificultoſo, y nueſtro Señor le pondrà al confeſſor, y le harà creer, es eſpiritu ſuyo, quando el lo quiſiere, y ſino no eſtã mas obligados, y hazer otra coſa ſino lo dicho, y ſeguirſe nadie por ſu parecer en eſto, tẽgolo por coſa muy peligroſa, y aſsi hermanas os amoneſto de parte de nueſtro Señor q̃ jamas os acaezca. Otra manera ay como habla el Señor al alma, que yo tengo para mi ſer muy cierto de ſu parte, con alguna viſion intelectual q̃ ade-

adelante dirè, como eſtan en lo intimo del alma, y le parece tan claro oyr aquellas palabras con los oydos del alma al meſmo Señor, y tan en ſecreto, que la meſma manera de entenderlas, con las operaciones que haze la meſma viſion, aſſegura y da certidumbre, no poder el demonio tener parte alli. Dexa grandes efetos para creer eſto, alomenos ay ſeguridad de que no procede de la imaginacion, y tambien ſi ay aduertẽcia la puede ſiempre tener deſto, por eſtas razones. La primera por que deue ſer diferente en la claridad de la habla, que es tan clara que vna ſilaba que falte de lo que entendiò ſe acuerda, y ſi ſe dixo por vn eſtilo, o por otro, aunque ſea todo vna ſentencia, y en lo que ſe antoja por la imaginacion, ſera habla no tan clara, ni palabras tan diſtintas ſino como coſa medio ſoñada. La ſegunda, porque aca no ſe penſaua muchas vezes en lo que ſe entendiò, digo que es a deshora, y aun algunas eſtando en conuerſacion, y ſe reſpõde a lo que paſſa de preſto por el penſamiento, o a lo que antes ſe ha penſado, y muchas es en coſa que jamas tuuo acuerdo de que auian de ſer, ni ſerian, y aſsi no las podia auer fabricado la imaginaciõ, para que el alma ſe engañaſſe en antojarſele lo que no auia deſſeado, ni querido, ni venido a ſu noticia. La tercera, porque lo vno es como quien oye, y lo de la imaginacion es como quien va componiendo lo que el meſmo quiere que le digan poco a poco. La quarta, porque las palabras ſon muy diferentes, y con vna ſe comprehende mucho, lo que nueſtro entendimiento no podria componer tan de preſto. La quinta, porque junto con las palabras muchas vezes (por vn modo que yo no ſabre dezir) ſe dà a entender mucho mas de lo q̃ ellas ſuenan, ſin palabras: en eſte modo de entender, ha-

blarè:

blarè en otra parte mas,que es cosa muy delicada,y para alabar a nuestro Señor. Porq̄ en esta manera, y diferencias,ha auido personas muy dudosas, en especial alguna por quien ha passado,y assi aura otras q̄ no acabauan de entēderse,y assi se q̄ lo ha mirado cō mucha aduertencia,porq̄ han sido muy muchas vezes las q̄ el Señor le haze esta merced,y la mayor duda q̄ tenia era en esto,si se le antojaua a los principios,que el ser demonio mas presto se puede entēder,aunq̄ son tantas sus sutilezas q̄ sabe biē cōtrahazer el espiritu de luz,mas serà (a mi parecer) en las palabras, dezirlas muy claras,que tā poco queda duda si se entendieron como en el espiritu de verdad:mas no podra contrahazer los efetos q̄ quedā dichos, ni dexar essa paz en el alma, ni luz,antes inquetud y alboroto: mas puede hazer poco daño,o ninguno, si el alma es humilde y haze lo q̄ he dicho, de no se mouer a hazer nada por cosa q̄ entienda.Si son fauores y regalos del Señor, mire cō atencion si por ellos se tiene por mejor,y si miētra mayor palabra de regalo,no quedare mas confundida,crea q̄ no es espiritu de Dios, porq̄ es cosa muy cierta q̄ quando lo es, miētra mayor merced,muy mas en menos se tiene la misma alma,y mas acuerdo trae de sus pecados, y mas oluidada està de su ganācia,y mas empleada su voluntad y memoria en querer solo la hōra de Dios, sin acordarse de su propio prouecho,y cō mas temor anda de torcer en ninguna cosa su volūtad, y con mayor certidūbre de q̄ nunca merecio aquellas mercedes,sino el infierno.Como hagā estos efetos, todas las cosas y mercedes q̄ tuuiere en la oracion,no ande el alma espātada,sino confiada en la misericordia del Señor, q̄ es fiel,y no permitira q̄ el demonio la engañe, aunq̄ siēpre es bien q̄ se ande con temor.

mor. Podrà ser q̄ a las que no lleua el Señor por este camino les parezca que podrian estas almas no escuchar estas palabras q̄ les dizē,y si son interiores distraerse de manera q̄ no se admitā,y con esto andarā sin estos peligros. A esto respondo,q̄ es imposible,no hablo de las q̄ se les antoja, q̄ con no estar tāto apeteciēdo alguna cosa,ni queriēdo hazer cosa de las imaginaciones tienē remedio:aca ninguno,porq̄ de tal manera el mesmo espiritu q̄ habla haze parar todos los otros pēsamientos, y aduertir a lo q̄ se dize, q̄ en alguna manera me parece (y creo es assi) q̄ seria mas imposible no entender a vna persona q̄ hablasse muy a vozes otra,q̄ oyesse muy biē, porque podria no aduertir,y poner el pēsamiento y entēdimiento en otra cosa. Mas en lo que tratamos no se puede hazer,no ay oydos q̄ se atapar,ni poder para pensar,sino en lo q̄ se le dize,en ninguna manera,porq̄ el q̄ pudo hazer parar el Sol por peticion de Iosue, puede hazer parar las potencias,y todo el interior, de manera que vee bien el alma q̄ otro mayor Señor que ella gouierna aquel castillo, y causale harta deuocion y humildad. Assi que en escusarlo no ay remedio ninguno, denosle la diuina Magestad, para que solo pongamos los ojos en contentarle, y nos ouidemos de nosotros mesmos como he dicho, Amen. Rlega a el que aya acertado a dar a entēder lo que en esto he pretendido,y que sea algun auiso para quien lo tuuiere.

CAP. IIII. Trata de quando suspende Dios el alma en la oracion con arrobamiento,o estasi,o rapto, que todo es uno a mi parecer,y como es menester gran animo para recebir grandes mercedes de su Magestad.

Con

On estas cosas dichas de trabajos y las demas, que sossiego puede traer la pobre mariposica, todo es para mas desear gozar a el esposo. Y su Magestad como quien conoce nuestra flaqueza, va la habilitando con estas cosas, y otras muchas, para q̄ tēga animo de jūtarse con tan gran Señor, y tomarle por esposo. Reyros heys de q̄ digo esto, y pareceros ha desatino, porque a qualquiera de vosotras os parecera que no es menester animo, y que no aura ninguna muger tan baxa que no le tenga para desposarse con el Rey. Assi lo creo yo con el de la tierra, mas con el del cielo, yo os digo que es menester mas de lo q̄ pensays, porque nuestro natural es muy timido y baxo para tan gran cosa, y tengo por cierta q̄ sino le diesse Dios caudal, con quanto veys nos està bien, seria imposible, y aqui vereys lo que haze su Magestad para concluyr este desposorio, que entiendo yo deue ser quando da arrobamientos que la saca de sus sentidos, porque si estando en ellos se viesse tan cerca desta gran Magestad, no era posible por ventura quedar con vida: entiendese arrobamientos que lo sean, y no flaquezas de mugeres como por aca tenemos, que todo nos parece arrobamientos, y estasi. Y como creo dexo dicho, ay compliſiones tan flacas, que cō vna oracion de quietud se mueren. Quiero poner aqui algunas maneras q̄ yo he entendido, como he tratado con tantas personas espirituales, que ay de arrobamientos, aunque no se si acertarè como en otra parte donde escriui esto, y algunas cosas de las que van aqui, que por algunas razones ha parecido que no va nada tornarlo a dezir, aunque no sea sino porque vayan las moradas por junto aqui. Vna manera ay, que estando el alma (aūque

que no sea en oracion) tocada con alguna palabra que se acordò, o oyò de Dios, parece que su Magestad desde lo interior del alma, haze crecer la cētella que diximos ya, mouido de piedad de auerla visto padecer tanto tiempo por su desseo, que abrasada toda ella, como vn aue fenix, queda renouada; y piadosamente se puede creer, perdonadas sus culpas. Hase de entender con la disposicion y medios que esta alma aura tenido, como la Iglesia lo enseña. Y assi limpia la junta consigo, sin entender aqui nadie sino ellos dos, ni la misma alma lo entiēde de manera que lo pueda despues dezir, aunque no està sin sentido interior; porque no es como a quien toma vn desmayo, o paraſismo, que ninguna cosa interior y exterior entiende. Lo que yo entiendo en este caso, es, que el alma nunca estuuo tan despierta para las cosas de Dios, ni con tan grā luz y conocimiento de su Magestad. Parecera imposible, porque si las potencias estan tan absortas, que podemos dezir que estan muertas, y los sentidos lo mismo, como se puede entender que se entiende? esse secreto yo no lo se, ni quiça ninguna criatura, sino el mismo Criador, y otras cosas muchas que passan en este estado, digo en estas dos moradas. Esta y la postrera se pudieran bien juntar, porque de la vna a la otra no ay puerta cerrada, mas porque ay cosas en la postrera, que no se han manifestado a los que no han llegado a ella, me parecio diuidirlas. Quando estando el alma en esta suspension, el Señor tiene por bien de mostrarle algunos secretos, como cosas del cielo, y visiones imaginarias, esto sabelo despues dezir, y de tal manera queda imprimido en la memoria, que nunca jamas se oluida. Mas quando son visiones intelectuales tampoco las sabe dezir, porque

deue auer algunas en eſtos tiempos, tan ſubidas, que no las conuiene entender los que viuen en la tierra, para poderlas dezir, aunque eſtando en ſus ſentidos por aca ſe pueden dezir muchas deſtas viſiones intelectuales. Podra ſer que no entendays algunas, que coſa es viſion, en eſpecial las intelectuales, yo lo dire a ſu tiempo, porque me lo ha mandando quien puede, y aunque parezca coſa impertinente, quiça para algunas almas ſerà de algun prouecho. Pues direyſme, ſi deſpues no ha de auer acuerdo deſſas mercedes tan ſubidas, que ay haze el Señor al alma, que prouecho le traen? O hijas, es tan grande que no ſe puede encarecer, porque aunque no las ſabe dezir, en lo muy interior del alma quedan bien eſcritas, y jamas ſe oluidan. Pues ſino tienen imagen, ni las entienden las potencias, como ſe pueden acordar? Tampoco entiendo eſſo, mas entiendo que quedan vnas verdades en eſta alma tan fixas, de la grandeza de Dios, que quando no tuuiera fè que le dize quien es, y que eſtaua obligada a creerle por Dios, le adorara deſde aquel pũto por tal, como hizo Iacob quando vio la eſcala, que con ella deuia de entender otros ſecretos que no los ſupo dezir, que por ſolo ver vna eſcala que baxauan y ſubian Angeles, ſino huuiera mas luz interior, no entendiera tan grandes miſterios. No ſe ſi atino en lo que digo, porque aunque lo he oydo, no ſe ſi ſe me acuerda bien. Ni tampoco Moyſen ſupo dezir todo lo que vio en la çarça, ſino lo que quiſo Dios que dixeſſe, mas ſi no moſtrara Dios a ſu alma ſecretos con certidumbre, para que vieſſe y creyeſſe que era Dios, no ſe puſiera en tãtos y tan grandes trabajos: mas deuia entender tan grandes coſas dentro de los eſpinos de aquella çarça, que le dieron animo para

para hazer lo que hizo por el pueblo de Iſrael. Aſsi hermanas a las coſas ocultas de Dios no hemos de buſcar razones para entenderlas, ſino como creemos que es poderoſo, eſtà claro que hemos de creer que vn guſano de tan limitado poder como noſotras, que no ha de entender ſus grandezas, alabemosle mucho, porque es ſeruido que entendamos algunas. Deſſeando eſtoy acertar a poner vna comparacion, para ſi pudieſſe dar a entender algo deſto que voy diziendo, y creo no la ay que quadre, mas digamos eſta. Entrays en vn apoſento de vn Rey, o gran Señor, (creo camarin los llaman) adonde tienen infinitos generos de vidrios, y barros, y muchas coſas pueſtas por tal orden, que caſi todas ſe veen en entrando. (Vna vez me lleuaron a vna pieça de eſtas en caſa de la Duqueſa de Alua, adonde viniendo de camino me mandò la obediencia eſtar dos dias, por importunacion deſta Señora, que me quedè eſpantada en entrando, y conſideraua de que podia aprouechar aquella barahunda de coſas, y veia que ſe podia alabar al Señor de ver tantas diferencias de coſas, y aora me cae en gracia, como me han aprouechado para aqui.) Pues aunque eſtuue alli vn rato, era tanto lo que auia que ver, que luego ſe me oluidò todo, de manera que de ninguna de aquellas pieças me quedò mas memoria q̃ ſi nũca las huuiera viſto, ni ſabria dezir de que hechura eran: mas por jũto acuerdaſe q̃ ſe viò: aſsi aca eſtando el alma tã hecha vna coſa cõ Dios metida en eſte apoſento del cielo impireo (que deuemos tener en lo interior de nueſtras almas, porque claro eſtà, que pues Dios eſtà en ellas que tiene alguna deſtas moradas) y aũque quando eſtà aſsi el alma en eſtaſi, no deue ſiẽpre el Señor querer que vea eſtos ſecretos, por

que està tan embeuida en gozarle que baſta tan gran bien: algunas vezes guſta que ſe deſembeua, y depreſto vea lo que eſtà en aquel apoſento, y aſsi queda deſpues que torna en ſi con aquel repreſentarſele las grandezas que viò, mas no puede dezir ninguna, ni llega ſu natural a mas de lo que ſobrenaturalmẽte ha querido Dios que vea. Luego ya confieſſo que fue ver, y que es viſion imaginaria. No quiero dezir tal, que no es eſto de que trato, ſino viſion intelectual: que como no tengo letras, mi torpeza no ſabe dezir nada, que lo que he dicho haſta aqui en eſta oracion entiendo claro que ſi va bien, que no ſoy la que le he dicho. Yo tengo para mi que ſi algunas vezes no entiende deſtos ſecretos en los arrobamientos el alma a quien los ha dado Dios, que no ſon arrobamientos, ſino alguna flaqueza natural, que puede ſer a perſonas de flaca compleſiõ como ſomos las mugeres con alguna fuerça el eſpiritu ſobre pujar al natural, y quedarſe aſsi embeuidas, como creo dixe en la oracion de quietud. Aquellos no tienen que ver con arrobamientos, porque el que lo es, creo que roba Dios toda el alma para ſi, y que como a coſa ſuya propria, y a eſpoſa ſuya la va moſtrando alguna partecita del reyno que ha ganado, por ſer (lo que por poca coſa que ſea es todo) mucho lo q̃ ay en eſte gran Dios. Y no quiere eſtoruo de nadie, ni de potencias, ni ſentidos, ſino de preſto manda cerrar las puertas deſtas moradas todas, y ſolo en la que el eſtà, queda abierta para entrarnos. Bendita ſea tanta miſericordia, y con razon ſeran malditos los que no quiſieren aprouecharſe della, y perdieren a eſte Señor. O hermanas mias que no es nada lo que dexamos, ni es nada quanto hazemos, ni quanto pudieremos hazer por vn Dios, q̃ aſsi ſe quiere comu-

comunicar a vn guſano. Y ſi tenemos eſperança de aun en eſta vida gozar deſte bien, que hazemos? en que nos detenemos? que es baſtante para que vn momento dexemos de buſcar a eſte Señor, como lo hazia la eſpoſa por barrios y plaças? O que es burleria todo lo del mundo, ſi no nos llega y ayuda a eſto, aunque duraran para ſiempre ſus deleytes, y riquezas, y gozos, quantos ſe pudieren imaginar, que es todo aſco, y baſſura cõparados a eſtos teſoros que ſe han de gozar ſin fin: ni aun eſtos no ſon nada en comparacion de tener por nueſtro al Señor de todos los teſoros, y del cielo, y de la tierra. O ceguedad humana, haſta quando, haſta quando ſe quitarà eſta tierra de nueſtros ojos? que aunque entre noſotras no parece es tanta que nos ciegue del todo, veo vnas motillas, vnas chinillas, que ſi las dexamos crecer, ſon baſtantes para hazernos gran daño: ſino que por amor de Dios hermanas, nos prouechemos deſtas faltas, para conocer nueſtra miſeria, y ellas nos den mayor viſta, como la diò el lodo a la del ciego, que ſanò nueſtro Eſpoſo: y aſsi viendonos tan imperfetas crezca mas el ſuplicarle ſaque bien de nueſtras miſerias, para en todo contentar a ſu Mageſtad. Mucho me he diuertido ſin entenderlo, perdonadme hermanas, y creed que llegada a eſtas grandezas de Dios (digo a hablar en ellas) no puede dexar de laſtimarme mucho, ver lo que perdemos por nueſtra culpa, porque aũque es verdad, que ſon coſas que las da el Señor a quien quiere, ſi quiſieſſemos a ſu Mageſtad como el nos quiere, a todas las daria, no eſtà deſſeando otra coſa, ſino tener a quien dar, que no por eſſo ſe diſminuyẽ ſus riquezas. Pues tornando a lo que dezia, manda el Eſpoſo cerrar las puertas de las moradas, y aun las del caſtillo,

y cerca: que en queriendo arrebatar esta alma, se le quita el huelgo de manera, que aunque duren vn poquito mas algunas vezes los otros sentidos, en ninguna manera puede hablar, aunque otras vezes todo se quita de presto, y se enfrian las manos, y el cuerpo de manera que no parece tiene alma, ni se entiẽde algunas vezes si se echa el huelgo. Esto dura poco espacio (digo para estar en vn ser) porque quitandose esta gran suspension vn poco, parece que el cuerpo torna algo en si, y alienta, para tornarse a morir, y dar mayor vida al alma, y cõ todo no durarà mucho este tan gran estasi. Mas acaece, aunque se quita, quedarse la voluntad tan embeuida, y el entendimiento tan enagenado (y dura assi dia, y aun dias) que parece no es capaz para entender en cosa que no sea para despertar la voluntad a amar, y ella se està harto despierta para esto, y dormida para arrostrar a asirse a ninguna criatura. O quando el alma torna ya del todo en si, que es la confusion que le queda, y los desseos tan grandissimos de emplearse en Dios, de todas quantas maneras se quisiere seruir della, y si de las oraciones passadas quedan tales efetos, como quedan dichos, que sera de vna merced tan grande como esta? Querria tener mil vidas para emplearlas todas en Dios, y que quantas cosas ay en la tierra fuessen lenguas para alabarle por ella, los desseos de hazer penitencia grandes y no haze mucho en hazerla, porque con la fuerça del amor siente poco quanto haze, y vee claro que no hazian muchos los martyres en los tormentos que padecian, porque con esta ayuda de parte de nuestro Señor es facil, y assi se quexan estas almas a su Magestad, quando no se les ofrece en que padecer. Quando esta merced les haze en secreto, tienenla por muy grande:

por-

porque quando es delante de algunas personas, es tan grande el corrimiento, y afrenta que les queda, que en alguna manera desembeue el alma de lo que goza, con la pena y cuydado, que le da pensar que diran los que lo han visto, porque conoce la malicia del mundo, y entiende que no lo echaràn por ventura a lo que es, sino por lo que auiã de alabar al señor, quiça les sera ocasion para echar juyzios. En alguna manera me parece esta pena falta de humildad (mas ello no es mas en su mano) porque si esta persona desseasse ser vituperada que se le da? Como entendio vna que estaua en esta aflicio de parte de nuestro Señor. No tẽgas pena, le dixo, que, o ellos hã de alabarme a mi, o murmurar de ti, y en qualquier cosa destas ganas tu. Supe despues que esta persona se auia mucho animado con estas palabras, y consolado, y por si alguna se viere en esta aflicio os los pongo aqui. Parece q̃ quiere nuestro Señor q̃ todos entiendã que aquel alma es ya suya, q̃ no ha de tocar nadie en ella: en el cuerpo, en la hõra, en la haziẽda en hora buena, que de todo se sacara honra para su Magestad: mas en el alma, esso no: q̃ si ella cõ muy culpable atreuimiento no se aparta de su Esposo, el la amparara de todo el mundo, y de todo el infierno. No se si queda dado a entender algo de que cosa es arrobamiento, que todo es imposible, como he dicho, y creo no se ha perdido nada en dezirlo, para que se entienda lo que es, porque ay efetos muy diferentes en los fingidos arrobamientos (no digo fingidos, porque quien los tiene quiera engañar, sino porque ella lo està) y como las señales, y efetos no cõformen con tã gran merced, queda infamada de manera q̃ con razõ se cree despues a quiẽ el Señor la hiziere. Sea por siempre bendito y alabado, Amẽ, Amen.

CAP. V. Prosigue en lo mesmo, y pone vna manera de quando leuanta Dios el alma con vn buelo del espiritu en diferente manera de lo que queda dicho: dize alguna causa, porque es menester animo: declara algo desta merced que haze el Señor por sabrosa manera, es harto prouechoso.

OTra manera de arrobamiento ay, o buelo del espiritu le llamo yo, que aunque todo es vno en la sustancia, en lo interior se siente muy diferente: porque muy de presto algunas vezes se siente vn mouimiento tan acelerado del alma que parece es arrebatado el espiritu con vna velocidad, que pone harto temor en los principios, que por esso os dezia, es menester animo grãde para quien Dios ha de hazer estas mercedes, y aun fe, y confiança, y resinacion grande de que haga nuestro Señor del alma lo que quisiere. Pensays que es poca turbacion estar vna persona muy en su sentido, y verse arrebatar el alma, y aun algunos hemos leydo que el cuerpo con ella, sin saber adonde va, o quien la lleua, o como: que al principio deste momentaneo mouimiento, no ay tanta certidumbre de que es Dios. Pues ay algun remedio de poder resistir en ninguna manera, antes es peor, que yo lo se de alguna persona, que parece quiere Dios dar a entender a el alma, q̃ pues tantas vezes con tan grandes veras se ha puesto en sus manos, y con tan entera voluntad se ha ofrecido toda, que entienda que ya no tiene parte en si, y notablemente con mas impetuoso mouimiento es arrebatada. Y tenia ya por si lo que digo,

go, de no hazer mas que haze vna paja quãdo la leuanta el ambar, si lo aueys mirado, y dexarse en las manos de quiẽ tan poderoso es: que vee es lo mas acertado hazer de la necessidad virtud. Y porq̃ dixe de la paja, es cierto assi, que con la facilidad que vn grã jayan puede arrebatar vna paja, este nuestro gran gigante, y poderoso arrebata el espiritu. No parece sino que aquel pilar de agua que diximos, que creo era en la quarta morada, que no me acuerdo bien, que con tanta suauidad, y mansedumbre, digo sin ningun mouimiento se hinchia, este gran Dios que detiene los manantiales de las aguas, y no dexa salir la mar de sus terminos, aqui le desata los manantiales por donde le venia el agua, y con vn impetu grande se leuanta vna ola tan poderosa que sube a lo alto esta nauecica de nuestra alma, y assi como no puede vna naue, ni es poderoso el piloto, ni todos los que la gouiernan, para que las olas que vienen con furia la dexen estar adonde quieren, muy menos puede lo interior del alma detenerse en donde quiere, ni hazer que sus sentidos, ni potencias, hagan mas de lo que les tienen mandado, que lo esterior no se haze aqui caso dello. Es cierto hermanas, que de solo yrlo escriuiendo me voy espantado de como se muestra aqui el gran poder deste gran Rey, y Emperador, que hara quien passa por ello? Tengo para mi que si los que andan muy perdidos en el mundo, se les descubriesse su Magestad como haze a estas almas, que aunque no fuesse por amor, por miedo no le ofenderian. O quan obligadas estaran las que han sido auẽtadas por camino tan subido, a procurar con todas sus fuerças no enojar este Señor. Por el os suplico hermanas, à las que huuiere hecho su Magestad semejantes mercedes, que no os des-

cuydeys con no hazer mas de recebir: mira que quien mucho deue, mucho ha de pagar. Para esto es menester gran animo, que es vna cosa que acouarda en gran manera, y si nuestro Señor no se le diesse, andaria siempre con gran aflicion: porque si el no la anima defmayarà sin duda, mirando lo que haze su Magestad con ella, y tornandose a mirar a si, quan poco sirue para lo que està obligada, y esso poquillo que haze tan lleno de faltas, y quiebras, y floxedad, que por no se acordar de quan imperfetamente haze alguna obra, si la haze, tiene por mejor procurar que se le oluide, y traer delante sus pecados, y meterse en la misericordia de Dios. Que pues no tiene cõ que pagar, supla la piedad, y misericordia que siempre tuuo con los pecadores, quiça le respõdera lo que a vna persona que estaua muy afligida delante de vn Crucifixo, en este punto considerando que jamas tuuo que dar a Dios, ni que dexar por el, dixolo el mesmo Crucificado consolandola, que el le daua todos los dolores, y trabajos que auia passado en su passion, que los tuuiesse por propios para ofrecer a su Padre: quedò aquel alma tan consolada, y tan rica, segun della he entendido, q̃ no se le puede oluidar, antes cada vez que se vee tan miserable acordandosele, queda animada, y consolada: algunas cosas destas podria dezir aqui, que como he tratado tantas personas santas y de oracion, se mucho: porque no penseys que soy yo, me voy a la mano: esta pareceme de gran prouecho, para que entendays lo que se contenta nuestro Señor de que nos conozcamos, y procuremos siempre mirar, y remirar nuestra pobreza, y miseria, y que no tenemos nada q̃ no lo recebimos. Assi que hermanas mias, para esto y otras muchas cosas que se ofrecen a vn alma

ma que ya el Señor la tiene en este punto, es menester animo: y a mi parecer, aun para esto postrero mas que para nada, si ay humildad: denosla el Señor por quien es. Pues tornando a este apresurado arrebatar del espiritu, es de tal manera que verdaderamente parece que sale del cuerpo, y por otra parte claro està que no queda esta persona muerta, alomenos ella no puede dezir si està en el cuerpo, o sino por algunos instantes. Parecele que toda junta ha estado en otra region muy diferente desta que viuimos, adonde se le muestra otra luz tan diferente de la de aca que si toda su vida ella la estuuiera fabricando junto con otras cosas, fuera imposible alcançarlas, y acaece que en vn instante le enseñan tantas cosas juntas, que en muchos años que trabajara en ordenarlas con su imaginacion y pensamiento, no pudiera de mil partes la vna. Esto no es vision intelectual, sino imaginacion que se vee con los ojos del alma muy mejor que aca vemos con los del cuerpo, y sin palabras se le dà a entender algunas cosas, digo que si vee algunos Santos, los conoce como si los huuiera tratado mucho. Otras vezes junto con las cosas que vee con los ojos del alma, por vision intelectual se le representan otras, en especial multitud de Angeles con el Señor dellos, y sin ver nada con los ojos del cuerpo por vn conocimiento admirable, que yo no sabre dezir, se le representa lo que digo, y otras muchas cosas que no son para dezir: quien passare por ellas que tenga mas habilidad que yo, las sabra quiça dar a entender, aunque me parece bien dificultoso. Si esto todo passa estãdo en el cuerpo, o no, yo no lo sabre dezir, alomenos ni juraria que està en el cuerpo, ni tampoco q̃ està el cuerpo sin el alma. Muchas vezes he pensado, si co-

si como el Sol que estandose en el cielo, y sus rayos tienen tanta fuerça, que no mudandose el de alli, de presto llegan ellos aca: si assi el alma, y el espiritu que son vna mesma cosa, como lo es el Sol y sus rayos, puede quedandose ella en su puesto, cõ la fuerça del calor que le viene del verdadero Sol de justicia, segun alguna parte superior, salir sobre si mesma. En fin yo no se lo que digo, lo que es verdad, es, que con la presteza que sale la pelota de vn arcabuz quando le ponen fuego, se leuanta en lo interior vn buelo (que yo no se otro nõbre que le poner) q̃ aunque no haze ruydo, haze vn mouimiento tan claro, que no puede ser antojo en ninguna manera, y muy fuera de si mesma, a todo lo que puedo entẽder, se le muestran grandes cosas: y quando torna a sentirse en si, es con tan grandes ganancias, y teniendo en tan poco todas las cosas de la tierra, para en comparacion de las que ha visto que le parecen bassura, y desde ay adelante viue en ella con harta pena, y no vee cosa de las que solian parecerle bien, que le haga darsele nada della: parece que le ha querido el Señor mostrar algo de la tierra, adonde ha de yr, como lleuaron señas los que embiaron a la tierra de promission, los del pueblo de Israel, para que passe los trabajos deste camino, sabiendo adonde ha de yr a descãsar. Aunque cosa que passa tan de presto no os parecera de mucho prouecho, son tan grandes los que dexa en el alma, que si no es quien passa por ello no sabra entender su valor. Por donde se vee bien no ser cosa del demonio, que de la propia imaginacion es imposible, ni el demonio podria representar cosas que tanta operacion, paz, y sossiego, y aprouechamiento dexan en el alma: en especial tres cosas muy en subido grado. La primera conocimiento

miento de la grandeza de Dios: porque mientras mas cosas veremos della, mas se nos dà a entender. La segunda, proprio conocimiento y humildad de ver cõmo cosa tan baxa en cõparacion del Criador de tantas grandezas le ha osado ofender, ni osa mirarle. La tercera, tener en muy poco las cosas de la tierra, sino fueren las que puede aplicar para seruicio de tan gran Dios. Estas son las ioyas que comiença el Esposo a dar a su esposa, y son de tanto valor que no las pornà a mal recaudo, q̃ assi quedan esculpidas en la memoria estas vistas, que creo es imposible oluidarlas, hasta que las goze para siempre, sino fuesse para gran mal suyo: mas el esposo que se las dà es poderoso para darle gracia q̃ no las pierda Pues tornando al animo que es menester, pareceos que es tan liuiana cosa: que verdaderamente parece que el alma se aparta del cuerpo, porq̃ vee perder los sentidos, y no entende para que: menester es que le dè el que da todo lo demas. Direys que bien pagado va este temor, assi lo digo yo, sea para siempre alabado el que tanto puede dar. Plega a su Magestad que nos dè para que merezcamos seruirle, Amen.

CAP. VI. En que dize vn efeto de la oracion que està dicho en el Capitulo passado, y en que se entenderà que es verdadera, y no engaño. Trata de otra merced que haze el Señor al alma para emplearla en sus alabanças.

Dessos

DEstas mercedes tan grandes queda el alma tan deſſeoſa de gozar del todo al que ſe las haze, que viue con harto tormento, aunque ſabroſo, vnas anſias grandes de morirſe: y aſſi con lagrimas muy ordinarias pide a Dios la ſaque de eſte deſtierro. Todo ſe le canſa quanto vee en el. En viendoſe a ſolas tiene algun aliuio, y luego acude eſta pena, y en eſtando ſin ella no ſe halla: en fin no acaba eſta maripoſica de hallar aſsiẽto que dure: antes como anda el alma tan tierna del amor, qualquiera ocaſion que ſea para encender mas eſte fuego la haze bolar, y aſsi en eſta morada ſon muy continos los arrobamientos, ſin auer remedio de eſcuſarlos, aunque ſea en publico, y luego las perſecuciones y murmuraciones, que aunque ella quiera eſtar ſin temores, no la dexan, porque ſon muchas las perſonas que ſe los ponen, en eſpecial los confeſſores, y aunque en lo interior del alma parece tiene gran ſeguridad por vna parte, en eſpecial, quando eſtà a ſolas con Dios, por otra anda muy afligida, porque teme ſi la ha de engañar el demonio, de manera que ofenda a quien tanto ama, que de las murmuraciones tiene poca pena, ſino es quando el meſmo cõfeſſor la aprieta, como ſi ella pudieſſe mas. No haze ſino pedir a todos oraciones, y ſuplicar a ſu Mageſtad la lleue por otro camino, porq̃ le dizẽ que lo haga, porque eſtẽ es muy peligroſo: mas como ella ha hallado por el tã gran aprouechamiento, q̃ no puede dexar de penſar que le lleua como lee, y oye, y ſabe por los mandamientos de Dios el q̃ va al cielo, no lo acaba de deſſear, aunque quiere, ſino dexarſe en ſus manos: y aun eſte no lo poder deſſear le dà pena, por parecerle q̃ no obedece al confeſſor, q̃ en obedecer, y no ofender a nueſtro Señor le

le parece eſtà todo ſu remedio para no ſer engañada: y aſsi no haria vn pecado venial de aduertẽcia, porq̃ la hiziẽſſen pedaços, a ſu parecer, y afligeſe en grã manera, de ver q̃ no ſe puede eſcuſar de hazer muchos, ſin entenderſe Da Dios a eſtas almas vn deſſeo tan grãde de no le deſcontentar en coſa ninguna, por poquito que ſea, ni hazer vna imperfecion, ſi pudieſſe, que por ſolo eſto, aunq̃ no fueſſe por mas, querria huyr de los hombres: y ha gran embidia a los que viuen, y han viuido en los deſiertos: por otra parte ſe querria meter en mitad del mũdo, por ver ſi pudieſſe ſer parte para que vn alma alabaſſe mas a Dios: y ſi es muger, ſe aflige del atamiento que le haze ſu natural, porque no puede hazer eſto, y ha gran embidia a los que tienen libertad para dar vozes, publicando quien es eſte gran Dios de las cauallerias. O pobre maripoſilla, atada con tantas cadenas, que no te dexan bolar lo que querrias: auelda laſtima mi Dios, ordenad ya de manera que ella pueda cũplir en algo ſus deſſeos, para vueſtra honra y gloria: no os acordeys de lo poco que merece, y de ſu baxo naturàl: poderoſo ſoys vos Señor para q̃ la gran mar ſe retire, y el grã Iordã, y dexen paſſar los hijos de Iſrael, no la ayays laſtima, q̃ cõ vueſtra fortaleza ayudada, puede paſſar muchos trabajos: ella eſtà determinada a ello, y los deſſea padecer, alargà Señor vueſtro poderoſo braço, no ſe le paſſe la vida en coſas tan baxas, parezcaſe vueſtra grãdeza en coſa tã femenil y baxa, para q̃ entẽdiendo el mundo que no es nada della, os alaben a vos, cueſtele lo q̃ le coſtare, que eſſo quiere, y dar mil vidas por que vn alma os alabe vn poquito mas por ſu cauſa, ſi tantas tuuiera, y las dà por muy bien empleadas, y entiende con toda verdad, que no merece padecer por

vos

vos vn muy pequeño trabajo, quanto mas morir. No se à que proposito he dicho esto hermanas, ni para que: no me he entendido. Entendamos que son estos los efetos que quedan destas suspensiones, o estasi, sin duda ninguna, porque no son desseos que se passan, sino que estan en vn ser, y quando se ofrece algo en que mostrarlo, se vee que no era fingido. Porque digo estar en vn ser, algunas vezes se siente el alma couarde, y en las cosas mas baxas, y atemorizada, y con tan poco animo, que no le parece posible tenerle para cosa. Entiendo yo que la dexa el Señor entonces en su natural, para mucho mas bien suyo, porque vee entonces, que si para algo le ha tenido, ha sido dado de su Magestad, cõ vna claridad que la dexa aniquilada a si, y con mayor conocimiento de la misericordia de Dios, y de su grandeza, que en cosa tan baxa la ha querido mostrar. Mas lo mas ordinario està, como queda dicho. Vna cosa aduertid hermanas, en estos grãdes desseos de ver a nuestro Señor, que aprietan tanto algunas vezes, que es menester no ayudar a ellos, sino diuertiros, si podeys digo, porque en otros que dire adelante, en ninguna manera se puede, como vereys. En estos primeros, alguna vez si podran, porque ay razon entera para conformarse con la voluntad de Dios, y dezir lo que dezia san Martin: y podrase boluer la consideracion, si mucho aprietan, porque como es al parecer, desseo de personas muy aprouechadas, ya podra el demonio mouerle, porque pensassemos que lo estamos, que siempre es bien andar con temor. Mas tengo para mi, que no podra poner la quietud y paz q̃ esta pena dà en el alma, sino que serà mouiendo con alguna passion, como se tiene quando por cosas del siglo tenemos alguna pena:

na: mas quien no tuuiere esperiencia de lo vno, ni de lo otro, no lo entendera, y pensando es vna gran cosa ayudarà quanto pudiere, y hariale grãn daño a la salud, porque es contina esta pena, o alomenos bien ordinaria. Tambien aduertid, que suele causar la complexion flaca cosas destas penas, en especial si son personas tiernas que por cada cosita lloran, mil vezes las hara entender que lloran por Dios, aunque no sea assi; y aun puede acaecer quando viene vna multitud de lagrimas, digo por vn tiempo que a cada palabrita que oya, o piense de Dios, no se puede resistir dellas, auerse llegado algun humor al coraçõ que ayuda mas que el amor que se tiene a Dios, que no parece han de acabar de llorar, y como tienen entendido que las lagrimas son buenas, no se van a la mano, ni querrian hazer otra cosa, y aun ayudan quanto pueden a ellas. Pretende el demonio aqui que se enflaquezcã de manera que despues no puedan tener oracion, ni guardar su regla. Pareceme que os estoy mirando, como dezis, que que aueys de hazer si en todo pongo peligro, pues en vna cosa buena como las lagrimas me parece puede auer engaño, que yo soy la engañada, y ya puede ser, mas creè que no hablo sin auer visto que le puede auer en algunas personas, aunque no en mi, porque no soy nada tierna, antes tengo vn coraçon tan rezio, que algunas vezes me da pena: aunque quando el fuego de adentro es grande, por rezio que sea el coraçon distila como vna alquitara, y bien entendereys quando vienen las lagrimas de aqui que son mas confortadoras, y pacificadoras, que no alborotadoras, y pocas vezes hazen mal. El biẽ es en este engaño, quando lo fuere, que serà daño del cuerpo, y no del alma, si ay humildad, y quando no lo ay, no serà

malo tener esta sospecha, no pensemos que está todo hecho en llorando mucho, sino echemos mano del obrar, y de las virtudes, que son las que nos han de hazer al caso, y las lagrimas vengan quando Dios las embiare, no haziendo nosotras diligencias para traerlas, estas dexarō esta tierra seca regada, y son grā ayuda para dar fruto mientras menos caso hizieremos dellas, porque es agua que cae del cielo, mas la que sacamos a fuerça de braço no tiene que ver con esta, que muchas vezes cansaremos, y quedaremos molidas, y no hallaremos vn charco de agua, quanto mas pozo manantial. Por esso hermanas tengo por mejor que nos pongamos delante del Señor, y miremos su misericordia, y grandeza, y nuestra baxeza, y denos el lo que quisiere, si quiera aya agua, si quiera sequedad, el sabe mejor lo que nos conuiene, y con esto andaremos descansadas, y el demonio no terna tanto lugar de hazernos trampantojos. Entre estas cosas penosas, y sabrosas juntamēte, da nuestro Señor al alma algunas vezes vnos jubilos, y oracion estraña, que no sabe entender que es. Por que si os hiziere esta merced le alabeys mucho, y sepays q̄ es cosa que passa, la pongo aqui. Es a mi parecer vna vnion grande de las potencias, sino que las dexa nuestro Señor con libertad, para que gozē deste gozo, y a los sentidos lo mesmo sin entender lo que gozan, ni como lo gozan: parece esto algarauia, y cierto passa assi, que es vn gozo tan excessiuo del alma, que no querria gozarle a solas, sino dezirlo a todos, para que la ayudassen a alabar a nuestro Señor, que aqui va todo su mouimiento. O que de fiestas haria, y q̄ de muestras si pudiesse, para que todos entendiessen su gozo: parece q̄ se ha hallado a si, y q̄ con el padre del hijo prodigo querria

querria combidar a todos por ver su alma en puesto, * que no siente duda de que está en seguridad por entonces, y tēgo para mi q̄ es con razon porque tanto gozo interior de lo muy intimo del alma, y con tanta paz que todo su contento prouoca a alabanças de Dios, no es posible darle el dominio. Es harto estando con este gran impetu de alegria que calle, y pueda disimular, y no poco penoso. Esto deuia sentir san Francisco, quando le toparon los ladrones, que andaua por el campo dando vozes, y les dixo que era pregonero del gran Rey, y otros Santos que yuan a los desiertos por poder apregonar lo que san Francisco, estas alabanças de su Dios. Yo conoci vno, llamado fray Pedro de Alcantara, que creo lo es, segun fue su vida, que hazia esto mesmo, y le tenian por loco los que alguna vez le oyeron. O que buena locura hermanas si nos la diesse Dios a todas, y q̄ mercedes os ha hecho de teneros en parte que aūque el Señor os haga esta, y deys muestras della, antes sera para ayudaros, que no para murmuracion, como fuera si estuuierades en el mundo, que se vsa tan poco este pregon, que no es mucho que le noten. O desuenturados tiempos, y miserable vida en la que aora viuimos, y dichosas las que les ha caydo tan buena suerte que esten fuera del. Algunas vezes me es particular gozo, quando estando juntas las veo a estas hermanas tenerle tan grande interior que la que mas puede, mas alabanças da a nuestro Señor de verse en el monasterio, porque se les vee muy claramente que salen de lo interior del alma. Muchas vezes querria hermanas hziessedes esto, que vna que comienca, despierta a las demas: en que mejor se puede emplear vuestra lengua, quando esteys juntas,

* Lo q̄ dize q̄ el alma en este jubilo no siente duda de q̄ está ē seguridad por entonces, entiēde lo de la seguridad que tiene de q̄ no es ilusiō del demonio lo que siente, sino obra y merced de Dios, y que lo entienda assi está claro por lo q̄ luego añade y dize.

que en la alabança de Dios, pues tenemos tanto porque se las dar? Plega a su Magestad que muchas vezes os dè esta oracion, pues es tan segura y ganancioſa: q̃ adquirirla no podremos, porque es cosa muy sobrenatural, y acaece durar vn dia, y anda el alma como vno que ha beuido mucho, mas no tanto que estè enagenado de los sentidos, o como vn melancolico que del todo no ha perdido el seso, mas no sale de vna cosa que se le puso en la imaginacion, ni ay quien le saque della. Harto grosseras comparaciones son estas, para tan precioſa causa, mas no alcança otras mi ingenio, porque ello es assi, que este gozo la tiene tan oluidada de si, y de todas las cosas, que no aduierte ni acierta a hablar, sino en lo que procede de su gozo, que son alabanças de Dios. Ayudemos a esta alma hijas mias, para que queremos tener mas seso? que nos puede dar mayor contento? Y ayuden nos todas las criaturas por todos los siglos de los siglos, Amen, Amen, Amen.

CAP. VII. Trata de la manera que es la pena que sienten de sus pecados las almas a quien Dios haze las mercedes dichas: dize quan gran yerro es no exercitarse por muy espirituales que sean en traer presente la humanidad de nuestro Señor, y Saluador Iesu Christo, y su sacratissima Passion y vida, y a su gloriosa Madre, y Santos: es de mucho prouecho.

Pare-

Parecerosha hermanas, que estas almas a quiẽ el Señor se comunica tã particularmẽte (en especial lo podrã pẽsar las q̃ no huuierẽ llegado a estas mercedes, porq̃ si lo han gozado, y es de Dios, veran lo que yo dirè) assi que os parecerà que estaran ya tan seguras de que le hã de gozar para siempre, que no ternan que temer, ni que llorar sus pecados: y serà gran engaño, porque el dolor de los pecados crece mas, mientras mas se recibe de nuestro Dios. Y tengo yo para mi, que hasta que estemos adonde ninguna cosa puede dar pena, esta no se quitarà. Verdad es que vnas vezes aprieta mas que otras: y tambien es de diferente manera, porque no se acuerda esta alma de la pena que merece por ellos, sino de como fue tan ingrata a quien tanto deue, y a quiẽ tanto merece ser seruido, porque en estas grandezas que le comunica, entiende mucho mas la de Dios: espantase como fue tan atreuida: llora su poco respeto: parecele vna cosa tan desatinada, que no acaba de lastimarse jamas, quando se acuerda por cosas tan baxas que dexaua vna tan gran Magestad. Mucho mas se acuerda desto, que de las mercedes que recibe, que siendo tan grãdes como las dichas, y las que estan por dezir, parece que las lleua vn rio caudaloso, y las trae a sus tiẽpos: esto de los pecados està como vn cieno que siempre parece que auiua en la memoria, y es harto grã Cruz. Yo se de vna persona, que dexado de querer morirse por ver a Dios, lo desseaua, por no sentir tan ordinariamente pena, de quan desagradecida auia sido, a quien tanto deuio siempre, y auia de deuer: assi no le parecia podian llegar maldades de ninguno a las suyas: porq̃ entienda que no le auria, a quien tanto huuiesse sufrido

Dios, y cãtas mercedes huuieſſe hecho. En lo que toca a miedo del infierno, ninguno tienẽ: de ſi hã de perder a Dios a vezes aprieta mucho, mas es pocas vezes: todo ſu temor es, no las dexe Dios de ſu mano para ofenderle, y ſe vean en eſtado tan miſerable, como ſe vieron en algun tiempo, que de pena ni gloria propia, no tienen cuydado: y ſi deſſean no eſtar mucho en purgatorio, es mas por no eſtar auſentes de Dios, lo que alli eſtuuieren, que por las penas que han de paſſar. Yo no ternia por ſeguro, por fauorecida que vn alma eſtè de Dios, que ſe oluidaſſe de que en algun tiempo ſe vio en miſerable eſtado: porque aunque es coſa penoſa, aprouecha para muchas: quiça como yo he ſido tan ruyn me parece eſto, y eſta es la cauſa de traerlo ſiempre en la memoria: las que han ſido buenas no ternan que ſentir, aunque ſiempre ay quiebras mientras viuimos en eſte cuerpo mortal. Para eſta pena ningun aliuio es penſar que tiene nueſtro Señor ya perdonados los pecados, y oluidados, antes añade a ella, ver tanta bondad, y que ſe haze merced a quien no merecia ſino infierno. Yo pienſo que fue eſto vn gran martyrio en ſan Pedro, y la Madalena, porque como tenian el amor tan crecido, y auian recebido tãtas mercedes, y tenian entendida la grandeza y Mageſtad de Dios, ſeria harto rezio de ſufrir, y con muy tierno ſentimiento. Tambien os parecera, que quien goza de coſas tan altas, no terna meditacion en los miſterios de la ſacratiſsima humanidad de Chriſto nueſtro Señor, porque ſe exercita ya todo en amor. Eſto es vna coſa que eſcriui largo en otra parte, que aũque me han contradicho, y dicho que no lo entiendo, porque ſon caminos por donde lleua nueſtro Señor, y que quando ya han paſſado

do de los principios, es mejor tratar en coſas de la diuinidad, y huyr de las corporeas. A mi no me haran confeſſar que es buen camino, ya puede ſer que me engañe, y que digamos todos vna coſa: mas vi yo que me queria engañar el demonio por ahi, y aſsi eſtoy tan eſcarmentada, que pienſo aunq̃ lo aya dicho mas vezes, deziroslo otra vez aqui, porque vays en eſto con mucha aduertencia: y mirà que oſo dezir, que no creays a quien os dixere otra coſa. Procurarè darme mas a entẽder, que hize en otra parte, porq̃ por ventura ſi alguno lo ha eſcrito como lo dixo; ſi mas ſe alargara en declararlo dezia biẽ; y dezirlo aſsi por junto, a las que no entendemos tanto, puede hazer mucho mal. Tãbien les parecerà a algunas almas q̃ no pueden penſar en la paſſion, pues menos podrã en la ſacratiſsima Virgen, ni en la vida de los Santos, que tan gran prouecho, y aliento nos da ſu memoria. Yo no puedo entender en que pienſan, apartados de todo lo corporeo, porque para eſpiritus angelicos es eſtar ſiempre abraſados en amor, que no para los que viuimos en cuerpo mortal, que es meneſter trate, y pienſe, y ſe acompañe de los que teniendole hizieron tan grãdes hazañas por Dios, quanto mas apartarſe de induſtria de todo nueſtro biẽ y remedio, que es la ſacratiſsima humanidad de nueſtro Señor Ieſu Chriſto: y no puedo creer q̃ lo hazen, ſino que no ſe entienden, y aſsi haran daño a ſi, y a los otros. A lo menos yo les aſſeguro que no entren a eſtas dos moradas poſtreras; porque ſi pierden la guia, que es el buen Ieſus, no acertaràn el camino: harto ſerà, ſi eſtan en las demas con ſeguridad. Porque el meſmo Señor dize que es camino, y luz, que no puede nadie yr al Padre, ſino por el, y quien vee a mi vee a mi Padre. Dirã q

se dà otro sentido a estas palabras, yo no se essotros sentidos, con este q̃ siempre siente mi alma ser verdad, me ha ydo muy biẽ. Ay algunas almas, y son hartas las que lo han tratado conmigo, que como el Señor las llega a dar contemplacion perfeta, querrianse siẽpre estar alli, y no puede ser, mas quedã con esta merced del Señor de manera, que despues no puedẽ discurrir en los mysterios de la passion, y de la vida de Christo como antes, y no se que es la causa, mas es esto muy ordinario, que queda el entendimiento mas inhabilitado para la meditacion, creo deue ser la causa, que como en la meditacion es todo buscar a Dios, como vna vez se halla, y queda el alma acostumbrada por obra de la voluntad a tornarle a buscar, no quiere cansarse con el entendimiento, y tambien me parece, que como la voluntad està ya encendida, no quiere esta potencia generosa aprouecharse destotra si pudiesse, y no haze mal, mas serà imposible, en especial hasta que llegue a estas postreras moradas, y perderà tiempo, porque muchas vezes ha menester ser ayudada del entendimiento para encenderse la voluntad. Y notad hermanas este punto, que es importante, (y assi le quiero declarar mas.) Està el alma desseando emplearse toda en amor, y querria no entender en otra cosa, mas no podra aunque quiera, porque aunque la voluntad no està muerta, està amortiguado el fuego que la suele hazer quemar: y es menester quiẽ lo sople para echar calor de si. Seria bueno que se estuuiesse el alma con esta sequedad esperando fuego del cielo, que quemasse este sacrificio que està haziendo de si a Dios, como hizo nuestro padre Helias: no por cierto. No es biẽ esperar milagros, el Señor los haze quando es seruido por esta alma, como

mo queda dicho, y se dirà adelante, mas quiere su Magestad que nos tẽgamos por tan ruynes que no merecemos los haga, sino q̃ nos ayudemos en todo lo que pudieremos. Y tengo para mi que hasta que muramos, por subida oracion que aya, es menester esto. Verdad es, que a quien mete el Señor en la septima morada es muy pocas vezes, o casi nunca las que ha menester hazer esta diligencia, por la razon que en ella dirè, (si me acordare) mas es muy contino no se apartar de andar con Christo nuestro Señor con vna manera admirable adonde diuino y humano junto, es siempre su compañia. Assi que quando no ay encendido el fuego dicho en la voluntad, ni se siente la presencia de Dios, es menester que la busquemos, que esto quiere su Magestad, como lo hazia el Esposo en los Cãtares, y que preguntemos a las criaturas quien las hizo, como hizo san Agustin creo en sus meditaciones, o confessiones, y no nos estemos bouos, perdiendo tiempo en esperar lo q̃ vna vez se nos diò, quiça a los principios. Podra ser que no le dè el Señor en vn año, ni aun en muchos, su Magestad sabe el porque, nosotros no lo hemos de querer saber, ni ay para que. Pues sabemos el camino como hemos de contentar a Dios por los mandamientos y consejos, en esto andemos muy diligentes, y en pensar su vida, y muerte, y lo mucho que le deuemos, lo demas venga quando èl Señor fuere seruido. Aqui viene el responder, que no pueden detenerse en estas cosas: y por lo que tengo dicho quiça ternan razon en alguna manera. Ya sabeys que discurrir con el entendimiento es vno, y representar la memoria al entendimiento es otro. Dezis quiça que no me entendeys, verdaderamente podra ser que no lo entiẽda yo para

ſaberlo dezir, mas dirè lo que ſupiere. Llamo yo meditacion diſcurrir con el entendimiento deſta manera. Començamos a penſar en la merced q̃ nos hizo Dios en darnos a ſu vnico Hijo, y no paramos alli, ſino vamos adelante a los miſterios de toda ſu glorioſa vida: o començamos en la oracion del huerto, y no para el entendimiento, haſta que eſtà pueſto en la Cruz: o tomamos vn paſſo de la paſsion, digamos como el prendimiento, y andamos en eſte miſterio conſiderando por menudo las coſas que ay que penſar en el, y que ſentir, aſsi de la traycion de Iudas, como de la huyda de los Apoſtoles, y todo lo demas, y es admirable, y muy meritoria oracion. Eſta es la que digo que ternan razon de dezir que no pueden tener las que han llegado a lleuarlas Dios a coſas ſobrenaturales, y a perfeta contemplacion, el porque (como he dicho) no lo ſe, ni la cauſa: mas lo mas ordinario no podran. Mas no terna razon ninguna, ſi dize que no puede detenerſe en eſtos miſterios, y traerlos preſentes muchas vezes, en eſpecial quando los celebra la Igleſia Catolica, ni es poſsible que pierda memoria el alma que ha recebido tanto de Dios, de mueſtras de amor tan precioſas, porque ſon viuas centellas para encenderla mas en el que tiene nueſtro Señor, ſino que no ſe entiende, porque entiende el alma eſtos miſterios por manera mas perfeta, y es, que ſe los repreſenta el entendimiento, y eſtampanſe en la memoria de manera, que de ſolo ver al Señor caydo con aquel eſpantoſo ſudor, aquello le baſta para no ſolo vna hora, ſino muchos dias. Mirando con vna ſenzilla viſta quien es, y quan ingratos hemos ſido a tan gran pena, luego acude la voluntad, aunque no ſea con ternura, a deſſear ſeruir en algo

algo tan grã merced, y a deſſear padecer algo por quiẽ tanto padecio por el, y otras coſas ſemejantes en que ocupa la memoria y el entendimiento. Y creo que por eſta razon no puede paſſar a diſcurrir mas en la paſsiõ, y eſto le haze parecer no puede penſar en ella. Y ſi eſto no haze, es biẽ que lo procure hazer, que yo ſe que no lo impidirà la muy ſubida oracion: y no tengo por bueno que no ſe exercite en eſto muchas vezes. Si de aqui la ſuſpẽdiere el Señor, muy en hora buena, que aunque no quiera, la harà dexar en lo que eſtà, y tẽgo por muy cierto que no es eſtorno eſta manera de proceder, ſino gran ayuda para todo bien: lo que no ſeria ſi mucho trabajaſſe en el diſcurrir que dixe al principio, y tẽgo para mi que no podra quien ha llegado a mas: ya puede ſer que ſi, por muchos caminos lleua Dios las almas, mas no ſe condenen las que no pudieren yr por el, ni las juzguen inhabilitadas para gozar de tan grandes bienes como eſtan encerrados en los myſterios de nueſtro bien Ieſu Chriſto, ni nadie me hara entender (ſea quan eſpiritual quiſiere) yrà bien por aqui. Ay vnos principios, y aun medios, que tienen algunas almas, que como comiençan a llegar a oracion de quietud, y a guſtar de los regalos y guſtos que da el Señor, pareceles es muy gran coſa eſtarſe alli ſiempre guſtando. Pues creanme, y no ſe embeuan tanto, como ya he dicho en otra parte, q̃ es larga la vida, y ay en ella muchos trabajos, y hemos meneſter mirar a nueſtro dechado Chriſto como los paſſò, y aun a ſus Apoſtoles, y Santos para lleuarlos con perfecion. Es muy buena cõpañia el buen Ieſus para no nos apartar della, y ſu ſacratiſsima Madre, y guſta mucho de que nos dolamos de ſus penas, aunq̃ dexemos nueſtro contento, y guſto algunas vezes.

vezes. Quanto mas hijas que no es tan ordinario el regalo en la oracion, que no aya tiempo para todo: y la que dixere que es en vn ser, ternialo yo por sospechoso, digo la que nunca puede hazer lo que queda dicho: y assi lo tened, y procurad salir de esse engaño, y desembueros con todas vuestras fuerças, y sino bastaren, dezirlo a la Priora, para que os de vn oficio de tanto cuydado, que quite esse peligro: que alomenos para el seso y cabeça es muy grãde, si durasse mucho tiempo. Creo que queda dado a entender lo que conuiene por espirituales que seã, no huyr tanto de cosas corporeas, q̃ les parezca aun haze daño la humanidad sacratissima. Alegan lo que el Señor dixo a sus Dicipulos, que conuenia que el se fuesse. Yo no puedo sufrir esto. Aosadas que no lo dixo a su Madre bendita, porque estaua firme en la fe, que sabia q̃ era Dios y hombre, y aunque le amaua mas que ellos, era con tanta perfecion, que antes le ayudaua. No deuiã de estar entõces los Apostoles tã firmes en la fe como despues estuuieron, y tenemos razon de estar nosotros aora. Yo os digo hijas que le tengo por peligroso camino, y que podria el demonio venir a hazer perder la deuocion con el santissimo Sacramento. El engaño que me parecio a mi que lleuaua, no llegò a tanto como esto, sino a no gustar de pensar en nuestro Señor Iesu Christo tanto, sino andarme en aquel embeuecimiẽto, aguardando aquel regalo, y vi claramente que yua mal, porque como no podia ser, tenerle siẽpre, andaua el pensamiento de aqui para alli, y el alma me parece como vn aue rebolando que no halla adonde parar, y perdiẽdo harto tiẽpo, y no aprouechãdo en las virtudes, ni medrãdo en la oracion. Y no entendia la causa, ni la entẽdiera, a mi parecer, porq̃ me parecia era aquello

aquello muy acertado, hasta que tratando la oracion que lleuaua con vna persona sierua de Dios me auisò: despues vi claro quan errada yua, y nunca me acaba de pesar de que aya auido ningun tiempo que yo careciesse de entender, que se podia mal ganar cõ tan gran perdida, y quando pudiera no quiero ningun bien, sino adquirido por quien nos vinieron todos los bienes, sea para siempre alabado, Amen.

CAP. VIII. Trata de como se comunica Dios al alma por vision intelectual, y da algunos auisos: dize los efetos que haze quando es verdadera: encarga el secreto destas mercedes.

PAra que mas claro veays hermanas que es assi lo que os he dicho, y que miẽtras mas adelante va vn alma, mas acompañada es deste buẽ Iesus, sera bien que tratemos de como quando su Magestad quiere, no podemos si no andar siempre con el, y verse ha claro por las maneras y modos con que su Magestad se nos comunica, y nos muestra el amor q̃ nos tiene, con algunos aparecimientos y visiones tan admirables, que por si alguna merced destas os hiziere, no andeys espantadas, las quiero dezir, si el Señor fuere seruido que acierte, para que le alabemos, aunque no sean hechas a nosotras, de que se quiere assi comunicar con vna criatura siendo de tanta Magestad. Acaece estãdo el alma descuydada de recebir esta merced, ni auer jamas pẽsado merecerla que siente cabe si a Iesu Christo nuestro Señor, aunque no

lo

lo vee con los ojos del cuerpo ni del alma. Esta llaman visiõn intelectual, no se yo porque via, se vna persona a quien le hizo Dios esta merced, con otras que dirè adelante, fatigada en los principios, porque no podia entender que cosa era pues no la via, y entendia ser cierto Christo nuestro Señor el que se le mostraua de aquella suerte, q̃ no podia dudar que estaua alli: mas si aquella visiõn era de Dios, o no, aunque traìa consigo grandes efetos para entender que lo era, toda via andaua con miedo, y ella jamas auia oydo visiõn intelectual, ni penso la auia, mas entendia claro que era este Señor el que la hablaua muchas vezes, de la manera q̃ queda dicho, porque hasta que la hizo esta merced, nũca sabia quien la hablaua, aunque entendia las palabras. Se que estando temerosa desta visiõn, porque no es como las imaginarias que passan de presto, sino que dura muchos dias, y aun mas que vn año alguna vez, se fue a su confessor bien fatigada, y el la dixo, que sino veìa nada como sabia que era nuestro Señor, que le dixesse que rostro tenia, ella respondiò que no sabia, ni veìa rostro, ni podia dezir mas de lo dicho, que lo que sabia era, que era el el q̃ la hablaua, y que no era antojo, y aunq̃ la ponian hartos temores, toda via muchas vezes no podia dudar, en especial quando la dezia, no ayas miedo que yo soy, tenian tanta fuerça estas palabras, q̃ no lo podia dudar por entõces, y quedaua muy esforçada, y alegre cõ tan buena compañia, que sencia serle muy fauorable para andar cõ vna ordinaria memoria de Dios, y vn cuydado grande de no hazer cosa que le desagradasse, porque le parecia la estaua siempre mirãdo, y cada vez que queria tratar con su Magestad en oracion, y aũ sin ella, le parecia estar tã cerca que no podia dexar de oyr

la,

la, aunque el entender las palabras no era quando ella queria, sino a deshora, quãdo era menester. Sentia que andaua al lado derecho, mas no con estos sentidos que podemos sentir que està cabe nosotros vna persona, porque es por otra via mas delicada, que no se sabe dezir, mas es tã cierto, y mucho mas. Porque acà ya se podria antojar, mas en esto no, q̃ viene cõ grandes ganancias, y efetos interiores, que no los podria auer si fuesse melancolia, ni tampoco el demonio haria tanto bien, ni andaria el alma cõ tanta paz, y con tan cõtinos desseos de contentar a Dios, y cõ tanto desprecio de todo lo q̃ no la llega a el, y despues entendio claro no ser demonio porq̃ se yua mas dando a entẽder. Cõ todo se yo q̃ andaua a ratos harto temerosa, otros con grãdissima confusion, q̃ no sabia por dõde le auia venido tãto biẽ. Eramos tan vna cosa ella y yo, q̃ no passaua cosa por su alma, q̃ yo estuuiesse ignorante della, y assi puedo ser buen testigo, y me podeys creer ser verdad lo q̃ en esto os dixere. Es merced del Señor, que trae gran confusiõ consigo, y humildad, quando fuesse del demonio todo seria al contrario. Y como es cosa que notablemẽte se entiẽde ser dada de Dios, que no bastaria industria humana para poderse assi sentir, en ninguna manera puede pensar quien lo tiene, que es bien suyo, sino dado de la mano de Dios: y aunq̃ me parece es mayor merced alguna de las q̃ quedan dichas, esta trae cõsigo vn particular conocimiẽto de Dios, y desta cõpañia tan cõtina nace vn amor ternissimo con su Magestad, y vnos desseos mayores de los q̃ quedan dichos de entregarse toda en su seruicio, y vna limpieza de cõciẽcia grãde por q̃ haze aduertir a todo la presencia q̃ trae cabe si. Porque aunque ya sabemos que lo està Dios a todo lo que

haze,

hazemos,es nuestro natural tal que se descuyda en pẽsarlo, lo que no se puede descuydar aca, que la despierta el Señor que està cabe ella. Y aun para las mercedes que quedan dichas, como anda el alma casi contino con vn actual amor al que vee,o entiende estar cabe si, son muy mas ordinarias. En fin en la ganancia del alma se vee ser grãdissima merced,y muy mucho de preciar y agradecer al Señor que se la da tan sin poderlo merecer,y por ningun tesoro ni deleyte de la tierra la trocaria. Y assi quando el Señor es seruido que se le quite, queda con gran soledad, mas todas las diligencias possibles que pusiesse para tornar a tener aquella compañia aprouechan poco, que la da el Señor quando quiere,y no se puede adquirir. Algunas vezes tambien es de algun Santo,y es tambiẽ de gran prouecho. Direys que sino se vee,q̃ como se entiende que es Christo, o quando es Santo, o su Madre gloriosa? esso no lo sabra el alma dezir,ni puede entender como lo entiẽde, sino que lo sabe con vna grandissima certidumbre. Quando habla el Señor mas facil parece, mas el Santo que no habla,sino parece le pone el Señor alli por ayuda de aquel alma, y compañia, es mas de marauillar. Assi son otras cosas espirituales, que no se saben dezir, mas entiende se por ellas quan baxo es nuestro natural, para entẽder las grandezas de Dios, pues a estas no somos capazes sino con admiracion, y alabanças a su Magestad passe a quien se las diere,y assi le haga particulares gracias por ellas,que pues no es merced que se haze a todos, ha se mucho de estimar,y procurar hazer mayores seruicios, pues por tantas maneras la ayuda Dios a ellos. De aqui viene no se tener por esso en mas,y parecerle que es la que menos sirue a Dios de quantas ay en la tierra, porque

que le parece està mas obligada a ello,y qualquier falta que haze le atraviessa las entrañas,y con muy grã razon. Estos efetos con que anda el alma podra aduertir qualquiera de vosotras, a quien el Señor lleuare por este camino, para entender que no es engaño, ni tampoco antojo, porque como he dicho, no tengo por posible durar tanto siendo antojo, ni siendo demonio,ni hazer tan notable prouecho al alma;trayendola con tanta paz interior, que no es de su costumbre, ni puede aunque quiere cosa tan mala,hazer tanto bien, que luego auria vnos humos de propria estima, y pensar era mejor que los otros. Mas este andar siempre el alma tan asida de Dios, y ocupado su pensamiento en el,hariale tanto enojo, que aunque lo intentasse, no tornaria muchas vezes. Y es Dios tan fiel, que no permitira darle tanta mano con alma que no pretende otra cosa,sino agradar a su Magestad, y poner la vida por su honra y gloria, sino que luego ordenarà como sea desengañada. Mitema es,y serà que como el alma ande de la manera que aqui se ha dicho,que la dexan estas mercedes de Dios,que su Magestad la sacarà con ganancia, si permite alguna vez se le atreua el demonio,y que el quedarà corrido. Por esso hijas, si alguna fuere por este camino,no andeys assombradas, biẽ es que aya temor, y andemos con mas auiso, ni tampoco confiadas que por ser tan fauorecidas os podeys mas descuydar; que esto sera señal no ser de Dios, sino os vieredes con los efetos que quedan dichos. Es bien que a los principios lo comuniqueys debaxo de confession con vn muy buen letrado, que son los que nos han de dar luz, o si huuiere vna persona muy espiritual, y sino lo es,mejor es muy letrado,si le huuiere,con el vno;y con el otro, y

si os dixeren que es antojo, no se os dè nada, que el antojo poco mal ni bien puede hazer a vuestra alma, encomendaos a la diuina Magestad que no consiẽta seays engañada, si os dixeren que es demonio sera mas trabajo, aunq̃ no lo dira si es buen letrado, y ay los eferos que quedan dichos: mas quando lo diga, yo se que el mesmo Señor que anda con vos os consolarà, y assegurarà, y a el le yrà dãdo luz para que os la dè. Si es persona que aunque tiene oraciõ, no la ha lleuado el Señor por esse camino luego se espantarà, y lo condenarà, por esso os aconsejo que sea muy letrado, y si se hallare tambien epiritual, y la Priora dè licencia para ello: porque aũque vaya segura el alma por ver su buena vida, estara obligada la Priora a que se comunique, para que anden con seguridad entrambas. Y tratado con estas personas quietese, y no ande mas dando parte dello, que algunas vezes sin auer de que temer, pone el demonio temores tan demasiados, que fuerçan al alma a no se contentar de vna vez, en especial si el confessor es de poca esperiencia, y le vee medroso, y el mesmo la haze andar comunicando, viniese a publicar, lo que auia de estar muy secreto, y a ser esta alma perseguida, y atormẽtada porq̃ quando piensa està secreto lo vee publico, y de aqui sucedẽ muchas cosas trabajosas para ello, y podrian suceder para la Ordẽ segun andan estos tiempos. Assi que es menester grande auiso en esto, y a las Prioras lo encomiendo mucho, y que no piensen que por tener vna hermana cosas semejantes es mejor que las otras. Lleua el Señor a cada vna como vee que es menester. Aparejo es para venir a ser muy sierua de Dios si se ayuda, mas a las vezes lleua Dios a las mas flacas por este camino, y no ay en esto porque aprouar, ni condenar,

nar, sino mirar a las virtudes, y a quien con mas mortificaciõ, y humildad, y limpieza de cõciẽcia sirviere a nuestro Señor, que essa sera la mas santa, aunque con certidumbre poco se puede saber aca, hasta que el verdadero Iuez dè a cada vno lo que merece. Allamos espantaremos de ver quã diferẽte es su juyzio, de lo que aca podemos entender. Sea para siempre alabado, Amen.

CAP. IX. *Trata de como se comunica el Señor al alma por vision imaginaria, y auisa mucho se guarden dessear yr por este camino, da para ella razones: es de mucho prouecho.*

AOra vẽgamos a las visiones imaginarias, que dizen, son adonde puede entremeterse el demonio mas que en las dichas: y assi deue ser, mas quando son de nuestro Señor, en alguna manera me parecen mas prouechosas, porque son mas cõformes a nuestro natural, saluo las que el Señor dà a entẽder en la postrera morada, q̃ a estas no llegan ningunas. Pues miremos aora como os he dicho en el capitulo passado que està este Señor, que es como si en vna pieça de oro tuuiessemos vna piedra de gran valor, y virtud preciosissima, sabemos certissimo q̃ està alli, aunque nunca la hemos visto, mas las virtudes de la piedra no nos dexã de aprouechar si la traemos con nosotras: q̃ por esperiẽcia tenemos nos hã sanado de algunas enfermedades para q̃ es apropiada: mas no la osamos mirar, ni abrir el relicario, ni podemos, porq̃ la manera de abrirle solo la sabe cuya es la joya, y aunq̃ nos la prestò para q̃ nos aprouechassemos della, el se quedò

con la llaue, como cosa suya abrirà quando nos la quisiere mostrar, y aun la tomarà quando le parezca, como lo haze. Pues digamos aora q̃ quiere alguna vez abrirla depresto, por hazer bien a quien la ha prestado, claro està que le sera despues muy mayor contento, quando se acuerde del admirable resplandor de la piedra, y assi quedarà mas esculpida en su memoria. Pues assi acontece aca quando nuestro Señor es seruido de regalar mas a esta alma, muestrale claramente su sacratissima humanidad de la manera que quiere, como andaua en el mundo, o como despues de resucitado, y aunque es con tanta presteza que la podriamos comparar a la de vn relampago, queda tan esculpida en la imaginacion esta imagen glorioſissima, que tengo por imposible quitarse della, hasta que la vea donde para sin fin la puede gozar. Aunque digo imagen entiẽdese no es pintada al parecer de quiẽ la vee, sino verdaderamente viua, y algunas vezes està hablãdo con el alma, y mostrandola grandes secretos. Mas aueys de entender, que aunque en esto se detenga algun espacio, no se puede mirar mas que al Sol, y assi esta vista siempre passa muy de presto, y no porque su resplandor da pena como el del Sol a la vista interior, q̃ es la que vee todo esto (que quando es con la vista esterior no sabrè dezir della ninguna cosa, porque esta persona que he dicho de quien tan particularmente puedo hablar no auia passado por ello, y de lo que no ay esperiencia, mal se puede dar razon cierta,) porque su resplandor es como vna luz infusa, y de vn Sol cubierto de vna cosa tan delgada como vn diamante (si se pudiesse labrar) como vna olandà, parece la vestidura, y casi todas las vezes que Dios haze esta merced al alma se queda en arrobamiento, que

que no puede su baxeza sufrir tan espantosa vista, digo espantosa, porque con ser la mas hermosa, y de mayor deleyte que podria vna persona imaginar, aunque viuiesse mil años, y trabajasse en pensarlo, porque va muy adelãte de quãto cabe en nuestra imaginacion, ni entendimiento, es su presencia de tan gran Magestad, que causa tã gran espanto al alma, que no es menester aqui preguntar quien es, ni que se lo ayan dicho, que se da bien a conocer, que es Señor del cielo y de la tierra, lo que no haran los Reyes della, que por si mismos bien en poco se ternan, sino va junto con ellos su pompa Real, o lo dizen. O Señor como os desconocemos los Christianos, que serà aquel dia quando nos vengays a juzgar, pues viniendo aqui tan de amistad a tratar con vuestra esposa, pone miraros tanto temor? O hijas que serà quando con tan riguroſa voz dixere: Yd malditos de mi Padre? Quedenos aora esto en la memoria desta merced que haze Dios al alma, que no serà poco bien, pues san Geronimo con ser santo, no la apartaua de la suya, y assi nos se nos harà nada quanto aqui padecieremos en el rigor de la religiõ. Que aguardamos, pues quando mucho durare es vn momento, comparado con aquella eternidad? Yo os digo de verdad, que con quan ruyn soy no he tenido miedo de los tormentos del infierno que fuessen nada, en comparacion de quando me acordaua que auian los condenados de ver ayrados estos ojos tan hermosos y mansos y benignos del Señor, que no parece lo podria sufrir mi coraçon, y esto ha sido toda mi vida: quanto mas lo temerà la persona a quiẽ assi se le ha se presentado, pues es tanto el sentimiento que la dexa sin sentir. Esta deue ser la causa de quedar con suspension, que ayuda el Se-

ñor su flaqueza, con que se junte con su grandeza en esta tan subida comunicacion con Dios. Quando pudiere el alma estar con mucho espacio mirando a este Señor, yo no creo que será vision, sino alguna vehemẽte consideracion, fabricada en la imaginacion, alguna figura será como cosa muerta en comparacion destotra. Acaece a algunas personas, y se que es verdad, que lo han tratado conmigo, y no tres o quatro, sino muchas, ser de tan flaca imaginacion, o el entendimiento tan eficaz, o no se que es, que se embeué de manera en la imaginacion, que todo lo que piensan dizen claramente que lo veen, segun les parece: aunq̃ si huuiessen visto la verdadera vision, entenderian muy sin quedarles duda el engaño, porque van ellas mismas componiendo lo que veen con su imaginacion, y no haze despues ningun efeto, sino que se quedan frias, mucho mas que si viessen vna imagen deuota, es cosa muy entendida no ser para hazer caso dello, y assi se oluida mas que cosa soñada. En lo que tratamos no es assi, si no estando el alma muy lexos de que ha de ver cosa, ni passarle por pẽsamiento, de presto se le representa muy por junto, y rebuelue todas las potencias, y sentidos cõ vn gran temor y alboroto para ponerlas luego en aquella dichosa paz. Assi como quando fue derrocado san Pablo, vino aquella tempestad y alboroto en el cielo, assi acaece en este mundo interior: hazese gran mouimiento, y en vn punto queda todo sossegado, y esta alma tan enseñada de tan grandes verdades, que no ha menester otro maestro. Que la verdadera sabiduria sin trabajo suyo la ha quitado la torpeza, y dura con vna certidumbre el alma, de que esta merced es de Dios, algun espacio de tiempo. Aunque mas la dixessen lo cõtrario

trario, entonces no la podrian poner temor de q̃ puede auer engaño, despues poniendosele el cõfessor la dexa Dios, para que ande vacilando en que por sus pecados seria possible: mas no creyẽdo sino como he dicho en estotras cosas a manera de tentaciones en cosas de la Fè que puede el demonio alborotar, mas no dexar el alma de estar firme en ella, antes si mas la cõbate, queda cõ mas certeza de q̃ el demonio no la podria dexar cõ tantos bienes como ello es. Assi que no puede tanto en lo interior del alma. Podralo representar, mas no con esta verdad y magestad y operaciones. Como los confessores no puedẽ ver esto, ni por ventura a quien Dios haze esta merced saberselo dezir, temen, y con mucha razõ, y assi es menester yr cõ auiso, hasta aguardar tiẽpo del fruto q̃ hazen estas operaciones, y yr poco a poco mirãdo la humildad con q̃ dexã al alma, y la fortaleza en la virtud, que si es demonio presto darà señal, y le cogeran en mil mentiras. Si el confessor tiene esperiencia y ha passado por estas cosas, poco tiempo ha menester para entenderlo, que luego en la relacion verà si es Dios, o imaginacion, o demonio: en especial si le ha dado su Magestad dõ de conocer espiritus, que si este tiene, y letras, aunq̃ no tẽga esperiencia lo conocerà muy biẽ. Lo q̃ es mucho menester hermanas, es, q̃ andeys cõ grã llaneza y verdad cõ el cõfessor, no digo el dezirlos pecados, q̃ esso claro està, sino en cõtar la oraciõ, porq̃ si no ay esto, no asseguro q̃ vays biẽ, ni q̃ es Dios el q̃ os enseña, q̃ es muy amigo q̃ al q̃ està en su lugar se trate con la verdad y claridad q̃ cõsigo mesmo, desseãdo entiẽda todos sus pẽsamientos por pequeños q̃ sean, quãto mas las obras, y cõ esto no andeys turbadas ni inquietas, q̃ aunq̃ no fuesse Dios si teneys humildad, y buena cõciẽ

cia no os dañarà, q̃ ſabe ſu Mageſtad ſacar de los males bienes, y que por el camino que el demonio os queria hazer perder ganaréys mas, penſando que os haze tan grandes mercedes, os eſforçareys a cõtentarle mejor, y andar ſiempre ocupada la memoria en ſu figura, como dezia vn gran letrado, que el demonio es gran pintor, y ſi ſe la moſtraſſe muy al viuo del Señor, que no le peſaria, para con ella auiuar la deuocion, y hazer al demonio guerra con ſus meſmas armas. Que aunque vn pintor ſea muy malo, no por eſſo ſe ha de dexar de reuerenciar la imagen que haze, ſi es de todo nueſtro bien. Pareciale muy mal lo que algunos aconſejan, que den higas quando aſsi vieſſen alguna viſion, porque dezia que adonde quiera que veamos pintado a nueſtro Rey le deuemos de reuerenciar; y veo que tiene razon, porque aun aca ſe ſentiria, ſi ſupieſſe vna perſona que quiere bien a otra que hazia ſemejantes vituperios a ſu retrato. Pues quanto mas es razon que ſiempre ſe tenga reſpeto adonde vieremos vn Crucifixo, o qualquier retrato de nueſtro Emperador. Aunque he eſcrito eſto en otra parte me holgue de ponerlo aqui, porque vi q̃ vna perſona anduuo afligada, que la mandauan tomar eſte remedio, no ſe quien le inuẽtò, tan para atormentar a quien no pudiere hazer menos de obedeceer, ſi el confeſſor le da eſte conſejo, pareciendo le va perdida ſi no lo haze. El mio es que aunque os le den le digays eſta razõ con humildad, y no le tomeys: en eſtremo me quadraron las buenas q̃ me diò quien me lo dixo en eſte caſo. Vña grã ganancia ſaca el alma deſta merced dèl Señor, que es quando pienſa en el, o en ſu vida, y paſsion acordarſe de ſu manſiſsimo y hermoſo roſtro, que es grandiſsimo conſuelo, como aca

nos

nos le daria mayor auer viſto vna perſona que nos haze mucho bien, que ſi nunca la huuieſſemos conocido. Yo os digo que haze harto prouecho tan ſabroſa memoria, otros bienes trae conſigo, mas como tengo dicho tanto de los efetos, que cauſan eſtas coſas, y ſe ha de dezir mas, no paſſarè de aqui ſin auiſaros mucho, que quando ſabeys que Dios haze eſtas mercedes a las almas jamas le ſupliqueys, ni deſſeeys que os lleue por eſte camino, que aunque os parezca muy bueno, y que ſe ha de tener en mucho, no conuiene por algunas razones. La primera, porque es falta de humildad querer vos ſe os dè lo que nunca mereciſtes, y aſsi creo que no ternà mucha quien lo deſſeare, porque aſsi como vn baxo labrador eſtà lexos de deſſear ſer Rey, pareciendo le impoſsible, porque no lo merece, aſsi lo eſtà el humilde de coſas ſemejantes, y creo yo que nunca ſe darã ſino al que lo fuere, porque primero da el Señor vn conocimiento propio, que haze eſtas mercedes. Pues como entenderà con verdad que ſe la haze muy grande en no tenerla en el infierno, quiẽ tiene tales penſamiẽtos. La ſegunda, porque eſtà muy cierto ſer engañada, o muy a peligro, porque no ha meneſter el demonio mas de ver vna puerta pequeña ab erta, para hazernos mil trampantojos. La tercera, la meſma imaginacion quando ay vn gran deſſeo, y la meſma perſona ſe haze entender que vee aquello q̃ deſſea, y lo oye, como los que andan con gana de vna coſa entre dia, y penſando mucho en ella, acaece venirlr a ſoñar. La quarta es muy gran atreuimiento que quereys eſcoger camino, no ſabiendo el que os conuiene mas, ſino dexar al Señor que os conoce, q̃ os lleue por el camino que mas fuere ſernido. La quinta, penſays que ſon pocos los trabajos que

padecen a los q̃ el Señor haze estas mercedes: son gran diſsimas, y de muchas maneras. Que sabeys vos si seriades para sufrirlos? La sexta, si por lo meſmo q̃ pensays ganar perdereys, como hizo Saul por ser Rey. En fin hermanas sin estas ay otras, y creedme que es lo mas seguro no querer sino la voluntad de Dios: põgamonos en sus manos que nos ama mucho, y no podremos errar, si cõ determinada voluntad estamos siempre en esto. Yaueys de aduertir, que por recebir muchas mercedes destas, no se merece mas gloria, porque antes quedan mas obligadas a seruir. En lo q̃ es mas merecer no nos lo quita el Señor, pues està en nueſtra mano, y assi ay muchas personas santas, que jamas supierõ que cosa es recebir vna destas mercedes, y otras q̃ las reciben que no lo son, y no penseys que es contino, antes por vna vez que las haze el Señor, son muchos los trabajos, y assi el alma no se acuerda, si las ha de recebir mas, sino como las seruir. Verdad es que deue ser gran ayuda para tener las virtudes en mas subida perfecion, mas el q̃ las tuuiere cõ auerlas ganado a costa de su trabajo mucho mas merecerà. Yo se de vna persona a quien el Señor auia hecho estas mercedes, y de dos, la vna era hõbre, q̃ estauã tan desseosas de seruir a su Mageſtad a su costa, sin estos grandes regalos, y tan ansiosas por padecer, q̃ se quexaua a nueſtro Señor porque se los daua, y si pudierã no recebirlos lo escusarã. Digo regalos no destas visiones, que en fin veen la gran ganancia y son mucho de estimar, sino los que dà el Señor en la contemplacion, verdad es que tambien son estos desseos sobrenaturales, a mi parecer, y de almas muy enamoradas, que querrian viesse el Señor que no le siruen por sueldo, y assi jamas se les acuerda que han de recebir gloria

gloria por cosa, para esforçarse mas por esso a seruir, si no de contentar al amor, que es su natural obrar siempre de mil maneras, si pudiesse querria buscar inuenciones para consumirse en el el alma, y si fuesse menester quedar para siempre aniquilada por la mayor honra de Dios, lo haria de muy buena gana. Sea alabado para siempre, amen, que abaxandose a comunicar con tan miserables criaturas, quiere mostrar su grandeza.

CAP. X. Dize de otras mercedes qne haze Dios al alma, por diferente manera que las dichas, y del gran prouecho que queda dellas.

DE Muchas maneras se comunica el Señor al alma con estas apariciones, algunas quando està afligida, otras quando le ha de venir algun trabajo grande, otras por regalarse su Mageſtad con ella, y regalarla: no ay para que particularizar mas cada cosa, pues el intento no es, sino dar a entender cada vna de las diferencias que ay en este camino, hasta adonde yo entẽdiere, para que entendays hermanas, dela manera que son, y los efetos que dexã, porque no se nos antoje que cada imaginacion es visson, y porque quando lo sea, entendiendo que es posible, no andeys alborotadas, ni afligidas, que gana mucho el demonio, y gusta en gran manera de ver inquieta vn alma, porque vee que le es estoruo para emplearse toda en amar y alabar a Dios. Por otras maneras se comunica su Mageſtad harto mas subidas, y menos peligrosas, porque el demonio no las podra contrahazer, a lo que yo creo, y assi se pueden dezir mal, por ser cosa muy oculta, que las imaginarias pueden-

se

se mas dar a entender. Acaece quando el Señor es seruido, estando el alma en oracion, y muy en sus sentidos, venirle depresto vna suspension, adonde le da el Señor a entender grandes secretos, que parece los vee en el mismo Dios: que estas no son visiones de la sacratisima humanidad, y aunque digo que vee, no vee nada, porque no es vision imaginaria, sino muy intelectual, adonde se le descubre, como en Dios se veen, todas las cosas, y las tiene en si mismo, y es de gran prouecho, porque aunque passa en vn momento, quedase muy esculpido, y haze grandisima cõfusion, y veese mas claro la maldad de quando ofendemos a Dios, porque en el mismo, estando dentro en el, hazemos grandes maldades. Quiero poner vna comparacion para daroslo a entender. Hagamos cuenta ques es Dios como vna morada, o palacio, muy grande y hermoso, que dentro del està todo el mundo, por ventura puede el pecador para hazer sus maldades, apartarse deste palacio? no por cierto, sino que dentro del mismo Dios passan las abominaciones, y deshonestidades, y maldades que hazemos los pecadores. O cosa temerosa y digna de gran consideracion, y muy prouechosa para las que sabemos poco, que no acabamos de entender estas verdades, que no seria posible tener atreuimiento tan desatinado. Consideremos hermanas, la gran misericordia y sufrimiẽto de Dios, en no nos hundir alli luego: demosle grandisimas gracias, y tengamos verguença de sentirnos de cosa que se haga, ni se diga contra nosotras, que es la mayor maldad del mũdo, ver que sufre nuestro Criador tãtas a sus criaturas dentro en si mismo, y q̃ nosotras sintamos alguna palabra que se ha dicho en nuestra ausencia, y quiça no cõ mala inten-

intencion. O miseria humana, hasta quando hijas imitaremos en algo a este gran Dios? O pues no se nos haga ya que hazemos nada en sufrir injurias, sino que de muy buena gana passemos por todo, y amemos a quien nos las haze, pues este Señor no nos ha dexado de amar a nosotras, aunque le hemos mucho ofendido, y assi tiene muy grã razon en querer que todos perdonen por agranios que les hagan. Yo os digo hijas, que aunque passa de presto esta vision, que es vna vna merced que haze nuestro Señor al alma, si se quiere aprouechar della, trayendola presente muy ordinario. Tambien acaece muy de presto, y de manera que no se puede dezir, mostrando Dios en si mesmo vna verdad que parece dexa escurecidas todas las que ay en las criaturas, dar muy claro a entender que el solo es verdad, que no puede mentir: y aqui se entiende biẽ lo que dize Dauid en vn Psalmo, que todo hombre es mentiroso, lo que no se entendiera jamas assi, aunque muchas vezes se oyera, que es verdad que no puede faltar. Acuerdaseme de Pilato lo mucho que preguntaua a nuestro Señor, quãdo en su passion le dixo que era verdad, y lo poco que entendemos aca desta suma verdad. Yo quisiera dar mas a entender en este caso, mas no se puede dezir. Saquemos de aqui hermanas que para cõformarnos con nuestro Dios y esposo en algo, sera biẽ que estudiemos siempre de andar en esta verdad: no digo solo que nos guardemos de la mentira, en esso gloria a Dios ya veo que traeys gran cuẽta en estas casas en no dezir las por ninguna cosa, sino que andemos en verdad delante de Dios, y de las gentes de quantas maneras pudieremos, en especial no queriendo nos tengan por mejores de lo que somos, y en nuestras obras dando lo que es suyo a Dios

Dios,y a nosotras lo que es nuestro, procurando sacar en todo la verdad, y assi ternemos en poco este mundo, que es todo mentira y falsedad. Vna vez estaua yo cõsiderando,porque razon era nuestro Señor tan amigo desta virtud de la humildad, y ofrecioseme de presto sin considerarlo : que es por ser Dios suma verdad, y la humildad es andar en verdad,que lo es muy grande no tener cosa buena de nosotros, sino miseria, y ser nada,y quiẽ esto no entiende anda en mentira:y quien mejor lo entendiere agradarà mas a la suma verdad, porque anda en ella. Plega a Dios hermanas nos haga merced de no salir jamas deste proprio conocimiento,Amen. Destas mercedes haze el Señor al alma, porque como a verdadera esposa que ya està determinada a hazer en todo su voluntad, le quiere dar alguna noticia de en que la ha de hazer, y de sus grandezas, no ay para que tratar de mas, que estas dos cosas he dicho por parecerme de gran prouecho, que en cosas semejantes no ay que temer,sino alabar al Señor porque las da, que el demonio a mi parecer, ni aun la imaginacion propia tiene aqui poca cabida,y assi el alma queda con gran satisfacion.

CAP. XI. Trata de vnos desseos tan grandes, y impetuosos que dà Dios al alma de gozarle,que ponen en peligro de perder la vida, y con el prouecho que se queda desta merced que haze el Señor.

Si

Si aurã bastado todas estas mercedes q̃ ha hecho el esposo al alma para q̃ la palomilla,o maripositta estè satisfecha no pẽseys que la tẽgo oluidada)y haga assiento adõde ha de morir? No por cierto, antes està muy peor, aunq̃ aya muchos años que reciba estos fauores,siẽpre gime,y anda llorosa, porque de cada vno dellos le queda mayor dolor. Es la causa,q̃ como va conociẽdo mas,y mas la grãdeza de su Dios, y se vee tan ausente,y apartada de gozarle, crece mucho mas el desseo,porq̃ tambien crece el amor,miẽtras mas se le descubre lo que merece ser amado este grã Dios, y Señor, y viene en estos años creciendo poco a poco este desseo,de manera que la llega a tan gran pena, como aora dirè.He dicho años,conformandome con lo q̃ ha passado por la persona que he dicho aqui, q̃ bien entiẽdo q̃ a Dios no ay que ponerle termino, que en vn instante puede llegar a vn alma a lo mas subido q̃ se dize aqui, poderoso es su Magestad para todo lo q̃ quisiere hazer, y ganoso de hazer mucho por nosotros. Pues ay vezes que estas ansias,y lagrimas,y suspiros, y los grandes impetus que quedan dichos, que todo esto parece procedido de nuestro amor con gran sentimiento: mas todo no es nada en comparacion de estotro, porque esto parece vn fuego que està humeando,y puedese sufrir aunque con pena,pues ay vezes que andandose assi esta alma abrasandose en si mesma,acaece q̃ por vn pẽsamiẽto muy ligero,o por vna palabra q̃ oye, de q̃ se tarda el morir,viene de otra parte,no se entiẽde de dõde,ni como,vn golpe,o como si viniesse vna saeta de fuego, no digo q̃ es saeta,mas qualquier cosa q̃ sea se vee claro q̃ no podia proceder de nuestro natural,tãpoco es golpe

aun,

aunque digo golpe, mas agudamẽte hiere, y no es adõde se sienten acà las penas, a mi parecer, sino en lo muy hondo y intimo del alma, adonde este rayo que de pres to passa, todo quanto halla desta tierra de nuestro natural lo dexa hecho poluos, que por el tiempo que dura es imposible tener memoria de cosa de nuestro ser, porque en vn punto ata las potẽcias de manera que no quedan con ninguna libertad para cosa, sino para las q̃ le han de hazer acrecentar este dolor. No querria parecieſſe encarecimiento, porque verdaderamente voy viẽdo que quedo corta, porque no se puede dezir. Ello es vn arrobamiento de sentidos, y potencias para todo lo que no es fauorable a sentir esta aflicion. Porque el entendimiento està muy viuo para entender la razon que ay de dolor de verse el alma ausente de Dios, y ayuda su Mageſtad con vna tan viua noticia de si en aquel tiempo, de manera que acrecienta la pena en tanto grado, que procede quien lo tiene en dar grandes gritos con ser persona sufrida: y mostrada a padecer grandes dolores: no puede hazer entõces mas, porque este sentimiento no es en el cuerpo, sino en lo interior del alma. Por esto sacô esta persona, quan mas rezios son los sentimientos della que los del cuerpo, y se le representò ser desta manera los que padecẽ en purgatorio, que no les impide no tener cuerpo para dexar de padecer mucho mas que todos los que estan en el. Y vi vna persona en este termino que verdaderamente pensè que se le acabaua la vida, y no fuera mucho, porque cierto es gran peligro de muerte, y assi aunque dure poco, dexa el cuerpo muy descoyuntado, y en aquella sazõ los pulsos tiene tan abiertos, como si quisiesse ya dar el alma a Dios, que no es menos, porque el calor natural

falta

falta, y le abrasa de manera que con otro poquito mas le cumpliera Dios sus desseos: no porque siente dolor alguno en el cuerpo, aunque estè descoyuntado como he dicho, de suerte que queda despues dos o tres dias sin tener fuerça para escriuir, y con grandes dolores, y aun siẽpre me parece queda el cuerpo mas sin fuerça que de antes: el no sentirlo deue ser por la ventaja que haze el sentimiento interior del alma, por lo qual no haze caso del cuerpo, y aunque le hiziessen pedaços. Direysme que es imperfecion, que porque no se conforma con la voluntad de Dios pues le està tan rẽdida, hasta aqui podia hazer esso, y assi passaua la vida, aora no, porque su razõ està de suerte que no es señora della, ni de pensar sino la que tiene para penar, pues està ausente de su bien para que quiere vida: siente vna soledad estraña, que todos los de la tierra no la hazen cõpañia, ni creo se la harian los del cielo, como no fuesse el que ama: antes todo lo atormenta, mas veese como vna persona colgada que no assienta en cosa de la tierra, ni al cielo puede subir abrasada cõ esta sed, y no puede llegar al agua, y no sed que puede sufrir, sino ya en tal termino q̃ con ninguna se le quitaria, ni quiere que se le quite sino con la que dixo nuestro Señor a la Samaritana, y esta no se la dan. O valame Dios, Señor como apretays a vuestros amadores: mas todo es poco para lo que les days despues, biẽ es que lo mucho cueste mucho, quãto mas si es purificar esta alma, para que entre en la setima morada, como los que hã de entrar en el cielo se limpian en el purgatorio, es tan poco este padecer, como seria vna gota de agua en la mar: quanto mas que con todo este tormento y aflicion, que no puede ser mayor, a lo q̃ yo creo, de todas las que ay en

la tierra(que esta persona auia passado muchas, corporales y espirituales, mas todo le parece nada en esta cõparacion) siente el alma que es de tanto precio esta pena,que entiende bien no la podia ella merecer, sino que no es este sentimiento de manera que la aliuia ninguna cosa, mas con esto la sufre de muy buena gana, y sufrira toda su vida, si Dios fuesse seruido dello; aunque no seria morir de vna vez, sino estar siempre muriendo, que verdaderamente no es menos. Pues consideremos hermanas, aquellos que estan en el infierno que no estan con esta conformidad, ni con este contento y gusto que pone Dios en el alma, ni viendo ser ganancioso este padecer, sino que siempre padecen mas y mas, digo mas quanto a las penas acidentales, siendo el tormento del alma tan mas rezio que los del cuerpo, y los que ellos passan mayores, q̃ este que aqui hemos dicho sin comparacion, y estos ver que han de ser para siempre jamas: que serà destas desuenturadas almas, y que podemos hazer en vida tan corta, ni padecer, que sea nada para librarnos de tan terribles y eternos tormentos? Yo os digo que serà imposible dar a entender quan sentible cosa es el padecer del alma, y quan diferẽte al del cuerpo, sino se passa por ello, y quiere el mismo Señor lo entendamos, para que mas conozcamos lo mucho q̃ le deuemos en traernos a estado, que por su misericordia tenemos esperança nos librarà, y perdonarà nuestros pecados. Pues tornando a lo que tratauamos, que dexamos a esta alma con mucha pena, en este rigor es poco lo que le dura, serà quãdo mas tres o quatro horas(a mi parecer) porque si mucho durasse, sino fuesse con milagro, seria imposible sufrirlo la flaqueza natural. Ha acaecido no durar mas que

que vn quarto de hora, y quedar hecho pedaços: verdad es que esta vez del todo perdio el sentido segun vino con rigor, y estando en conuersacion el postrer dia de Pascua de Resurrecion, y auiẽdo estado toda la Pascua con tanta sequedad, que casi no entendia lo era de solo oyr vna palabra de no acabarse la vida. Pues pẽsar que se puede resistir, no mas que si metida en vn fuego quisiesse hazer a la llama q̃ no tuuiesse calor para quemarle: no es el sentimiento que se puede disimular, sin que los q̃ estan presentes entiẽdan el gran peligro en q̃ està, aunque de lo interior no pueden ser testigos, y es verdad que le son alguna compañia, como si fuessen sombras, y assi le parecen todas las cosas de la tierra. Y porque veays que es posible, si alguna vez os vieredes en esto, acudir aqui nuestra flaqueza y natural, acaece alguna vez, que estando el alma como aueys visto, que muere por morir, quando aprieta tanto que ya parece q̃ para salir del cuerpo no le falta casi nada, verdaderamente teme, y querria afloxasse la pena, por no acabar de morir. Biẽ se dexa entẽder ser este temor de flaqueza natural, que por otra parte no se quita su desseo, ni es posible que se quite esta pena, hasta que la quita el Señor, que casi es lo ordinario con vn arrobamiento grande, o con alguna vision adonde el verdadero consolador la consuela, y fortaleze para que quiera viuir todo lo que fuere su voluntad. Cosa penosa es esta, mas queda el alma con grandissimos efetos, y perdido el miedo a los trabajos que le pueden suceder, porque en comparacion del sentimiento tan penoso que sintiò su alma, no le parece son nada, de manera queda aprouechada, que gustaria padecerle muchas vezes, mas tampoco puede esso en ninguna manera, ni ay ningun

remedio para tornarle atener, hasta que quiere el Señor, como no le ay para resisterle quando le viene. Queda con mayor desprecio del mũdo que antes, porque vee que cosa del no le valio en aquel tormento, y muy mas desasida de las criaturas, porque vee q̃ solo el Criador es el que puede cõsolar y hartar su alma: y con mayor temor y cuydado de no ofenderle, porque vee que puede consolar y atormentar quando es seruido. Dos cosas me parece que ay en este camino espiritual que son peligro de muerte, la vna esta, que verdaderamento lo es: la otra de muy excessiuo gozo y deleyte, q̃ es en tã grandissimo estremo que parece desfallece el alma, de suerte que no le falta tãtito para acabar de salir del cuerpo: a la verdad no seria poca dicha la suya. Aqui vereys hermanas si he tenido razon en dezir que es menester animo, y que la ternà el Señor quando le pidieredes estas cosas, de deziros lo que respondiò a los hijos del Zebedeo, si podrian beuer el caliz. Todas creo hermanas que responderemos que si, y con mucha razon, porque su Magestad da esfurço a quien vee que le ha menester, y en todo defiende a estas almas, y respõde por ellas en las persecuciones, y murmuraciones, como hazia por la Madalena, aunque no sea por palabras, por obras, y en fin antes que se muera se lo paga todo junto como aora vereys. Sea por siempre bendito, y alabenle todas las criaturas, Amen.

MORADAS SETIMAS, contienen quatro Capitulos.

CAP.

CAP. I. Trata de mercedes grandes que haze Dios a las almas que han llegado a entrar en las setimas moradas: dize como a su parecer ay diferencia alguna del alma al espiritu, aunque es todo vno. Ay cosas de notar.

PAreceros ha hermanas que està dicho tãto en este camino espiritual, q̃ no queda nada por dezir: harto engaño seria põsar esto, pues la grãdeza de Dios no tiene termino, tãpoco le ternan sus obras: quien acabarà de contar sus misericordias y grandezas? es imposible: y assi no os espanteys de lo que està dicho, y se dixere, porque es vna cifra de lo que ay que contar de Dios. Harta misericordia nos haze que aya comunicado estas cosas a persona que las podamos venir a saber, para que miẽtras mas noticia tuuieremos que se comunica con las criaturas, mas alabaremos su grandeza, y nos esforçaremos a no tener en poco alma con quien tanto se deleyta el Señor, pues cada vna de nosotras la tiene, sino como no la preciamos como merece criatura hecha a la imagen de Dios, assi no entendemos los grandes secretos que estan en ella. Plega a su Magestad, si es seruido, menee la pluma, y me dè a entender como yo os diga algo de lo mucho que ay que dezir, y da Dios a entender a quien mete en esta morada. Harto lo he suplicado a su Magestad, pues sabe que mi intento es, que no esten ocultas sus misericordias, para que sea mas alabado su santo nombre: esperança tengo, no por mi, sino por vosotras hermanas, me ha de hazer esta merced, para que

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

entendays lo que os importa el celebrar vueſtro eſpoſo eſte matrimonio eſpiritual con vueſtras almas, pues trae tantos bienes conſigo, como vereys, y que no quede por voſotras. O gran Dios, parece que tiembla vna criatura tan miſerable como yo, de tratar en coſa tan agena de lo que merezco entẽder: y es verdad que he eſtado en gran confuſion, penſando ſi ſerà mejor acabar con pocas palabras eſta morada, porque me parece que han de penſar q̃ yo lo ſe por experiẽcia, y hazeme gran verguença, porque conociendome la que ſoy, es terrible coſa: por otra parte me parece es tentacion, y flaqueza, aũque mas juyzios deſtos echeys, porque ſea Dios alabado, y entendido vn poquito mas: y griteme todo el mundo, quanto mas que eſtarè yo quiça muerta quando ſe viniere a ver. Sea bendito el que viue para ſiempre, y viuirà, Amen.

Quando nueſtro Señor es ſeruido de apiadarſe de lo que padece, y ha padecido por ſu deſſeo eſta alma, que ya eſpiritualmente ha tomado por eſpoſa, primero que ſe conſuma el matrimonio eſpiritual, metela en ſu morada, que es eſta ſetima, porq̃ aſsi como la tiene en el cielo, deue tener en el alma vna eſtãcia adonde ſolo ſu Mageſtad mora, y digamos otro cielo, porq̃ nos importa mucho hermanas q̃ no entendamos es el alma alguna coſa eſcura, q̃ como no la vemos, lo mas ordinario deue parecer q̃ no ay otra luz interior, ſino eſta que vemos, y q̃ eſtà dentro de nueſtra alma alguna eſcuridad. De la q̃ no eſtà en gracia, yo os lo confieſſo, y no por falta del Sol de juſticia q̃ eſtà en ella dandole ſer, ſino por no ſer ella capaz para recebir la luz, como queda dicho en la primera morada. Tomemos hermanas particular cuydado de rogar al Señor por los que eſtan en pecado mor-

mortal, que ſerà grã limoſna: q̃ ſi vieſſemos vn Chriſtiano atadas las manos atras con vna fuerte cadena, y eſtar amarrado a vn poſte, y muriendo de hambre, y no por falta de manjares, q̃ los tiene cabe ſi muy eſtremados, ſino que no los puede tomar para llegarlos a la boca, y eſtà cõ tanto haſtio q̃ va a eſpirar, y no muerte temporal, ſino eterna, no ſeria gtã crueldad eſtarle mirãdo, y no llegarle a la boca que comieſſe, pues q̃ ſi por vueſtra oracion le quitaſſen las cadenas? Por amor de Dios os pido que ſiempre tengays memoria en vueſtras oraciones de almas ſemejantes. No hablamos aora cõ ellas ſino con las q̃ han hecho penitencia por ſus pecados, y eſtan en gracia por la miſericordia de Dios. Podemos conſiderar no vna coſa arrinconada y limitada, ſino vn mũdo interior adõde caben tãtas y lindas moradas como aueys viſto, y aſsi es razon q̃ ſea, pues dẽtro deſta alma ay morada para Dios. Pues quando ſu Mageſtad es ſeruido de hazerle la merced dicha deſte diuino matrimonio, primero la mete en ſu morada, y quiere ſu Mageſtad no ſea como otras vezes q̃ la ha metido en eſtos arrobamiẽtos, q̃ yo biẽ creo q̃ la vne conſigo entonces, y en la oracio q̃ queda dicha de vnio, aunq̃ alli no le parece al alma q̃ eſtà llamada de Dios para entrar en ſu cẽtro, como aqui en eſta morada, ſino a la parte ſuperior (mas en eſto va poco, ſea de vna manera o de otra) lo q̃ haze al caſo es, que alli el Señor la junta conſigo, mas haziendola ciega y muda, como lo quedò ſan Pablo en ſu conuerſion, y quitãdola el ſentir, como, o de que manera es aquella merced que goza: porque el grã deleyte que entonces ſiente el alma es quãdo ſe vee acercar a Dios: mas quando ya la junta conſigo ninguna coſa entiende, que las potencias todas ſe pierden: aqui es

de otra manera, que quiere ya nuestro buen Dios quitarlas las escamas de los ojos, que vea, y entienda algo de la merced que le haze, aunque es por vna manera estraña: y metida en aquella morada por vision intelectual, por cierta manera de representaciõ de la verdad, se le muestra la santissima Trinidad todas tres personas, con vna inflamacion q̃ primero viene a su espiritu, a manera de vna nube de grãdissima claridad, y estas personas distintas, y por vna noticia admirable q̃ se da al alma, entiẽde cõ gran verdad ser todas tres personas vna sustãcia, y vn poder, vn saber, y vn solo Dios: de manera que lo q̃ tenemos por Fè, allí lo entiende el alma, podemos dezir, como por vista, aunq̃ no es con los ojos corporales esta vista, porq̃ no es vision imaginaria. Aqui se le comunicã todas tres personas, y la hablã, y la dã a entender aquellas palabras q̃ dize el Euãgelio, que dixo el Señor, q̃ vernia el, y el Padre, y el Espiritu santo a morar cõ el alma q̃ le ama, y guarda sus mandamientos. O valame Dios, quan diferente cosa es oyr estas palabras y creerlas, o entẽder por esta manera quã verdaderas son y cada dia se espãta mas esta alma, porque nũca mas le parece se fueron de cõ ella, sino que notoriamente vee (de la manera q̃ queda dicho) que està en lo interior de su alma en vna cosa muy honda (que no sabe dezir como es, porque no tiene letras) y siente en si esta diuina compañia. Pareceros ha q̃ segun esto no anda en si, sino tan embeuida que no puede entender en nada? Anda mucho mas que antes, en todo lo que es seruicio de Dios, y en faltando las ocupaciones se queda con aquella agradable compañia, y sino falta el alma a Dios, el jamas faltarà, a mi parecer, de darle a conocer tan notoriamente su presencia: y tiene gran confiança que

Aunq̃ el hõbre en esta vida perdiẽdo el vso de los sentidos y eleuado por Dios, puede ver de passo su essencia, como prouablemẽte se dize de san Pablo, y de Moysen, y de otros algunos, mas no habla aqui la Madre desta manera de vision, que aunque es de passo, es clara y intuitiua: sino habla de vn conocimiẽto deste misterio q̃ da Dios a algunas almas por medio de vna luz grãdissima que les infunde, y no sin alguna especie etla

no la dexarà Dios que la ha hecho esta merced, para que le pierda: y assi se puede pensar, aunque no dexa de andar con mas cuydado que nunca, para no le desagradar en nada. El traer esta presencia, entiendese que no es tan enteramente, digo, tan claramente como se le manifiesta la primera vez, y otras algunas, que quiere Dios hazerle este regalo: porque si esto fuesse, era imposible entender en otra cosa alguna, ni aun viuir entre la gente, mas aunque no es con tãta luz, siempre que aduierte se halla con esta compañia. Digamos aora, si vna persona estuuiesse en vna muy clara pieça con otras, y cerrassen las ventanas, y se quedasse a escuras, no porque se quitò la luz para verlas, dexa de entender que estan alli. Es de preguntar, si està en su mano el abrir la ventana para tornarlas a ver quando quiere? esso no, sino quãdo nuestro Señor quiere abrir el entendimiẽto: harta misericordia la haze en nũca se yr de cõ ella, y querer lo entienda con tanta euidencia. Parece q̃ quiere aqui la diuina Magestad disponer el alma para mas cõ esta admirable cõpañia; porq̃ està claro que serà bien ayudada para yr adelante en la perfeciõ, y perder el temor q̃ traia algunas vezes de las demas mercedes q̃ la hazia, como queda dicho. Y assi fue que en todo se hallaua mejorada, y le parecia que por trabajos y negocios q̃ tuuiesse, lo essencial de su alma jamas se mouia de aquel aposento, de manera que le parecia auia diuision en si, y su alma, y andando cõ hartos trabajos que tuuo poco despues, de que Dios le hizo esta merced, se quexaua della, a manera de Marta quando se quexò de Maria, q̃ se estaua ella siẽpre gozando de aquella quietud a su plazer, y la dexaua a ella en tãtos trabajos y ocupaciones q̃ no la puede tener cõpañia. Esto os parecerà

da: mas por que esta especie no es corporal ni que se figura en la imaginacion, por esso la Madre dize, q̃ esta visiõ es intelectual, y no imaginaria.

desatino, mas verdaderamente passa assi, que aunque se entiende que el alma està toda junta, no es antojo lo que he dicho, que es muy ordinario: por donde dezia yo que se veen cosas interiores, de manera que cierto se entiende ay diferencia muy conocida del alma al espiritu, y aunque mas sea todo vno, conocese vna diuision tan delicada, que algunas vezes parece obra de diferente manera lo vno de lo otro, como el saber que los quiere dar el Señor. Tábien me parece que el alma es diferente cosa de las potencias. Ay tantas y tan delicadas en lo interior, que seria atreuimiento ponerme yo a declararlas, alla lo veremos, si el Señor nos haze merced de lleuarnos por su bondad a donde entendamos estos secretos.

CAP. II. Procede en lo mesmo, dize la diferencia que ay de vnion espiritual a matrimonio espiritual, declarado por delicadas comparaciones.

PVes vegamos aora a tratar del diuino y espiritual matrimonio, aunq̃ esta gran merced no deue cumplirse con perfecion en esta vida, pues si nos apartassemos de Dios se perderia este tan gra bien. La primera vez que Dios haze esta merced, quiere su Magestad mostrarse al alma por vision imaginaria de su sacratisima humanidad, para que lo entienda bien, y no esté ignorante de que recibe tan soberano don. A otras personas serà por otra forma, a esta de quien hablamos se le representò el Señor acabando de comulgar, con forma de gran resplan-

resplandor, y hermosura, y magestad, como despues de resucitado, y le dixo que ya era tiempo de que sus cosas tomasse ella por suyas, y el ternia cuydado de las suyas, y otras palabras que son mas para sentir que para dezir. Parecerà que no era esto nouedad, pues otras vezes se auia representado el Señor a esta alma en esta manera, fue tan diferente que la dexò bien desatinada, y espantada: lo vno, porque fue con gran fuerça esta vision; lo otro, por las palabras que le dixo, y tambien porque en lo interior de su alma, adonde se representò, sino es la vision passada no auia visto otras. Porque entended que ay grandissima diferencia de todas las passadas, a las desta morada, y tan grande del desposorio espiritual, al matrimonio espiritual, como le ay entre dos desposados, a los que ya no se pueden apartar. Ya he dicho, aunque se ponen estas comparaciones, porque no ay otras mas a proposito, que se entienda que aqui no ay memoria de cuerpo, mas que si el alma no estuuiesse en el, sino solo espiritu, y en el matrimonio espiritual muy menos, porque passa esta secreta vnion en el centro interior del alma, que deue ser adonde està el mismo Dios: y a mi parecer no ha menester puerta por donde entre, porque en todo lo que se ha dicho hasta aqui, parece va por medio de los sentidos y potencias, y este aparecimiento de la humanidad del Señor assi deuia de ser, mas lo que passa en la vnion del matrimonio espiritual es muy diferente. Aparecese el Señor en este centro del alma sin vision imaginaria, sino intelectual, aunque mas delicada que las dichas, como se aparecio a los Apostoles sin entrar por la puerta, quando les dixo: Pax vobis. Es vn secreto tan grande, y vna merced tan subida lo que comunica

Dios

Dios alli al alma en vn instante, y el grãdissimo deleyte que siente, que no se a que lo comparar, sino que quiere el Señor manifestarle por aquel momento la gloria que ay en el cielo, por mas subida manera, que por ninguna vision ni gusto espiritual: no se puede dezir, mas de que a quanto se puede entẽder queda el espiritu desta alma, hecho vna cosa con Dios, que como es tambien espiritu ha querido su Magestad mostrar el amor que nos tiene, en dar a entender a algunas personas hasta donde llega, para que alabemos su grandeza, porque de tal manera ha tenido por bien juntarse con la criatura, que assi como los que ya no se pueden apartar, no se quiere apartar el della. El desposorio espiritual es diferente, que muchas vezes se apartan, y la vnion tambien lo es, porque aunque vnion es juntarse dos cosas en vna, en fin se pueden diuidir, y quedar cada cosa por si, como vemos ordinariamente que passa de presto esta merced del Señor, y despues se queda el alma sin aquella compañia, digo, de manera que lo entiendan. En estotra merced del Señor no es assi, porque siempre queda el alma con su Dios en aquel centro. Digamos que sea la vnion como dos velas de cera, que se juntassen tan en estremo q̃ toda la luz fuesse vna, o que el pauilo, y la luz, y la cera es todo vno: mas despues bien se puede apartar la vna vela de la otra, y quedan en dos velas, o el pauilo de la cera. Acà es como si cayendo agua del cielo en vn rio, o fuente, a donde queda todo hecho agua, q̃ no podrã ya diuidir qual es el agua del rio, o la que cayò del cielo: o si vn arroyo pequeño entra en la mar, no aura remedio de apartarse: o si como en vna pieça estuuiessen dos ventanas por donde entrasse gran luz, aunq̃ entre diuidida se haze toda vna:

vna: quiça serà esto lo que dize san Pablo, el que se arrima, y allega a Dios, hazese vn espiritu con el, tocando este soberano matrimonio, que presupone auerse llegado su Magestad al alma por vnion. Y tambien dize: Mihi viuere Christus est, & mori lucrum: assi me parece puede dezir aqui el alma, porque es adonde la maripossilla que hemos dicho muere, y con grandissimo gozo, porque su vida es ya Christo, y esto se entiende mejor andando el tiempo por los efetos, porque se vee claro, por vnas secretas inspiraciones ser Dios el que dà vida a nuestra alma, muy muchas vezes tan viuas que en ninguna manera se puede dudar, porque las siente muy bien el alma, aunque no se saben dezir: mas es tãto este sentimiento que preduzen algunas vezes vnas palabras regaladas, que parece no se puede escusar de dezir, o vida de mi vida y sustento que me sustentas, y otras semejantes, porque de aquellos pechos diuinos adonde parece està Dios siempre sustentando al alma, salen vnos rayos de leche que toda la gẽte del castillo confortan, que parece quiere el Señor que gozen de alguna manera de lo mucho que goza el alma, y que de aquel rio caudaloso, adõde se consumio esta fuentezita pequeña salga algunas vezes vn golpe de aquel agua para sustentar los q̃ en lo corporal han de seruir a estos dos desposados. Assi como sentirla esta agua vna persona q̃ està descuydada, si la bañassen depresto en ella, y no lo podria dexar de sentir: de la mesma manera, y con mas certidũbre se entiendẽ estas operaciones que digo: porque assi como no nos podrà venir vn grã golpe de agua sino tuuiesse principio, como he dicho: assi se entiende claro que ay en lo interior quien arroje estas saetas, y dè vida a esta vida, y que ay Sol de donde proce-

procede vna gran luz que embia a las potencias de lo interior del alma. Ella como he dicho, no se muda de aquel cẽtro, ni se le pierde la paz: porque el mesmo q̃ la dio a los Apostoles, quando estauan jnntos se la puede dar a ella. He me acordado q̃ esta salutacion del Señor deuia ser mas de lo q̃ suena, y el dezir a la gloriosa Madalena que se fuesse en paz: porque como las palabras del Señor son hechas como obras en nosotros, de tal manera deuian hazer la operacion en aquellas almas que estauã ya dispuestas, que apartasse en ellas todo lo que es corporeo en el alma, y la dexasse en puro espiritu, para que se pudiesse juntar en esta vnion celestial, con el espiritu increado: que es muy cierto que en vaziandonos de todo lo que es criatura, y desasiendonos della por amor de Dios, el mesmo Señor la ha de hinchir de si. Assi orando vna vez Iesu Christo nuestro Señor por sus Apostoles pidiò que fuessen vna cosa cõ el Padre, y con el, como Christo nuestro Señor està en el Padre, y el Padre en el. No se que mayor amor puede ser que este y no dexamos de entrar aqui todos, porque assi dixo su Mageſtad, no solo ruego por ellos, sino por todos los que han de creer en mi: y tambien dize, yo estoy en ellos. O valame Dios que palabras tan verdaderas, y como las entiende el alma que en esta oracion lo vee por si, y como lo entenderiamos todos, sino fuesse por nuestra culpa, pues las palabras de Iesu Christo nuestro Rey y Señor no pueden faltar: mas como faltamos en no nos disponer en desuiar de nosotros todo lo que puede impedir esta luz, no nos vemos en este espejo q̃ cõtemplamos, adõde nuestra imagen està esculpida. Pues tornãdo a lo q̃ deziamos en metiendo el Señor al alma en esta morada suya, q̃ es su centro della, assi como dizen que

que el cielo impireo adonde està Dios no se mueue, como los demas, assi parece no auer los mouimientos en esta alma en entrãdo aqui, q̃ suele auer en las potencias y imaginacion, demanera q̃ la perjudiquẽ, ni la quiten su paz. Parece q̃ quiero dezir, q̃ en llegãdo el alma a hazerla Dios esta merced, està segura de su saluacion, y de no tornar a caer, no digo tal, y en quãtas partes tratare desta materia q̃ parece està el alma en seguridad, se entienda mientras la diuina Mageſtad la tuuiere assi de su mano, y ella no le ofendiere, y yo se cierto, aunq̃ se vee en este estado, y le ha durado años, q̃ no se tiene por segura, sino q̃ anda cõ mas temor q̃ antes en guardarse de qualquiera pequeña ofensa de Dios, y con tan grandes desseos de seruirle, como se dirà adelãte, y con pena ordinaria, y cõfusion de ver lo poco que puede hazer, y lo mucho a que està obligada, que no es pequeña cruz, sino harto gran penitẽcia, porq̃ el hazerla esta alma mientras mayor, le es mas deleyte. La verdadera penitencia es quando le quita Dios la salud, y fuerças para poderla hazer, que aunque en otra parte he dicho la gran pena que esto da, es muy mayor aqui: y todo le deue venir de la rayz adonde està plantada. Assi como el arbol que esta cabe las corrientes de las aguas, està mas fresco y dà mas fruto. Que ay q̃ marauillar de desseos que tenga esta alma, pues el verdadero espiritu della, està hecho vno con el agua celestial q̃ diximos? Pues tornando a lo q̃ dezia, no se entienda q̃ las potencias, y sentidos, y passiones estan siempre en esta paz, el alma sì, mas en estotras moradas no dexa de auer tiempos de guerras y de trabajos, y fatigas, mas son de manera que no se quita de su paz, y esto es ordinario? Puesto en este centro de nuestra alma, este espiritu es vna cosa tan difi-

cultosa

ficultosa de dezir, y aũ de creer, que pienso hermanas por no me saber dar a entender, no os dè alguna tentacion de no creer lo que digo, porque dezir que ay trabajos y penas, y que el alma està en paz, es cosa dificultosa. Quiero poneros vna comparacion o dos, plega a Dios sean tales que diga algo, mas sino lo fueren, yo se que digo verdad en lo dicho. Està el Rey en su palacio, y ay muchas guerras en su Reyno: y muchas cosas peno sas, mas no por esso dexa de estarse en su puesto: assi aca, aunque en estotras moradas anden muchas barahundas, y fieras põçoñosas, y se oye el ruydo, nadie entra en aquella que la haga quitar de alli, aunque le dan alguna pena, no es de manera que la turben y quiten la paz. Porque las passiones estan ya auezadas, de suerte que han miedo de entrar alli, porque salen mas rendidas. Duelenos todo el cuerpo, mas si la cabeça està sana, no por esso padece detrimento. Riome destas comparaciones que no me satisfazen, mas no se otras, pensad lo que quisieredes, ello es verdad lo que he dicho.

CAP. III. Trata de los grandes efetos que causa esta oracion dicha, es menester prestar atencion y acuerdo de los que haze, que es cosa admirable la diferencia que ay de los passados.

AOra pues dezimos que esta mariposica ya murio con grandissima alegria de auer hallado reposo, y que viue en ella Christo, veamos que vida haze, o que diferencia ay de quando ella viuia, porque en los efetos veremos si es verda-

verdadero lo que queda dicho. A lo que puedo entender, son los que dirè. El primero, vn oluido de si, que verdaderamente parece ya no es, como queda dicho: porque toda està de tal manera que no se conoce, ni se acuerda que para ella ha de auer cielo, ni vida, ni honra, porque toda està empleada en procurar la de Dios, que parece que las palabras que le dixo su Magestad hizieron efeto de obra, que fue que mirasse por sus cosas, que el miraria por las suyas: y assi de todo lo que puede suceder no tiene cuydado, sino vn estraño oluido, que como digo, parece ya no es, ni querria ser nada, sino es para quãdo entiẽde que puede de su parte acrecentar vn punto la honra y gloria de Dios, que por esto pondria muy de buena gana su vida. No entendays hijas por esto dexa de tener cuẽta con comer, y dormir, que no le es poco tormento, y hazer todo lo que està obligada conforme a su estado, que hablamos en cosas interiores, que de obras esteriores poco ay que dezir, que antes essa es su pena, ver que es nada lo que ya pueden sus fuerças. En todo lo que entiende que es seruicio de nuestro Señor, no lo dexaria de hazer por cosa de la tierra. Lo segundo, vn desseo grande de padecer: mas no de manera que la inquiete como solia, porque es en tanto estremo el desseo que queda en estas almas que se haga la voluntad de Dios en ellas, que todo lo que su Magestad haze tienen por bueno, si quiere que padezcan en hora buena, y sino no se matã como otras vezes. Tienen tambien estas almas vn gran gozo interior quando son perseguidas, con mucha mas paz que lo que queda dicho, y sin ninguna enemistad con los que las persiguen, antes les cobran amor particular, de manera que si los veen en algun trabajo, lo sienten tier-

namente, y encomiendanlos a Dios muy de gana, y de las mercedes que reciben de nuestro Señor holgarian perderlas, a trueque que se las hiziesse a ellos, porque no ofendiessen a su Magestad. Lo que mas me espanta de todo es, que como aueys visto los trabajos, y aficiones que han tenido por morirse para gozar de nuestro Señor: aora es tan grande el desseo que tienen de seruirle, y que por ellas sea alabado, y de aprouechar alguna alma si pudiessen, que no solo no desean morirse, mas viuir muy muchos años, padeciendo grandissimos trabajos, por si pudiessen que fuesse el Señor alabado por ellas por poca cosa que fuesse: y si supiessen cierto que en saliendo el alma del cuerpo auian de gozar de Dios, no les haze al caso, ni penssar en la gloria que tienen en los santos, no desean por entonces verse en ella, la suya tienen puesta en si pudiessen ayudar en algo al Crucificado, en especial quando veē que es tan ofendido, y los pocos que ay que de veras miren por su honra, desasidos de todo lo demas. Verdad es, que algunas vezes que se oluidan desto, tornan con ternura los desseos de gozar de Dios, y salir deste destierro, viendo lo poco que le siruen: mas luego bueluen sobre si, y miran como de contino le tienen consigo, y con aquello se contentan, y ofrecen a su Magestad el querer viuir como vna ofrenda la mas costosa que le pueden dar. Temor ninguno tienen de la muerte, mas que de vn suaue arrobamiento. El caso es, que el que da a aquellos desseos con tormento tan excessiuo, da aora estotro, sea por siempre bendito, y alabado: y assi los desseos destas almas no son ya de regalos, ni de gustos, como tienen consigo al mismo Señor, y su Magestad es el que aora viue, claro està que su vida no fue si-

no

no contino tormento, y assi haze que sea la nuestra, alomenos con los desseos, que nos lleua como flacos, aunque en lo demas biē les cabe de su fortaleza, quando vee que lo han menester. Vn desasimiento de todo, y desseo de estar siempre a solas, o ocupadas en cosa q̄ sean en prouecho de algun alma no sequedades, ni trabajos interiores, sino con vna memoria, y ternura de nuestro Señor, que nunca querria sino darle alabanças: y quando se descuyda el mismo Señor la despierta, de tal manera que se vee claro que procede aquel impulso, o no se como le llame, de lo interior del alma, como se dixo de los impetus, acà es con gran suauidad, mas no procede del pensamiento, ni de la memoria, ni de cosa, que se puede entender que el alma hizo nada de su parte, esto es tan ordinario, y tantas vezes que se ha mirado bien con aduertencia. Que assi como vn fuego no echa la llama hàzia abaxo, sino hàzia arriba por grande que le quieren encender, assi se entiende acà, que este mouimiento interior procede del centro del alma, y despierta las potencias. Por cierto quando no huuiera otra cosa de ganancia en este camino de oracion, sino entēder el cuydado particular que tiene Dios de comunicarse con nosotras, y andarnos rogando que nos estemos con el, me parece eran bien empleados quantos trabajos se passassen por gozar destos toques de su amor tan suaues, y penetratiuos. Esto aureys hermanas esperimentado, porque pienso en llegando a tener oracion de vnion anda el Señor con este cuydado, si nosotras no nos descuydamos de guardar sus mandamientos. Quando esto os acaeciere, acordaos q̄ es desta morada interior, adonde està Dios en nuestra alma, y alabalde mucho, porque es cierto

suyo aquel recaudo, y villete escrito con tanto amor, y de manera que solo vos quiere entendays aquella letra, y lo que por ella os pide, y en ninguna manera dexeys de responder a su Magestad, aunque esteys ocupadas esteriormente, y en conuersacion con algunas personas, porque acaecera muchas vezes en publico querer nuestro Señor hazeros esta secreta merced, y es muy facil: como ha de ser la respuesta interior haziendo vn acto de amor, o dezir lo que san Pablo. Que quereys Señor que haga? de muchas maneras os enseñarà alli con que le agradeys, y es tiempo aceto, porque parece nos oye, y casi siempre dispone el alma este toque tan delicado para poder hazer lo que queda dicho con voluntad determinada. La diferencia que ay en esta morada es, que casi nunca ay sequedad, ni alborotos interiores de los que auia en todas las otras a tiempos, sino que està el alma casi siempre en quietud: y el no temer que esta merced tan subida puede contrahazer el demonio, sino estar en vn ser cõ seguridad que es Dios. Porque, como està dicho, no tienen que ver aqui los sentidos ni potencias, que se descubrio su Magestad al alma, y la metiò consigo a donde, a mi parecer no osarà entrar el demonio, ni le dexarà el Señor: y todas las mercedes que haze aqui al alma son sin ninguna ayuda suya de la mesma alma, sino la q̃ ya ha hecho de entregarse todo a Dios. Passa con tanta quietud, y tan sin ruydo todo lo que el Señor aprouecha, y enseña aqui al alma, que me parece es como en la edificacion del templo de Salomon, adonde no se oià ningun ruydo: assi en este templo de Dios, que es esta morada suya, adonde el, y el alma se gozan con grandissimo silencio no ay para que bullir, ni buscar nada en el entendimiẽto,

to, que el Señor que le criò le quiere sossegar aqui, y que por vna resquicia pequeña mire lo que passa, porque aunque a tiempos se pierde esta vista, y no le dexan mirar, es poquissimo interualo, porque a mi parecer no se pierden aqui las potencias, mas no obran, sino estan como espantadas. Yo lo estoy de ver que en llegãdo aqui el alma, todos los arrobamientos se le quitan, sino es alguna vez (el quitarse los arrobamientos, como aqui digo, es quanto a estos efetos esteriores de perderse el sentido y calor, dizenme que esto no es sino accidente dellos, y que no se quitan, pues lo interior antes se acrecienta) assi que los arrobamientos en la manera que digo cessan, y no està con aquellos arrobamientos y buelo de espiritu, y si està, son muy raras vezes, y casi siempre no en publico, como antes que era muy ordinario, ni le hazen al caso grandes ocasiones de deuocion que vea como solia, q̃ si veìa vna imagen deuota, o oìa vn sermon, q̃ casi no era oyrle, o musica, como la pobre maripossilla andaua tan ansiosa, toda la espantaua y hazia bolar. Aora, o es que hallò su reposo, o q̃ el alma ha visto tãto en esta morada, q̃ no se espãta de nada, o q̃ no se halla con aquella soledad, pues goza de tal cõpañia. En fin hermanas yo no se que sea la causa, que en començãdo el Señor a mostrar lo que ay en esta morada, y metiẽdo el alma en ella se les quita esta grã flaqueza, que les era harto trabajo, y antes no se quitò: quiça es q̃ la ha fortalezido el Señor, y ensanchado, y habilitado: o pudo ser q̃ queria dar a entẽder en publico lo que hazia con estas almas en secreto, por algunos fines que su Magestad sabe, que sus juyzios son sobre todo lo que acà podemos imaginar. Estos efetos con todos los demas que hemos dicho, que sean buenos en los grados

de oracion: dà Dios quando llega el alma a si con este osculo que pedia la esposa, yo entiendo aqui se le cumple esta peticion. Aqui se dan las aguas en abundancia a esta cierua que va herida, aqui se deleyta en el tabernaculo de Dios: aqui halla la paloma que embiò Noe a ver si era acabada la tempestad, la oliua por señal que ha hallado tierra firme, dentro de las aguas y tempesta des deste mundo. O Iesus quien supiera las muchas cosas que ay en la Escritura, para dar a entender esta paz del alma. Dios mio, pues veys lo que nos importa, hazed que quieran los Christianos buscarla: y a los que la aueys dado no se la quiteys por vuestra misericordia, que en fin hasta que les deys la verdadera, y las lleueys adonde no se pueda acabar, siempre se ha de viuir con temor. Digo la verdadera, no porque entienda que esta no lo es, sino porque se podria tornar la guerra primera, si nos apartassemos de Dios. Mas que sentiran estas almas de ver que podrian carecer de tan grã bien, esto les haze andar con mas cuydado, y procurar sacar fuerças de flaqueza, para no dexar nada que se les pueda ofrecer para mas agradar a Dios por culpa suya: Mientras mas fauorecidas de su Magestad, andan mas acouardadas y temerosas de si: y como en estas grandezas suyas han conocido mas sus miserias, y se les hazen mas graues sus pecados, andan muchas vezes que no osan alçar los ojos como el Publicano: otras con deseos de acabar la vida por verse en seguridad, aunque luego tornan con el amor que le tienen, a querer viuir para seruirle, como queda dicho: y fian todo lo que les toca de su misericordia. Algunas vezes las muchas mercedes las hazen andar mas aniquiladas, temen que como vna nao que va muy cargada se va a lo hondo, no los acaez-

acaezca assi. Yo os digo hermanas que no les falta cruz, saluo que no les inquieta, ni haze perder la paz, sino passan de presto como vna ola, o algunas tẽpestades, y torna bonança: que la presencia que traẽ del Señor les haze que luego se les oluide todo. Sea por siempre bendito y alabado de todas sus criaturas, Amen.

CAP. IIII. *Con que acaba, dando a entender lo que le parece que pretende nuestro Señor en hazer tan grandes mercedes al alma, y como es necessario que anden juntas Marta y Maria: es muy prouechoso.*

NO aueys de entender hermanas que siempre en vn ser estan estos efetos que he dicho en estas almas, que por esso he dicho que algunas vezes las dexa nuestro Señor en su natural, y no parece sino que entonces se juntan todas las cosas ponçoñosas del arrabal y moradas deste castillo para vengarse dellas, por el tiempo que no las pueden auer a las manos. Verdad es que dura poco, vn dia, o poco mas, y en este gran alboroto, que procede lo ordinario de alguna ocasion, veese lo que gana el alma en la buena compañia que tiene, porque la dà el Señor vna gran entereza para no torcer en nada de su seruicio y buenas determinaciones, sino que parece le crecen, ni por vn primero mouimiento no tuercen desta determinacion. Como digo es pocas vezes, sino que quiere nuestro Señor, que no pierda la memoria de su ser, para q̃ siempre estè humilde, y que entienda lo que deue a su Magestad, y la grandeza de la merced que reci-

recibe, y le alebe. Tãpoco penſeys que por tener eſtas almas tan grandes deſſeos, y determinacion de no hazer vna imperfecion por coſa de la tierra, dexan de hazer muchas, y aun pecados: de aduertencia no: que las deue el Señor dar a eſtas tales muy particular ayuda para eſto: digo pecados veniales, que de los mortales que ellas entiẽdan eſtan libres, * aũque no ſeguras, que ternan algunos que no entienden, que no les ſerà pequeño tormento. Tambien ſe le dan las almas que veen ſe pierden, y aũque en alguna manera tienen gran eſperança que no ſeràn dellas, quando ſe acuerdan de algunos que dize la Eſcritura, que parecia eran fauorecidos del Señor, como vn Salomon que tanto comunicò cõ ſu Mageſtad, no pueden dexar de temer, y la que ſe viere de voſotras con mayor ſeguridad, eſſa tema mas por que, bienauenturado el varon que teme a Dios, dize Dauid, que ſu Mageſtad nos ampare ſiempre le ſupliquemos, para que no le ofendamos, es la mayor ſeguridad q̃ podemos tener, ſea ſiempre alabado, amen. Biẽ ſerà hermanas deziros, que es el fin para que haze el Señor tan grandes mercedes en eſte mundo, aunque en los efetos dellas lo aureys entendido ſi aduertiſtes en ello, quiero os lo tornar a dezir aqui, porque no piẽſe alguna que es para ſolo regalar eſtas almas, que ſeria gran yerro, que no nos puede ſu Mageſtad hazerle mayor q̃ darnos vida, q̃ ſea imitãdo a la q̃ viuiò ſu hijo tan amado, y aſsi tengo yo por cierto q̃ ſon eſtas mercedes para fortalezer nueſtra flaqueza, para padecer por ſu amor. Siempre hemos viſto q̃ los q̃ mas cercanos anduuierõ con Chriſto nueſtro Señor fuerõ los de mayores trabajos, miremos lo q̃ padeciò ſu glorioſa madre, y los glorioſos Apoſtoles. Como penſays que pudiera ſufrir ſan

* En eſtas palabras de nueſtra clarament la Sãta Madre la verdad y limpieza de ſu dotrina acerca de la certidũbre de la gracia, pues de almas tan perfetas y fauorecidas de Dios, y que gozan de ſu preſẽcia por manera tan eſpecial como las deſte grado y morada, dize q̃ no eſtan ſeguras de ſi tienen algunos pecados mortales, q̃ no entiẽda que el rezelo deſto las atormenta.

ſan Pablo tan grãdes trabajos: por el podemos ver q̃ efetos hazen las verdaderas viſiones, y contẽplaciõ, quãdo es de nueſtro Señor, y no imaginacion o engaño del demonio, por vẽtura eſcõdioſe cõ ellas para gozar đ aquellos regalos, y no entender en otra coſa? ya lo veys q̃ no tuuò dia de deſcanſo a lo q̃ podemos entẽder, y tãpoco le deuia tener de noche, pues en ella ganaua lo q̃ auia de comer. Guſto yo mucho de S. Pedro quãdo yua huyendo de la carcel y le apareciò nueſtro Señor, y le dixo, que yua a Roma a ſer crucificado otra vez. Ninguna rezamos eſta fieſta a dõde eſtà eſto, q̃ no me es particular conſuelo, pẽſar como quedò S. Pedro deſta merced del Señor, que le hizo que luego ſe fue a la muerte, y no es poca miſericordia del Señor, hallar quiẽ ſe la dè. O hermanas mias q̃ oluidado deue tener ſu deſcãſo, y q̃ poco ſe le deue de dar de honras, y q̃ fuera deue eſtar de querer ſer tenida en nada el alma adõde eſtà el Señor tã particularmẽte. Porq̃ ſi ella eſtà mucho cõ el, como es razõ, gran oluido terna de ſi, todo ſu acuerdo es, como cõtẽtar a eſte Señor, y en q̃, o por dõde le moſtrarà el amor q̃ le tiene. Para eſto es la oracion hijas mias: deſto ſirue eſte matrimonio eſpiritual, de q̃ nazcan ſiẽpre obras, obras: eſta es la verdadera mueſtra đ ſer coſa y merced hecha de Dios: porque poco me aprouecha eſtar muy recogida a ſolas haziẽdo actos cõ nueſtro Señor, proponiẽdo y prometiẽdo de hazer marauillas por ſu ſeruicio, ſi en ſaliẽdo de alli ofrecida la ocaſion lo hago todo al reues. Mal dixe q̃ aprouechará poco, pues todo lo q̃ ſe eſtà cõ Dios aprouecha mucho, y eſtas determinaciones, aunq̃ ſeamos flacos en no las cumplir deſpues alguna vez nos darà ſu Mageſtad como lo hagamos, y aũ quiça, aunq̃ nos peſe, como acaece muchas ve

zes,que como vee vn alma muy couarde, dale vn grã trabajo bien contra su voluntad,y sacala con ganancia y despues como esto entiende el alma queda mas perdido el miedo para ofrecerse a el. Quise dezir que es poco en comparacion de lo mucho mas, que es, que conformen las obras con los actos, y palabras, y que la que no pudiere por junto, sea poco a poco, vaya doblando su voluntad, si quiere que le aproueche la oracion que dentro destos rincones no faltaran hartas ocasiones en que exercitarla. Mirad que importa mucho, mas q̃ yo os sabrè encarecer, poned los ojos en el Crucificado, y todo se os harà poco. Si su Magestad nos mostrò el amor con tan espantosas obras y tormentos, como quereys contentarle con solas palabras? Sabeys que es ser verdaderos espirituales, hazerse esclauos de Dios, a quien señalados con su hierro, que es el de la Cruz, pueda vender por esclauos de todo el mundo, como el lo fue, pues le aueys dado vuestra libertad, que no os harà ningũ agrauio, ni pequeña merced, y si a esto no se determinan las almas, nunca aprouecharàn mucho, porque todo este edificio, como he dicho, su fundamento es humildad, y sino ay esta muy de veras, no querra el Señor subirle muy alto, porque no de con todo en el suelo, y esto serà por vuestro bien. Assi hermanas, para que lleue buenos cimientos, procura ser la menor de todas, y esclaua suya, mirando como, y por que via las podeys hazer plazer, y seruir, pues lo que hizieredes en este caso hazeys mas por vos que por ellas, poniendo piedras tan firmes que no se os cayga el castillo. Torno a dezir que para esto conuiene no poner vuestro fundamento en solo rezar y contemplar, porque sino procurays virtudes con exercicio dellas: siempre

pre os quedareys enanas, y plega a Dios que sea solo no crecer, porque ya sabeys quien no crece descrece, porque el amor tengo por imposible estarse en vn ser. Pareceros ha que hablo con los que comiençan, y despues pueden ya descansar, ya os he dicho que el sossiego que tienen estas almas en lo interior, es para tenerle en lo esterior muy menos. Para que pensays que son aquellas inspiraciones que he dicho, o por mejor dezir, aspiraciones, y aquellos recados que embia el alma del centro interior, a la gente de arriba del castillo, y a las moradas que estan fuera de donde ella esta? es para que se echen a dormir: No, no, no, que mas guerra las haze desde alli, para que no esten ociosas las potencias y sentidos, y todo lo corporal, que les ha hecho quã do andaua con ellas padeciendo, porque entonces no entendia la gran ganancia que son los trabajos, que por ventura han sido medios para traer la Dios alli. Y como la compañia que tiene le da fuerças muy mayores que nunca (porque si acà dize Dauid, que con los santos seremos santos, no ay que dudar sino que estando hecha vna cosa con el fuerte, por la vniõ tan soberana de espiritu con espiritu, se le ha de pegar fortaleza, y assi veremos la que han tenido los santos para padecer y morir) es muy cierto que de las que a ella alli se le pegan, acude a todos los que estan en el castillo, y aun al mismo cuerpo, que parece muchas vezes no se siente sino es forçado con el esfuerço que tiene el alma, beuiendo del vino desta bodega, adonde la ha traydo su esposo, y no la dexa salir, que redunda en el flaco cuerpo, como acà el manjar que se pone en el estomago dà fuerça a la cabeça, y a todo el cuerpo. Y assi tiene harto trabajo mientras viue, porque por mucho que ha-

ga

ga es mucho mas la fuerça interior, y la guerra q̃ se le da, pareciẽdole todo nonada. De aqui deuian venir las grandes penitẽcias que hizieron muchos Santos, en especial la glorioſa Madalena criada ſiempre en tanto regalo, y aquella hambre que tuuo nueſtro padre Elias de la honra de ſu Dios, y tuuieron ſanto Domingo y ſan Frãciſco, de allegar almas para que fueſſe alabado: que yo os digo q̃ no deuian paſſar poco, oluidados de ſi meſmos. Eſto quiero yo mis hermanas que procuremos alcançar, y no para gozar, ſino para tener eſtas fuerças para ſeruir, deſſeemos, y nos ocupemos en la oracion. No queramos yr por camino no andado, que nos perderemos al mejor tiempo, y ſeria bien nueuo penſar tener eſtas mercedes de Dios por otro del que el fue, y todos ſus Sãtos, no nos paſſe por penſamiento, creedme que Marta y Maria han de andar juntas para hoſpedar al Señor, y tenerle ſiempre cõſigo, y no le hazer mal hoſpedaje, no le dando de comer. Como ſe lo diera Maria ſentada ſiempre a ſus pies, ſi ſu hermana no le ayudara? ſu manjar es, que de todas las maneras que pudieremos lleguemos almas para que ſe ſaluen, y ſiempre le alabẽ. Dezirmeheys dos coſas: la vna que dixo, q̃ Maria auia eſcogido la mejor parte, y es que ya auia hecho el oficio de Marta, regalãdo al Señor en labarle los pies, y limpiarlos con ſus cabellos: y penſays q̃ le ſeria poca mortificacion a vna ſeñora como ella, yrſe por eſſas calles, y por ventura ſola, porque no lleuaría heruor para entender como yua, y entrar donde nunca entrò, pues ſufrir la mortificaciõ del Fariſeo, y otras muchas: porque ver en el pueblo vna muger como ella, hazer tanta mudança, y como ſabemos, entre tan mala gente, que baſtaua ver q̃ tenia amiſtad con el Señor, a quien ellos teniã tan aborre-

aborrecido para traer a la memoria la vida que auia hecho, y que ſe queria aora hazer ſanta, porque eſtà claro que luego mudaria veſtido, y todo lo demas: pues aora ſe dize a perſonas que no ſon tan nombradas, que ſeria entonces? Yo os digo hermanas que venia la mejor parte ſobre hartos trabajos, y mortificacion, que aunque no fuera ſino ver a ſu Maeſtro tan aborrecido era intolerable trabajo, pues los muchos que paſſò en la muerte del Señor? tengo para mi que el no auer recebido martyrio fue por auerle paſſado en verle morir, y en los años que viuiò en verſe auſente del, que ſerian de terrible tormento. En eſto ſe verà que no eſtaua ſiẽpre con regalo de contemplacion a los pies del Señor. Lo otro direys que no podeys voſotras, ni teneys como llegar almas a Dios, que lo hariades de buena gana, mas no auiendo de enſeñar, ni de predicar como hazian los Apoſtoles, que no ſabeys como. A eſto he reſpõdido por eſcrito algunas vezes, y aun no ſe ſi en eſte caſtillo, mas porque es coſa que creo os paſſa por penſamiento con los deſſeos que os da el Señor, no dexarè de dezirlo aqui. Ya os dixe en otra parte que algunas vezes nos pone el demonio deſſeos grandes, porque no echemos mano de lo que tenemos preſente, para ſeruir a nueſtro Señor en coſas poſsibles, y quedemos contentas con auer deſſeado las impoſsibles. Dexado que con la oraciõ ayudareys mucho, no querays aprouechar a todo el mundo, ſino a las que eſtan en vueſtra cõpañia, y aſsi ſerà mayor la obra, porque eſtays a ellas mas obligadas. Penſays q̃ es poca ganancia que ſea vueſtra humildad, y mortificaciõ tan grãde, y el ſeruir a todas, y vna gran caridad con ellas, y vn amor del Señor, q̃ eſſe fuego las encienda a todas, y con las demas virtu-

des,

des siempre las andeys despertando? No serà sino mucha, y muy agradable seruicio al Señor, y con poner esto por obra que podeys, entenderà su Magestad que hariades mucho mas, y assi os dara premio, como si le ganassedes muchas almas. Direys que esto no es conuertirlas, porque todas son buenas. Quien os mete en esso? Mientras fueren mejores, mas agradables serà sus alabanças al Señor, y mas aprouechará su oracion a los proximos. En fin hermanas mias, con lo que concluyo es, que no hagamos torres sin fundamento, que el Señor no mira tanto la grandeza de las obras, como el amor con que se hazen, y como hagamos lo que pudieremos hará su Magestad que vamos pudiendo cada dia mas, y mas como no nos cansemos luego, sino que lo poco que dura esta vida, y quiça serà mas poco de lo que cada vna piensa, interior, y esteriormente ofrezcamos al Señor el sacrificio que pudieremos, que su Magestad le juntarà con el que hizo en la Cruz por nosotras al Padre, para que tenga el valor que nuestra volũtad huuiere merecido, aũque sean pequeñas las obras. Plega a su Magestad hermanas y hijas mias, q̃ nos veamos todas a dondè siempre le alabemos, y me dè gracia, para que yo obre algo de lo que os digo, por los meritos de su Hijo, que viue y reyna por siempre jamas, amen, que yo os digo que es grande confusion mia, y assi os pido por el mesmo Señor, que no oluideys en vuestras oraciones a esta pobre pecadora.

AVnque quando comencè a escriuir esto que aqui va, fue con la contradicion que al principio digo, despues de acabado me ha dado mucho contento, y doy por bien empleado el trabajo, aunque confiesso que ha sido harto poco. Y cõsiderãdo el mucho encerra-

Septimas, y vltimas.

rramiento, y pocas cosas de entretenimiento que teneys mis hermanas, y no casas tan bastantes como cõuiene en algunos monasterios de los vuestros, me parece os serà consuelo deleytaros en este castillo interior, pues sin licencia de las Superioras podeys entrar, y passearos por el a qualquiera hora. Verdad es, que no en todas las moradas podeys entrar por vuestras fuerças, aun que os parezca las teneys grandes, sino os mete el mesmo Señor del castillo: por esso os auiso que ninguna fuerça pongays si hallaredes resistencia alguna, porque le enojareys, de manera que os cueste trabajo. Es muy amigo de humildad, con teneros por tales, que no mereceys aun entrar en las tercera, le ganareys mas presto la voluntad para llegar a las quintas, y de tal manera le podeys seruir desde alli, continuãdo a yr muchas vezes a ellas, que os meta en la misma morada que tiene para si, de donde no salgays mas, sino fueredes llamadas de la Priora, cuya voluntad quiere tanto este grã Señor que cumplays, como la suya misma. Y aunq̃ mucho esteys fuera por su mandado, siẽpre quando tornaredes os terna la puerta abierta: vna vez mostradas a gozar deste castillo en todas las cosas hallareys descanso, aunq̃ seã de mucho trabajo cõ esperança de tornar a el, y no os lo puede quitar nadie. Aunq̃ no se trata de mas de siete moradas, en cada vna destas ay muchas en lo baxo, y alto, y los lados, con lindos jardines, y fuẽtes, y laborintios, y cosas tan deleytosas, que desseareys deshazeros en alabanças del gran Dios, que le criò a su imagẽ, y semejança. Si algo hallaredes bueno en la orden de daros noticia del, creed verdaderamente que lo dixo su Magestad por daros a vosotras contento, y lo malo que hallaredes es dicho mio. Por el gran desseo que tẽ-

go

go de ser alguna parte para ayudaros a seruir a este mi Dios y Señor, pidoos que en mi nombre, cada vez que leyerẽdes aqui, alabeys mucho a su Magestad, y le pidays el aumẽto de su Iglesia, y luz para los Luteranos, y para mi q̃ me perdone mis pecados, y me saque de purgatorio, que alla estarè quiça quando esto se os diere a leer, si estuuiere para q̃ se vea, despues de visto de letrados, y si algo tuuiere de error, es por mas no lo entẽder, q̃ en todo me sugeto a lo que tiene la santa Iglesia Catolica Romana, q̃ en esta viuo, y protesto, y prometo viuir, y morir. Sea Dios nuestro Señor por siempre alabado y bendito, amen, amen. Acabose esto de escriuir en el monasterio de S. Ioseph de Auila, año de mil y quinientos y setenta y siete, vispera de san Andres, para gloria de Dios, que viue y reyna por siempre jamas, Amen.

ESCLAMACIONES O MEDITACIONES DEL Alma a su Dios, escritas por la madre Teresa de IESVS, en diferentes dias, conforme al espiritu que le comunicaua nuestro Señor despues de auer comulgado, año de mil y quinientos y sesenta y nueue.

ESCLAMACIONES del alma a Dios.

I.

O Vida, vida, como puedes sustentarte estãdo ausente de tu vida: en tãta soledad en que te empleas? q̃ hazes, pues todas tus obras son imperfetas y faltas? q̃ te consuela, o anima mia en este tempestuoso mar? Lastima tengo de mi, y mayor del tiempo que no viui lastimada. O Señor que vuestros caminos son suaues, mas quien caminarà sin temor. Temo de estar sin seruiros, y quando os voy a seruir no hallo cosa que me satisfaga, para pagar algo de lo que deuo. Parece que me querria emplear toda en esto, y quando bien considero mi miseria, veo que no puedo hazer nada que sea bueno, sino me lo days vos. O Dios mio, misericordia mia, que hare para que no deshaga yo las grãdezas que vos hazeys conmigo. Vuestras obras son santas, son justas, son de inestimable valor, y con grã sabiduria, pues la misma soys vos Señor. Si en ella se ocupa mi entendimiento, quexase la voluntad, porque querria que nadie la estoruase a amaros, pues no puede el entẽdimiento en tan grãdes grãdezas alcãçar quien es su Dios, y desseale gozar y no vee como, puesta en carcel tan penosa como esta mortalida l todo la estorua, aũq̃ primero fue ayudada en la cõsideracion de vuestras grãdezas, adõde se hallã mejor las innumerables baxezas mias. Para q̃ he dicho esto mi Dios? a quiẽ me quexo? quien me oye sino vos Padre y Criador mio? Pues para entender vos mi pena que

que necessidad tẽgo de hablar, pues tã claramente veo que estays dentro de mi? Este es mi desatino. Mas ay Dios mio, como podre yo saber cierto que no estoy apartada de vos? O vida mia, q̃ has de viuir con tan poca seguridad, de cosa tan importante Quien te desseará, pues la ganancia que de ti se puede sacar, o esperar, que es contentar en todo a Dios, està tã incierta y llena de peligros.

II.

MVchas vezes Señor mio, considero, que si con algo se puede sustentar el viuir sin vos, es en la soledad, porque descansa el alma con su descanso: puesto q̃ como no se goza con entera libertad, muchas vezes se dobla el tormento, mas el que da el auer de tratar con las criaturas, y dexar de entender el alma a solas cõ su Criador, haze tenerle por deleyte. Mas q̃ es esto mi Dios, que el descanso cansa al alma que solo pretende contentaros? O amor poderoso de Dios, quã diferentes son tus efetos del amor del mundo. Este no quiere compañ a, por parecerle que le han de quitar de lo que possee. El de mi Dios mientras mas amadores entiẽde que ay, mas crece, y assi sus gozos se tẽplan en ver q̃ no gozan todos de aquel bien O bien mio q̃ esto haze, que enlos mayores regalos y contentos q̃ se tienen con vos, lestime la memoria de los muchos que ay, que no quieren estos contentos, y de los que para siẽpre los han de perder. Y assi el alma busca medios para buscar compañia y de buena gana dexa su gozo, quando pienfa serà alguna parte para q̃ otros le procuren gozar. Mas Padre celestial mio, no valdria mas dexar estos desseos, para quando estè el alma con menos regalos vuestros, y aora emplearse toda en gozaros? O Iesus mio, quan grande

es el amor que teneys a los hijos de los hombres, que el mayor seruicio que se os puede hazer, es dexaros a vos por su amor, y ganancia, y entonces soys posseydo mas enteramente: porque aunque no se satisfaze tanto en gozar la voluntad, el alma se goza de que os contenta a vos, y vee q̃ los gozos de la tierra son inciertos, aunque parezcan dados de vos, mientras viuimos en esta mortalidad, sino van acompañados con el amor del proximo. Quien no le amare, no os ama Señor mio, pues cõ tanta sangre vemos mostrado el amor tã grande que teneys a los hijos de Adan.

III.

COnsiderando la gloria que teneys Dios mio aparejada a los que perseueran en hazer vuestra voluntad, y con quantos trabajos y dolores la ganò vuestro Hijo, y quã mal lo teniamos merecido, y lo mucho q̃ merece que no se desagradezca la grandeza de amor, que tan costosamente nos ha enseñado a amar, se ha afligido mi alma en gran manera. Como es posible Señor se oluide todo esto, y que tã oluidados esten los mortales de vos quando os ofenden? O Redentor mio, y quan oluidados se oluidan de si, y q̃ sea tan grande vuestra bondad que entõces os acordeys vos de nosotros, y que auiendo caydo por heriros a vos de golpe mortal, oluidado desto nos tormeys a dár la mano, y desperteys de frenesi tan incurable: para que procuremos, y os pidamos salud? Bendito sea tal Señor, bendita tan gran misericordia, y alabado sea por siempre por tan piadosa piedad. O anima mia bendize para siempre a tan gran Dios. Como se puede tornar contra el?

O que

O q̃ a los que son desagradecidos la grãdeza de la merced les daña. Remediadlo vos mi Dios. O hijos de los hombres hasta quando sereys duros de coraçon, y le terneys para ser contra este mansissimo Iesus? Que es esto, por ventura permanecerà nuestra maldad contra el? No, q̃ se acaba la vida del hõbre como la flor del heno, y ha de venir el Hijo de la Virgẽ a dar aq̃lla terrible sentencia. O poderoso Dios mio, pues aunq̃ no queramos nos aueys de juzgar, porque no miramos lo que nos importa teneros contento para aquella hora? Mas quien, quien no querra Iuez tan justo? Bienauenturados los que en aquel temeroso punto se alegraren con vos. O Dios y Señor mio, al que vos aueys leuantado, y el ha conocido, quan miseramente se perdio por ganar vn muy breue contento, y està determinado a cõtentaros siempre, y ayudandole vuestro fauor, pues no faltays bien mio de mi alma a los que os quieren, ni dexays de responder a quiẽ os llama, que remedio Señor para poder despues viuir, que no sea muriendo, con la memoria de auer perdido tanto bien como tuuiera, estando en la inocencia que quedò del baptismo? La mejor vida que puede tener, es morir siempre con este sentimiento. Mas el alma que tiernamente os ama, como lo ha de poder sufrir? Mas que desatino os pregunto Señor mio, parece que tengo oluidadas vuestras grandezas, y misericordias, y como veniste al mundo por los pecadores, y nos compraste por tan gran precio, y pagaste nuestros falsos contentos, con sufrir tan crueles tormẽtos y açotes. Remediaste mi ceguedad, con que atapassen vuestros diuinos ojos, y mi vanidad con tan cruel corona de espinas. O Señor, Señor, todo esto lastima mas a quien os ama, solo consuela, que se-

ra alabada para siempre vuestra misericordia quando se sepa mi maldad, y con todo no se si quitaran esta fatiga, hasta que con veros a vos se quiten todas las miserias desta mortalidad.

IIII.

PArece Señor mio, que descansa mi alma considerãdo el gozo que ternà, si por vuestra misericordia le fuere concedido gozar de vos. Mas querria primero seruiros, pues ha de gozar de lo que vos siruiendola a ella le ganastes. Que harè Señor mio? Que harè mi Dios: O que tarde se han encendido mis desseos, y que temprano andauades vos Señor grangeando, y llamando, para que toda me empleasse en vos. Por vẽtura Señor desamparastes al miserable, o apartastes al pobre mendigo quando se quiere llegar a vos? Por vẽtura Señor tienen termino vuestras grandezas, o vuestras manificas obras? O Dios mio, y misaricordia mia, y como las podreys mostrar aora en vuestra sierua, poderoso soys gran Dios: aora se podrã entender si mi alma se entiende a si, mirãdo el tiẽpo q̃ ha perdido, y como en vn pũto podeys vos Señor hazer q̃ le torne a ganar. Pareceme q̃ desatino, pues el tiempo perdido suelen dezir que no se puede tornar a cobrar. Bendito sea mi Dios. O Señor, confiesso vuestro gran poder, si soys poderoso, como lo soys, que ay imposible al que todo lo puede? Quered vos Señor mio, quered, que aunque soy miserable, firmemente creo que podeys lo que quereys, y mientras mayores marauillas oyo vuestras, y considero que podeys hazer mas, mas se fortalece mi fe, y con mayor determinaciõ creo que lo hareys vos. Y que ay que marauillar de lo que haze el todo poderoso? Bien sa-

sabeys vos mi Dios, que entre todas mis miserias nunca dexe de conocer vuestro gran poder, y misericordia. Valgame Señor esto, en que no os he ofendido. Recuperad Dios mio el tiempo perdido con darme gracia en el presente, y por venir, para que parezca delãte de vos con vestiduras de bodas, pues si quereys podeys.

V.

O Señor mio, como os osa pedir mercedes quien tan mal os ha seruido, y ha sabido guardar lo q̃ le aueys dado? Que se puede confiar de quien muchas vezes ha sido traydor? Pues q̃ harè consuelo de los desconsolados, y remedio de quien se quiere remediar de vos? Por vẽtura serà mejor callar con mis necesidades, esperando que vos las remedieys? No por cierto, que vos Señor mio, y deleyte mio, sabiendo las muchas que auian de ser, y el aliuio que nos es cõtarlas a vos: dezis q̃ os pidamos, y que no dexareys de dar. Acuerdome algunas vezes de la quexa de aquella santa muger Marta, q̃ no solo se quexaua de su hermana, ant es tẽgo por cierto que su mayor sentimiento, era pareciendole no os doliades vos Señor del trabajo que ella passaua, ni se os daua nada que ella estuuiesse con vos. Por ventura le pareciò no era tanto el amor que la teniades como a su hermana, q̃ esto le deuia hazer mayor sentimiento, q̃ el seruir a quien ella tenia tan gran amor, q̃ este haze tener por descãso el trabajo: y parecese en no dezir nada a su hermana, antes con toda su quexa fue a vos Señor, que el amor la hizo atreuer a dezir, q̃ como no teniades cuydado: y aun en la respuesta parece ser, y proceder la demãda de lo que digo, que solo amor es el que da valor a todas las cosas, y que sea tan grande que ninguna le

estorue a amar es lo mas necessario. Mas como le podremos tener Dios mio, conforme a lo que merece el amado, si el que vos me teneys no le junta consigo? Quexareme cõ esta santa muger? O que no tengo ninguna razon, porque siempre he visto en mi Dios harto mayores, y mas crecidas muestras de amor: de lo que yo he sabido pedir ni desear, sino me quexo de lo mucho que vuestra benignidad me ha sufrido, no tengo de que. Pues que podra pedir vna cosa tan miserable como yo, que me deys, Dios mio, que os dè con S. Agustin, para pagar algo de lo mucho que os deuo? que os acordeys que soy vuestra hechura, y que conozca yo quien es mi Criador para que le ame.

VI.

O Deleyte mio, Señor de todo lo criado, y Dios mio, hasta quando esperarè ver vuestra presencia? que remedio days a quien tan poco tiene en la tierra para tener algun descanso fuera de vos? O vida larga, o vida penosa, o vida que no se viue, o que sola soledad, que sin remedio. Pues quando Señor, quando? hasta quando? que harè bien mio, que harè: por ventura desseare no dessearos: O mi Dios, y mi Criador, que llagays, y no poneys la medicina: heris, y no sevee la llaga: matays, dexãdo con mas vida: en fin Señor mio hazeys lo que quereys como poderoso. Pues vn gusano tan despreciado mi Dios, quereys sufra estas contrariedades? sea assi mi Dios, pues vos lo quereys, que yo no quiero sino quereros. Mas ay, ay Criador mio, que el dolor grande haze quexar, y dezir lo que no tiene remedio, hasta que vos querays. Y alma tã encarcelada desea su libertad,

tad, desseando no salir vn pũto de lo que vos quereys. Quered gloria mia q̃ crezca su pena, o remediadla del todo. O muerte, muerte no se quien te teme, pues està en ti la vida: mas quien no temera auiendo gastado parte della en no amar a su Dios: y pues soy esta, que pido, y que desseo? por ventura el castigo tambien merecido de mis culpas? No lo permitays vos bien mio, que os costò mucho mi rescate. O anima mia dexa hazerse la voluntad de tu Dios, esso te conuiene: sirue, y espera en su misericordia, que remediarà tu pena, quando la penitencia de tus culpas aya ganado algũ perdon dellas: no quieras gozar sin padecer. O verdadero Señor, y Rey mio, que aun para esto no soy, sino me fauorece vuestra soberana mano y grandeza, que con esto todo lo podrè.

VII.

O Esperança mia, y Padre mio, y mi Criador, y mi verdadero Señor, y hermano, quando cõsidero en como dezis, que son vuestros deleytes con los hijos de los hombres, mucho se alegra mi alma. O Señor del cielo y de la tierra, y que palabras estas para no desconfiar ningun pecador. Falta os Señor por ventura con quien os deleyteys, que buscays vn gusanillo tan de mal olor como yo? Aquella voz que se oyò quando el baptismo dize q̃ os deleytays cõ vuestro Hijo. Pues hemos de ser todos iguales Señor: O que grandissima misericordia, y que fauor tan sin poderlo nosotras merecer. Y que todo esto oluidemos los mortales? Acordaos vos Dios mio de tanta miseria, y mirad nuestra flaqueza, pues de todo soys sabidor. O anima mia considera el gran deleyte, y grã amor que tiene el Padre en conocer a su Hijo, y el Hijo en conocer a su Padre, y la in-

flamacion con que el Espiritu santo se junta con ellos: y como ninguna se puede apartar deste amor, y conocimiento, porque son vna misma cosa. Estas soberanas personas se conocen, estas se aman, y vnas con otras se deleytan. Pues que menester es mi amor, para que le quereys Dios mio? o que ganays? O bendito seays vos. O bendito seays vos Dios mio para siempre: alaben os todas las cosas Señor sin fin, pues no le puede auer en vos. Alegrate anima mia, que ay quien ame a tu Dios, como el merece. Alegrate, que ay quiẽ conoce su bondad y valor. Dale gracias, que nos diò en la tierra quien assi le conoce, como a su vnico Hijo. Debaxo deste amparo podras llegar, y suplicarle, que pues su Magestad se deleyta contigo, que todas las cosas de la tierra no sean bastantes a apartarte de deleytarte tu, y alegrarte en la grandeza de tu Dios, y en como merece ser amado, y alabado: y que te ayude para q̃ tu seas alguna partezita para ser bendezido su nombre, y que puedas dezir con verdad. Engrandece, y loa mi anima al Señor.

VIII.

O Señor Dios mio, y como teneys palabras de vida adonde todos los mortales hallarán lo que dessean, si lo quisieremos buscar. Mas que marauilla Dios mio que oluidemos vuestras palabras, con la locura, y enfermedad que causan nuestras malas obras. O Dios mio, Dios, Dios, hazedor de todo lo criado: y que es lo criado si vos Señor quisiessedes criar mas? Soys todo poderoso, son incomprehensibles vuestras obras. Pues hazed Señor que no se aparten de mi pensamiento vuestras palabras. Dezid vos: Venid a mi todos los q̃ trabajays, y estays cargados; que yo os consolarè. Que mas queremos Señor? que pedimos? que buscamos? Porque

que estan los del mundo perdidos sino por buscar descanso? Valame Dios, o valame Dios, que es esto Señor? o q̃ lastima, o q̃ gran ceguedad, q̃ le busquemos en lo q̃ es impossible hallarle. Aued piedad Criador destas vuestras criaturas, mirad q̃ no nos entẽdemos, ni sabemos lo q̃ desseamos, ni atinamos lo q̃ pedimos: dadnos Señor luz, mirad que es mas menester q̃ al ciego q̃ lo era de su nacimiẽto: q̃ este desseaua ver la luz, y no pedia: aora Señor no se quiere ver. O que mal tan incurable, aqui Dios mio se ha de mostrar vuestro poder, aqui vuestra misericordia. O que rezia cosa os pido, verdadero Dios mio, q̃ querays a quiẽ no os quiere, q̃ abrays a quiẽ no os llama, q̃ deys salud a quiẽ gusta de estar enfermo, y anda procurãdo la enfermedad. Vos dezis Señor mio, q̃ venis a buscar los pecadores: estos Señor son los verdaderos pecadores: no mireys nuestra ceguedad mi Dios, sino a la mucha sangre q̃ derramò vuestro Hijo por nosotros: resplãdezca vuestra misericordia en tan crecida maldad mirad Señor q̃ somos hechura vuestra, valganos vuestra bondad y misericordia.

IX.

O Piadoso, y amoroso Señor de mi alma: tãbien dezis vos: venid a mi todos los q̃ teneys sed, q̃ yo os darè a beuer. Pues como puede dxar d̃ tener grã sed, el q̃ see stà ardiẽdo en viuas llamas en las codicias destas cosas miserables d̃ la tierra? A y grãdissima necessidad d̃ agua para q̃ en ella no se acabe de cõsumir. Ya se yo Señor mio de vra bõdad q̃ se lo dareys: vos mesmo lo dezis, no puede faltar vras palabras. Pues si de acostũbrados a viuir en este fuego, y d̃ criados en el, ya no lo siẽte, ni atinã d̃ desatinados a ver su grã necessidad, q̃ remedio Dios mio? vos veniste s al mũdo para remediar tan grãdes necessidades

que

dades como estas: començad Señor, en las cosas mas dificultosas se ha de mostrar vuestra piedad: mirad Dios mio, que van ganando mucho vuestros enemigos: aued piedad de los que no la tienen de si, ya que su desuentura los tiene puestos en estados que no quierē venir a vos, venid vos a ellos Dios mio: yo os lo pido en su nombre, y se que como se entiendan, y tornen en si, y comiencen a gustar de vos, resucitaràn estos muertos. O vida que la days a todos, no me negeys a mi esta agua dulcissima que prometeys a los que la quieren: yo la quiero Señor, y la pido, y vengo a vos: no os escondays Señor de mi, pues sabeys mi necessidad, y que es verdadera medicina del alma llagada por vos. O Señor que de maneras de fuegos ay en esta vida, o con quanta razon se ha de viuir con temor: vnos consumen el alma, otros la purifican, para que viua para siempre gozando de vos O fuentes viuas de las llagas de mi Dios, como manareys siempre con gran abundancia para nuestro mantenimiento, y que seguro yra por los peligros de està miserable vida, el que procurare sustentarse de este diuino licor.

X.

O Dios de mi alma, q̄ priessa nos damos a ofenderos, y como os la days vos mayor a perdonarnos. Que causa ay Señor para tan desatinado atreuimiento: si es el auer ya entēdido vuestra grā misericordia, y oluidarnos de q̄ es justa vuestra justicia. Cercaròme los dolores de la muerte, ò, ò, ò q̄ graue cosa es el pecado, q̄ basto para matar a Dios cō tantos dolores, y quā cercado estays mi Dios dellos: adōde podeys yr q̄ no os atormētē? ā todas partes os dā heridas los mortales. O Christianos, tiēpo es de defender a vro Rey, y de acōpañarle en tā grā so-

soledad, que son muy pocos los vassallos que le hā quedado, y mucha là multitud que acompaña a Lucifer: y lo que peor es, que se muestran amigos en lo publico, y vendenle en lo secreto: casi no halla de quien se fiar. O amigo verdadero q̄ mal os paga el que os es traydor. O Christianos verdaderos, ayudad a llorar a vuestro Dios que no es por solo Lazaro aquellas piadosas lagrimas, sino por los que no auian de querer resucitar, aunque su Magestad los diesse vozes. O bien mio que presentes teniades las culpas que he cometido contra vos. Sean ya acabadas Señor, sean acabadas, y las de todos. Resucitad a estos muertos, sean vuestras vozes Señor tan poderosas, que aunque no os pidā la vida se la deys, para que despues Dios mio salgan de la profundidad de sus deleytes. No os pidio Lazaro que le resucitassedes: por vna muger pecadora lo hizistes, veysla aqui Dios mio, y muy mayor, resplandezca vuestra misericordia, yo aunque miserable lo pido por las que no os lo quierē pedir: ya sabeys Rey mio lo que me atormenta verlos tan oluidados de los grandes tormentos que han de padecer para sin fin, sino se tornan a vos. O los que estays mostrados a deleytes, y contentos, y regales, y hazer siempre vuestra volūtad, aued lastima de vosotros: acordaos q̄ aueys de estar sujetos siēpre, siēpre sin fin a las furias infernales: mirad, mirad q̄ os ruega aora el juez que os ha de cōdenar, y que no teneys vn solo momento segura la vida: porque no quereys viuir para siempre? O dureza de coraçones humanos, ablandelos vuestra inmensa piedad mi Dios.

XI.

O Valame Dios, o valame Dios, que gran tormento es para mi, quando considero que sentirà vn

alma

alma,que siempre ha sido acà tenida,y querida,y seruida,y estimada,y regalada,quãdo en acabandose de morir se vea ya perdida para siempre,y entienda claro que no ha de tener fin,que alli no le valdra querer no pensar las cosas de la Fe, como acà ha hecho, y se vea, y se vea apartar de lo que le parecerà que aun no auia començado a gozar,y con razon, porque todo lo que con la vida se acaba es vn soplo, y rodeado de aquella compañia disforme y sin piedad, con quien siempre ha de padecer:metida en aquel lago hediondo lleno de serpientes, que la que mas pudiere la darà mayor bocado, en aq̃lla miserable escuridad, adõde no veran sino lo q̃ la darà tormento y pena,sin ver luz, sino de vna llama tenebrosa. O que poco encarecido va para lo que es. O Señor quien puso tanto lodo en los ojos desta alma, q̃ no aya visto esto hasta que se vea alli? O Señor quien ha atapado sus oydos para no oyr las muchas vezes que se le auia dicho esto, y la eternidad destos tormentos? O vida que no se acabarà, O tormẽto sin fin, O tormento sin fin, como no os temen los que temen dormir en vna cama dura, por no dar pena a su cuerpo, O Señor Dios mio,lloro el tiempo que no lo entendi,y pues sabeys mi Dios lo q̃ me fatiga ver los muy muchos que ay que no quieren entenderlo, si quiera vno Señor, si quiera vno,que aora os pido alcance luz de vos, que seria para tenerla muchos. No por mi Señor, que no lo merezco, sino por los meritos de vuestro Hijo, mirad sus llagas Señor, y pues el perdonò a los que se las hizieron,perdonadnos vos a nosotros.

XII.

O Mi Dios y mi verdadera fortaleza,que es esto Señor, que para todo somos couardes, sino es para contra

contra vos? Aqui se emplean todas las fuerças de los hijos de Adan. Y si la razon no estuuiesse tan ciega, no bastarian las de todos juntos, para atreuerse a tomar armas contra su Criador, y sustentar guerra contina contra quien los puede hundir en los abismos en vn momento: sino como està ciega,quedan como locos, que buscan la muerte, porque en su imaginacion les parece con ella ganar la vida, en fin como gente sin razon. Que podemos hazer Dios mio, a los que estan con esta enfermedad de locura. Dizen, que el mesmo mal les haze tener grandes fuerças, assi es los que se apartan de Dios: gente enferma, que toda su furia es con vos, que les hazeys mas bien. O sabiduria que no se puede comprehender, como fue necessario todo el amor que teneys a vuestras criaturas, para poder sufrir tanto desatino, y aguardar a que sanemos, y procurarlo con mil maneras de medios y remedios. Cosa es que me espanta, quando considero que falta el esfuerço para yrse a la mano de vna cosa muy leue, y que verdaderamente se hazen entender a si mismos, que no pueden aunque quieren, quitarse de vna ocasion, y apartarse de vn peligro adonde pierden el alma: y que tengamos esfuerço y animo para acometer a vna tan gran Magestad como soys vos. Que es esto bien mio? que es esto? quien da estas fuerças? Por ventura el capitan a quien siguen en esta batalla contra vos, no es vuestro sieruo, y puesto en fuego eterno, porque se leuanta contra vos? como da animo el vencido? como siguen al que es tan pobre, que le echaron de las riquezas celestiales? que puede dar quien no tiene nada para si, sino mucha desuentura? Que es esto mi Dios? que

es

es esto mi Criador? de donde vienen estas fuerças contra vos, y tanta cuardia contra el demonio? Aun si vos Principe mio no fauorecierades a los vuestros: aun si deuieramos algo a este principe de las tinieblas, no lleuaua camino, por lo que para siempre nos teneys guardado, y ver todos sus gozos y prometimientos, falsos y traydores. Que ha de hazer con nosotros quien lo fue contra vos? O ceguedad grande, Dios mo, o que grande ingratitud Rey mio, o que incurable locura, que siruamos al demonio con lo que nos days vos Dios mio: que paguemos el gran amor que nos teneys con amar a quiẽ assi os aborrece, y ha de aborrecer para siempre: que la sangre que derramastes por nosotros, y los açotes y grandes dolores que sufristes, y los grandes tormentos que passastes, en lugar de vengar a vuestro Padre eterno (ya que vos no quereys vẽgança, y lo perdonastes) de tan gran desacato como se vsò cõ su Hijo, tomamos por compañeros, y por amigos a los que assi le trataron. Pues seguimos a su infernal Capitan, claro està que hemos de ser todos vnos, y viuir para siempre en su compañia, si vuesta piedad no nos remedia de tornarnos el seso, y perdonarnos lo passado. O mortales bolued bolued en vosotros: mirad a vuestro Rey q̃ aora le hallareys manso: acabese ya tanta maldad, buelua se vuestras furias y fuerças, contra quien os haze la guerra, y os quiere quitar vuestro mayorazgo: tornad, tornad en vosotros, abrid los ojos, pedid con grandes clamores y lagrimas luz, a quien la dio al mundo: entẽdeos por amor de Dios, que vays a matar cõ todas vuestras fuerças, a quien por daros vida perdio la suya: mirad que es quien os defiende de vuestros enemigos, y si todo esto no basta, basteos conocer que no podeys nada

nada contra su poder, y que tarde o temprano aueys de pagar con fuego eterno, tan gran desacato y atreuimiẽto. Es porque veys a esta Magestad atado, y ligado con el amor que nos tiene? que mas hazian los que le dieron la muerte, sino despues de atado darle golpes y heridas. O mi Dios como padeceys por quien tan poco se duele de vuestras penas. Tiempo verna Señor donde aya de darse a entender vuestra justicia, y si es ygual de la misericordia. Mirad Christianos, considere moslo bien, y jamas podremos acabar de entender lo que deuemos a nuestro Señor Dios, y las manificencias de sus misericordias. Pues si es tan grande su justicia, ay dolor, ay dolor, que serà de los que ayan merecido que se execute y resplandezca en ellos?

XIII.

O Almas que ya gozays sin temor de vuestro gozo, y estays siẽpre embeuidas en alabãças de mi Dios, venturosa fue vuestra suerte, que gran razon teneys de ocuparos siempre en estas alabanças, y que embidia os tiene mi alma, que estays ya libres del dolor que dan las ofensas tan grandes q̃ en estos desuenturados tiempos se hazen a mi Dios, y de ver tanto desagradecimiento, y de ver q̃ no se quiere ver esta multitud de almas que lleua Satanas. O bienauẽturadas animas celestiales, ayudad a nuestra miseria, y sed nos interceßores ante la diuina misericordia, para q̃ nos de algo de vuestro gozo, y reparta cõ nosotras de esse claro conocimiento que teneys. Dadnos Dios mio vos a entẽder que es lo que se da a los q̃ pelean varonilmente en este sueño desta miserable vida. Alcançànos, o animas ama

doras,a entẽder el gozo que os da ver la eternidad de vueſtros gozos. Y como es coſa tan deleytoſa vèr cierto que no ſe han de acabar. O deſuenturados de noſotros Señor mio, que bien lo ſabemos, y creemos, ſino que con la coſtũbre tan grande de no conſiderar eſtas verdades,ſon tã eſtrañas ya de las almas, que ni las conocen,ni las quieren conocer. O gente intereſſal, codicioſa de ſus guſtos,y deleytes, q̃ por no eſperar vn breue tiempo a gozarlos tan en abundancia, por no eſperar vn año,por no eſperar vn dia,por no eſperar vna hora,y por ventura no ſera mas que vn momento,lo pierden todo, por gozar de aquella miſeria que veen preſente,ò,ò,ò que pocofiamos de vos Señor? quantas mayores riquezas y teſoros fiaſtes vos de noſotros, pues treynta y tres años de grãdes trabajos,y deſpues muerte tã intolerable y laſtimoſa nos diſtes, y a vueſtro hijo, y tãtos años antes de nueſtro nacimiento,y aun ſabiendo que no os lo auiamos de pagar, no quiſiſtes dexarnos de fiar tan ineſtimable teſoro, porque no quedaſſe por vos, lo que noſotros grangeando con el podomos ganar con vos Padre piadoſo. O animas bienauenturadas que tan bien os ſupiſtes aprouechar, y cõprar heredad tan deleytoſa,y permaneciẽte,cõ eſte precioſo precio,dezidnos como grãgeauades con el bien tan ſin fin:ayudadnos pues eſtays tan cerca de la fuẽte:coged agua para los que aca perecemos de ſed.

XIIII.

O Señor y verdadero Dios mio,quien no os cõnoce no os ama. O que gran verdad es eſta. Mas ay dolor,ay dolor Señor, de los que no os quieren conocer. Temeroſa coſa es la hora de la muerte,mas ay,ay Cria-

Criador mio,quan eſpãtoſo ſerà el dia adõde ſe aya de executar vueſtra juſticia. Conſidero yo muchas vezes Chriſto mio,quan ſabroſos, y quan deleytoſos ſe mueſtran vueſttos ojos a quien os ama,y vos bien mio quereys mirar cõ amor: pareceme que ſola vna vez deſte mirar tã ſuaue a las almas que teneys por vueſtras,baſta por premio de muchos años de ſeruicio. O valame Dios que mal ſe puede dar eſto a entender, ſino a los que ya han entendido quan ſuaue es el Señor. O Chriſtianos, Chriſtianos, mirad la hermandad que teneys cõn eſte gran Dios,conocelde, y no le menoſprecieys, que aſsi como eſte mirar es agradable para ſus amadores,es terrible cõ eſpantable furia para ſus perſeguidores. O que no entendemos que es pecado vna guerra campal contra Dios de todos nueſtros ſentidos y potencias del alma, el que mas puede mas trayciones inuenta contra ſu Rey. Ya ſabeys Señor mio que muchasvezes me hazia a mi mas temor acordarme ſi auia de ver vueſtro diuino roſtro ayrado contra mi en eſte eſpantoſo dia del juyzio final, que todas las penas,y furias del infierno que ſe me repreſentauan, y os ſuplicaua me valieſſe vueſtra miſericordia de coſa tan laſtimoſa para mi,y aſsi os lo ſuplico aora Señor. Que me puede venir en la tierra que llegue a eſto? todo junto lo quiero mi Dios, y librame de tan gran aflicion: no dexe yo mi Dios, no dexe de gozar de tãta hermoſura en paz,vueſtro Padre nos diò a vos,no pierda yo Señor mio joya tan precioſa: confieſſo Padre eterno que la he guardado mal: mas aun remedio ay Señor,remedio ay mientras viuimos en eſte deſtierro. O hermanos,o hermanos y hijos deſte Dios esforcemonos, esforcemonos,pues ſabeys que dize ſu Mageſtad,que en

pesandonos de auerle ofendido,no se acardarà d nuestras culpas,y maldades.O piedad tan sin medida: Que mas queremos,por ventura ay quien no tuuiera verguença de pedir tãto?Aora es tiempo de tomar lo que nos da este Señor piadoso y Dios nuestro, pues quiere amistades quien las negarà a quien no negò derramar toda su sangre, y perder la vida por nosotros? Mirad q̃ no es nada lo que pide, que por nuestro prouecho nos està bien el hazerlo.O valame Dios Señor,O que dureza,O que desatino y ceguedad, que si se pierde vna cosa,vna aguja, o vn gauilã que no aprouecha demas de dar vn gustillo a là vista de verle volar por el ayre, nos da pena,y q̃ no la tengamos de perder esta aguila caudalosa de la Magestad de Dios, y vn Reyno q̃ no ha de tener fin el gozarle. Que es esto? que es esto? yo no lo entiendo: Remediad Dios mio tan gran desatino y ceguedad..

XV.

AY de mi,ay de mi,Señor,q̃ es muy largo este destierro, y passase cõ grandes penalidades del desseo de mi Dios. Señor que hara vn alma metida en esta carcel? O Iesus que larga es la vida del hombre, aunque se dize que es breue. Breue es mi Dios para ganar cõ el la vida que no se puede acabar,mas muy larga para el alma que se dessea ver en la presencia de su Dios. Que remedio days a este padecer?no le ay,sino quãdo se padece por vos. O mi suaue descanso de los amadores de mi Dios,no falteys a quien os ama,pues por vos ha de crecer,y mitigarse el torméto que causa el amado a el alma que le dessea. Desseo yo Señor contentaros, mas mi contento bien se que no està en ninguno de los mortales. Siendo esto assi no culpareys a mi desseo,

seo,veysme aqui Señor,si es necessario viuir para hazeros algun seruicio : no rehuso todos quãtos trabajos en la tierra me puedan venir,como dezia vuestro amador sanMartin.Mas ay dolor,ay dolor de miSeñor mio,que el tenia obras,y yo tẽgo solas palabras, que no valgo para mas:valgan mis desseos Dios mio delãte de vuestro diuino acatamiento, y no mireys a mi poco merecer, merezcamos todos amaros Señor, ya q̃ se ha de viuir, viuase para vos,acabẽle ya los desseos, y interesses nuestros:que mayor cosa se puede ganar que contentaros a vos?O contento mio, y Dios mio,que harè yo para contentaros? miserables son mis seruicios,aunque hiziesse muchos a mi Dios: pues para que tẽgo de estar en esta miserable miseria?para que se haga la voluntad del Señor.Que mayor ganancia anima mia espera,espera que no sabes quando verna el dia, ni la hora : vela con cuydado que todo se passa con brenedad, aũque tu desseo haze lo cierto dudoso,y el tiẽpo breue largo: mira que mientras mas peleares, mas mostratàs el amor que tienes a tu Dios,y mas te gozaràs con tu amado, con gozo y deleyte,que no puede tener fin.

XVI.

O Verdadero Dios y Señor mio, grã cõsuelo es para el alma que le fatiga la soledad de estar ausente de vos,ver q̃ estays en todos cabos:mas quãdo la reziedumbre del amor, y los grandes impetus desta pena crece,que aprouecha Dios mio, que se turba el entendimiento,y se escõde la razon para conocer esta verdad,demanera que no se puede entender,ni conocer,solo se conoce estar apartada de vos,y ningun re

medio admite, porque el coraçon que mucho ama no admite consejo, ni consuelo, sino del mesmo que le llagò, porque de ahi espera que ha de ser remediada su pena. Quando vos quereys Señor presto sanays la herida que aueys dado, antes no ay que esperar salud ni gozo, sino el que se saca de padecer tã bien empleado. O verdadero amador, con quanta piedad, con quanta suauidad, con quanto deleyte, con quanto regalo, y con que grandissimas muestras de amor curays estas llagas, que con las saetas del mesmo amor aueys hecho. O Dios mio, y descãso de todas las penas, que desatinada estoy. Como podia auer medios humanos que curassen los que ha enfermado el fuego diuino? Quien ha de saber hasta donde llega esta herida, ni de que procedio, ni como se puede aplacar tan penoso y deleytoso tormento? sinrazon seria tan precioso mal poder aplacarse por cosa tan baxa, como es los medios que pueden tomar los mortales: Con quanta razon dize la Esposa en los Cantares. Mi amado a mi, y yo a mi amado, y mi amado a mi. Porque semejante amor no es posible començarse de cosa tan baxa como el mio. Pues si es baxo Esposo mio, como no pàra en cosa criada hasta llegar a su Criador? O mi Dios, porque yo a mi amado? Vos mi verdadero amador comẽçays esta guerra de amor que no parece otra cosa vn desassosiego y desamparo de todas las potencias, y sentidos, que salen por las plaças, y por los barrios conjurando a las hijas de Ierusalen, que le digan de su Dios. Pues Señor, començada esta batalla a quien han de yr a combatir, sino a quien se ha hecho señor desta fortaleza adonde morauan, que es lo mas superior del alma, y echadolas fuera a ellas, para que tornen a conquistar a su conquistador,

y ya

y ya cansadas de auerse visto sin el, presto se dan por vencidas, y se emplean perdiendo todas sus fuerças, y pelean mejor, y en dandose por vencidas vencen a su vencedor. O anima mia que batalla tan admirable has tenido en esta pena, y quan al pie de la letra passa assi. Pues mi amado a mi, y yo a mi amado. Quien serà el que se meta a despartir, y a matar dos fuegos tan encendidos? sera trabajar en balde, porque ya se ha tornado en vno.

XVII.

O Dios mio, y mi sabiduria infinita, sin medida, y sin tassa, y sobre todos los entendimiẽtos Angelicos, y humanos. O amor que me amas mas de lo que yo me puedo amar, ni entiendo. Para que quiero Señor dessear mas de lo que vos quisieredes darme? Para que me quiero cansar en pediros cosa ordenada por mi desseo, pues todo lo que mi entendimiento puede concertar, y mi desseo dessear, teneys vos ya entendido sus fines, y yo no entiẽdo como me aprouechar. En esto que mi alma piensa salir con ganancia, por ventura estara mi perdida. Porque si os pido que me libreys de vn trabajo, y en aquel està el fin de mi mortificaciõ, que es lo que pido Dios mio? Si os suplico me le deys no conuiene por ventura a mi paciencia, que aun està flaca, y no puede sufrir tan gran golpe, y si con ella le passo, y ne estoy fuerte en la humanidad, podra ser que piense he hecho algo, y hazeyslo vos todo mi Dios. Si quiero padecer, mas no querria en cosas en que parece no conuiene para vuestro seruicio perder el credito, ya que por mi, no entienda en mi sentimiento de honra,

y podra ser que por la mesma causa que pienso se ha de perder, se gane mas para lo que pretendo, que es seruiros. Muchas cosas mas pudiera dezir en esto, Señor, para darme a entẽder, que no me entiendo: mas como se que las entendeys, para q̃ hablo? Para que quando veo despierta mi miseria Dios mio, y ciega mi razon pueda ver si la hallo aqui en esto escrito de mi mano. Que muchas vezes me veo, mi Dios, tan miserable y flaca, y pusilanime, que ando a buscar que se hizo vuestra fuerua, la q̃ ya le parecia tenia recebidas mercedes de vos, para pelear contra las tempestades deste mundo. Que no mi Dios, no, no mas confiança en cosa que yo pueda querer para mi, quered vos de mi lo que quisieredes querer, que esso quiero, pues està todo mi bien en contentaros: y si vos Dios mio quisieredes cõtentarme a mi, cumpliendo todo lo que pide mi desseo, veo que yria perdida. Que miserable es la sabiduria de los mortales, y incierta su prouidencia. Proueed vos por la vuestra los medios necessarios, para que mi alma os sirua mas a vuestro gusto que al suyo, no me castigueys en darme lo que yo quiero, o desseo, si vuestro amor, q̃ en mi viua siempre, no lo desseare: muera ya este yo, y viua en mi otro que es mas que yo: y para mi mejor que yo, para que yo le pueda seruir, el viua, y me dè vida: el reyne, y sea yo cautiua, que no quiere mi alma otra libertad. Como serà libre el que del Sumo estuuiere ageno? Que mayor, ni mas miserable cautiuerio q̃ estar el alma suelta de la mano de su Criador? Dichosos los q̃ cõ fuertes grillos y cadenas de los beneficios de la misericordia de Dios se vieren presos, e inhabilitados para ser poderosos para soltarse. Fuerte es como la muerte el amor y duro como el infierno. O quien se viesse ya muerto de sus ma-

manos, y arrojado en este diuino infierno, de dõde, de donde ya no se esperasse poder salir: o por mejor dezir, no se temiesse verse fuera. Mas ay de mi Señor, q̃ mientras dura esta vida mortal siempre corre peligro la eterna. O vida enemiga de mi bien, y quien tuuiesse licencia de acabarte. Sufrote porque sufre Dios: mantengote, porque eres suya, no me seas traydora, ni desagradecida. Con todo esto ay de mi Señor, que mi destierro es largo: breue es todo tiempo para darle por vuestra eternidad, muy largo es vn solo dia y vna hora, para quien no sabe, y teme si os ha de ofender. O libre aluedrio tan esclauo de tu libertad, sino viues enclauado con el temor, y amor de quien te crio. O quando sera aquel dichoso dia que te has de ver ahogado en aquel mar infinito dè la suma verdad, donde ya no seras libre para pecar, ni lo querras ser, porque estaràs seguro de toda miseria, naturalizado cõ la vida de tu Dios. El es bienauenturado porque se conoce, y ama, y goza de si mismo, sin ser posible otra cosa: no tiene, ni puede tener, ni fuera perfeciõ de Dios poder tener libertad, para oluidarse de si, y dexarse de amar. Entonces alma mia entraràs en tu descãso, quando te entrañares con este sumo bien, y entendieres lo que entiende, y amares lo que ama, y gozares lo que goza: ya que vieres perdida tu mudable voluntad, ya, ya no mas mudãça porque la gracia de Dios ha podido tãto que te ha hecho particionera de su diuina naturaleza con tanta perfecion, que ya no puedas, ni desees poder oluidarte del sumo bien, ni dexar de gozarle junto con su amor. Bienauenturados los que estan escritos en el libro de esta vida. Mas tu alma mia si lo eres porq̃ estas triste, y me cõturbas, espera en Dios, que aun aora me confes-

sare

sarè a el mis pecados, y sus misericordias, y de todo junto hare cãtar de alabança con suspiros perpetuos al Saluador mio, y Dios mio: podra ser venga algũ dia quando le cante mi gloria, y no sea compungida mi conciẽcia, donde ya cessaràn todos los suspiros y miedos: mas entretanto, en esperança y silencio serà mi fortaleza. Mas quiero viuir y morir en pretender y esperar la vida eterna, que posseer todas las criaturas, y todos sus bienes que se han de acabar. No me desampares Señor, porque en ti espero, no sea confundida mi esperança, siruate yo siempre, y haz de mi lo que quisieres.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

EN MADRID.

Por Iuan Flamenco.

M.DC. VII.